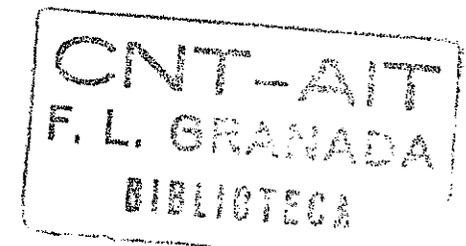


43

CRÓNICAS DEL MOVIMIENTO OBRERO ESPERANTISTA

Memoria Histórica



Antonio Marco Botella

INTRODUCCIÓN

“Palabra esencial en el tiempo”. Así definió el poeta a la poesía. La literatura y, en general, la palabra escrita parecen surgir de ese impulso tendente a que la expresión verbal se prolongue más allá del olvido y de la muerte.

Este libro quiere ser testimonio de personas que hicieron su camino con el ideal esperantista en pro de un mundo mejor. Está escrito con el deseo de dejar huella de esas “estelas en la mar” de las que también habló Antonio Machado.

Mi generación, los nacidos a principio de los años veinte del pasado siglo, que aún vivimos y hasta luchamos en la Guerra Civil Española, sufrimos los horrores de un execrable exilio e incluso una más que terrible dictadura de posguerra, nos encontramos ya a punto de desaparecer completamente...

Yo soy uno de esos raros especímenes de esa generación próxima a la extinción, que todavía vive y que ha debido superar, de forma análoga a alguno de mis compañeros, innumerables dificultades. Y créanme, amigos míos, digo esto sin ningún tipo de desaliento, ni tampoco con orgullo o arrogancia de cualquier género... Esa densa vida, producto de complejas circunstancias políticas que más de una vez comentábamos, fue motivo más que suficiente para que no pocos de mis amigos me preguntaran, por qué no escribía sobre ese periodo de la historia del Movimiento Obrero. Esto, y mis experiencias como esperantista antes, durante y después de la Guerra Civil Española, pertenecen y están en íntima relación con la historia de nuestro Movimiento, y fue quizás por esa insistencia, que escribí estas Crónicas Obreras que fueron editadas en Beauville (Francia) y presentadas en un Congreso en Orly, París. Esa edición, realizada en Esperanto, ya está completamente agotada. Ahora, veinte años más tarde, me preguntan: ¿por qué no una edición en español?

Existe una casi obligación para los que vivimos esos eventos de testificar, si es posible por escrito, sobre esos temas, y a tenor de ello ha nacido esa llamada “memoria histórica” que hoy se ha hecho actualidad y ha impulsado a muchas personas a dar su versión más o menos dramática de esos sucesos. A mi me asalta constantemente la duda sobre mi capacidad memorística para hacerlo tan dignamente como se merece el tema y como yo deseo, pero como veterano esperantista, que siempre hemos considerado al Esperanto más que como un idioma un ideal de paz e intercomprensión entre los hombres, tuve el impulso, hace ya unos años, de dar mi versión en Esperanto, y ahora estoy suficientemente motivado como para superar todas esas vacilaciones y dar una versión en castellano.

Por añadidura debo decir, que evocar esas vivencias dramáticas del pasado no me puede resultar agradable, puesto que, evidentemente, algunas de ellas van aparejadas con el dolor y la muerte, y la culpa de ese sentimiento la tiene ese millón largo de muertos, uno por cada hogar español, entre los cuales,

ciertamente, se pueden calcular algunos de nuestros más queridos amigos y compañeros, y entre ellos puede encontrarse, como es mi caso, mi hermano más querido. Herida que en verdad, nunca se cerró. Que nunca se cerrará.

En julio de 1993, en el marco del Congreso Universal de Esperanto que tuvo lugar en Valencia, unas personas con buena disposición y capacidad organizaron una Exposición esperantista con material del “Instituto Fritz-Hüser” de Dortmund (Alemania), consistente en una colección de materiales esperantistas del Movimiento Obrero que tratan sobre literatura obrera alemana y de otros países. Este Instituto dispone de más de 31.000 libros, más de 13.000 revistas, y 67 metros continuos de actas.

Poco más tarde, finalizado ya ese Congreso, recibí informes y un libro sobre dicha Exposición. En el libro, titulado “Ilustrita historio de la Laborista Esperanto-Movado” (Historia ilustrada del Movimiento Obrero Esperantista), aparecen algunas páginas bajo el epígrafe “Esperantistoj en la Hispana Intercivitana Milito” (Esperantistas en la Guerra Civil Española), cuidadosamente escritas por Ulrich Lins, que verdaderamente me encantaron.

Aquella cuestión planteada por mis amigos, sugerida en esos momentos de manera silenciosa por las páginas del Sr. Lins, me provocó una cierta inquietud que me hacía preguntarme... ¿por qué no escribir yo sobre esos acontecimientos vividos en algún momento por esperantistas e incluso alguno de ellos vividos por mí mismo? ¿Por qué no escribir sobre el Movimiento Obrero Esperantista antes, durante y después de la Guerra Civil? ¿Por qué?

Obras sobre la Guerra Civil Española abundan en todas las lenguas, pero ninguna relata vivencias de esperantistas, ninguna trata de hombres pacíficos que tuvieron que tomar por sí mismos la decisión sobre si aceptar o no, y usar ellos mismos, la violencia contra otras personas. Obras sobre sus pensamientos y reacciones en esos trascendentales días, cuando la Guerra Mundial y una profunda crisis de valores humanos e ideológicos amenazaban nuestras más profundas convicciones antiviolencia e incluso nuestra civilización.

Poco a poco la idea de emprender dicha obra fue venciendo todos los obstáculos, incluso, posiblemente, esa especie de temor generalizado de los esperantistas a escribir sobre temas históricos, rama del conocimiento de la cual nuestro colega Bernard Golden opinaba, acertadamente, que está subdesarrollada en nuestro Movimiento.

Y llegó, finalmente, mi decisión favorable a la creación de estas páginas, y no sólo sobre los citados dramáticos acontecimientos de la Guerra Civil Española, sino también sobre aquellos necesariamente unidos al protagonismo de trabajadores esperantistas, como parte indisociable del Movimiento Obrero Esperantista, en el que aparecieran en un primer plano datos biográficos de sus protagonistas. Y es que en el contenido de este específico Movimiento existe una especial sensibilidad de carácter idealista, que exige, necesariamente, una

versión distinta a la que podría llamarse ordinaria, cuyo contenido exprese esa otra interpretación, en la que a los hechos se les dé también un significado en el cual esté subyacente el pensamiento del protagonista.

Esperantistas como Régulo Pérez, Mangada, Hernández Lahuerta, Azorín, Cayetano Redondo, Gracia Colás, E. Vivancos y otros, aparecen sobre estas páginas, no como mitos o mártires, sino como personas normales, como esperantistas modestos que tuvieron que meditar sobre cómo actuar más honestamente sin traicionar sus propias convicciones como amantes de la paz. Porque, en aquella época, esperantista era sinónimo de idealista por la paz, y pensar en la paz cuando la muerte ronda alrededor nuestro acompañada de violencia, sufrimiento y traición, créanme, amigos, no era un problema fácil.

Aunque los tiempos actuales no se asemejan en absoluto a los que acabamos de evocar, tengo la esperanza que los esperantistas de hoy comprenderán la ilusión, casi ingenua, de aquellos hombres, entre los cuales me cuento y no me avergüenzo de ello en absoluto, que hicieron de la lengua un sueño de paz y amor. ¡Cada tiempo tiene su preocupación, cada época sus propias características con lógicas reacciones humanas especiales!

A lo largo de nuestra narración, a veces, pero principalmente durante la última década de las plasmadas en el libro, nuestros lectores constatarán cierta crítica dura, en varios casos concretos, contra asociaciones a las que tengo un especial cariño, o contra posturas y opiniones de algunos colegas, e incluso amigos míos, que yo consideraba erróneas. Ruego a aquellos que se sientan aludidos y, eventualmente, ofendidos, no interpretar mis expresiones como un sentimiento de desprecio hacia alguno de nuestros colegas compañeros de filas. Yo, como ha sido siempre costumbre en SAT, puedo criticar a cualquier compañero sobre una opinión o acción concreta, pero esto no significa, en absoluto, que no me sienta solidario con él/ella en otros aspectos de la línea social o política de esa misma persona, cuyo posible error yo denuncio públicamente. Mi objetivo siempre es constructivo y honesto. Si, a pesar de mi afirmación, algún compañero se siente ofendido, pido ya desde este mismo momento sinceras disculpas.

Este libro, escrito con amor y en homenaje a tantos compañeros muertos por la misma causa a la que yo me mantuve siempre fiel, desea presentarse sin acompañamiento polémico, en ambiente pacífico.

Finalmente, aprovecho la ocasión para recomendar a todas las asociaciones obreras algo que ya pedí, no hace mucho, sobre las páginas de la revista "Kajeroj": "incitar a nuestros compañeros más capaces a escribir acerca de nuestra propia historia". Es importante promocionar esta tarea. La historia es, ciertamente, nuestra memoria, y el pueblo trabajador debe saber siempre de dónde viene y a dónde va. Esa es una de las mejores vías para realizar conscientemente una tarea útil para nuestro Movimiento Obrero Esperantista.

Con respecto a la versión original de esta obra en Esperanto, hay en esta edición unos ligeros cambios que se hacían necesarios. Me refiero, en primer término, a las fotografías, que en la anterior resultaban bastante defectuosas. Hay también algún que otro evento añadido que yo he insertado por considerarlo complementario, pero, en general, el texto no cambia prácticamente demasiado.

Espero que esta versión resulte grata principalmente para los lectores hispanohablantes y, en general, para todos cuanto lo lean.

Reitero mi agradecimiento a cuantos aportaron sugerencias, datos o confirmaciones de eventos que aparecen en estas páginas: Eduardo Larrouy y Joxemari Sarasua, de Bilbao; Vicente Hernández Llusera, de Sabadell; Eduardo Vivancos, de Toronto (Canadá); familia del Dr. Régulo Pérez, de Islas Canarias; Trini García, de Sant Cugat del Vallés; Nicolás López Escarpin y L. Noguero, de Zaragoza; A. Marco Gayarre y Miguel Fernández, de Madrid; y otros.

¡Mis más expresivas gracias a todos!

Antonio MARCO BOTELLA

I.- Orígenes del Movimiento

De manera similar a lo sucedido en España en el Movimiento Esperantista neutral, el pueblo trabajador español dio la bienvenida al Esperanto a comienzos del siglo XX. Contribuyó a esa favorable aceptación la opinión de destacados políticos progresistas españoles, entre los cuales el eminente ex presidente de la Primera República Española, el señor Francisco Pi y Margall, tras publicar en los años 1898 y 1900 amplios artículos en periódicos republicanos madrileños alabando la nueva lengua universal¹.

Los primeros obreros esperantistas españoles desarrollaron su actividad, inicialmente de forma individual y, posteriormente, ya de forma colectiva, en el seno de asociaciones obreras, principalmente como secciones en el marco del Partido Socialista, por aquel entonces, junto al sindicato Unión General de Trabajadores (UGT), las organizaciones más prestigiosas en España. Entre los trabajadores de aquella época existía la firme convicción de que la lengua universal Esperanto era un eficaz puente que conduciría a la unidad de los pueblos y a la comprensión mutua entre los hombres y los pueblos. Y, en numerosos trabajadores, ese pensamiento convirtió el idioma en un ideal solidario.

Uno de los primeros éxitos del Esperanto en medios obreros españoles se dio en el año 1904 en Terrassa donde, en el marco de un Congreso Obrero, nuestro correligionario Joan Camps (m. 1909), destacado trabajador esperantista de Sabadell, propuso, cuando en esta ciudad apenas se conocía la lengua internacional, que se adoptara el Esperanto como lengua para las relaciones con organizaciones obreras de otros países. La propuesta fue aceptada oficialmente por unanimidad de los reunidos.

En este mismo año el anarquista francés Paul Berthelot, esperantista desde el año 1899 que residió un tiempo en Ceret (sur de Francia) y que en más de una ocasión manifestó sentir una gran simpatía por Ferrer i Guardia, divulgó con gran tesón el idioma Esperanto, no sólo en esa región fronteriza con España, sino en gran parte de Cataluña. A él se le debe la fundación del Grupo Esperantista "Aplec Esperantista de Catalunya", que comprendía las regiones catalanas de Francia y España. Evidentemente, esa Asociación creada por él, de carácter nacionalista, no era nada coherente con su ideario ácrata.



Paul Berthelot

¹ Ver el periódico republicano "El Nuevo Régimen, enero 1898. Artículos de Pi y Margall loando el Esperanto aparecieron en la revista "Alrededor del Mundo" el 22 de marzo y el 22 de noviembre del año 1900.

Casi de inmediato creó, como portavoz de esa entidad, "Espero de Catalunya" (Esperanza de Cataluña). Fue por iniciativa suya que se organizó en Barcelona en 1905, en salones del restaurante "Maison Dorée", un mini congreso al que asistieron un buen número de esperantistas franceses y españoles, y fue precisamente el esperantista-ácrata Paul Berthelot el fundador de la revista "Esperanto", todavía existente.

También en 1905 causaron muy buena impresión en medios obreros las ideas humanitarias proclamadas, en el marco del Primer Congreso Universal de Esperanto, por la Declaración de Boulogne-sur-Mer, ampliamente difundida en la prensa española, y ya de forma individual obreros esperantistas españoles comenzaron la tarea proselitista.

En 1906 se hace esperantista Julio Mangada Rosenörn, el cual, aún siendo militar, influirá de forma muy importante no sólo sobre el Movimiento Esperantista Español, sino también sobre el Movimiento Obrero Esperantista. Mangada era francmasón y aceptó el Esperanto como otro medio de lucha válido para hacer triunfar su ideal de fraternidad y justicia en nuestra sociedad. La sociedad francmasóna "Gran Oriente" editaba por aquel entonces la revista mensual "Luz Española", donde aparecían artículos filosóficos y humanitarios progresistas. Mangada, idealista e incansable propagador del Esperanto, comenzó a propagar la lengua internacional a través de esa revista ya en 1907. El boletín no sólo difundía temas culturales, sociopolíticos y filosóficos, sino que también publicó una serie de lecciones sobre Gramática del Esperanto escritas por Mangada, el cual poco después, basándose en dichas lecciones, editó su primer libro: "El Esperanto al alcance de todos"².

En 1908 se funda en Barcelona, con carácter obrero y basada en el ideario anarquista, la sociedad esperantista "Tero kaj Libero" (Tierra y Libertad), cuyo primer presidente fue Mauricio F. Eixala.

Por otro lado, en otras asociaciones de esa ideología, aumentó el número de simpatizantes del Esperanto, los cuales veían en esta lengua universal un elemento anti-estado, coherente con sus propias ideas individualistas sobre una humanidad más libre y una sociedad más moderna, justa y esencialmente solidaria entre todos los pueblos de la tierra. La nueva lengua significaba para ese colectivo la posibilidad de educar a las nuevas generaciones en el entendimiento mutuo tanto de hombres como de pueblos.

² Véase "Vivo kaj verkaro de Julio Mangada (1877-1946)" (Vida y obra de Julio Mangada (1877-1946)) de Antonio Marco Botella, en la obra "Klaro kaj Elasto" (Claridad y Elasticidad), libro de homenaje por el 80 aniversario de Fernando de Diego, editado por Irmí y Reinhart Hauptenthal, Schliengen 2003 (p.243-271).

II.- Los trabajadores españoles ante el Congreso Universal de Esperanto en Barcelona

En España los esperantistas afines a la lucha de clases nunca se mostraron especialmente críticos contra el movimiento esperantista neutral, pero en 1909, cuando los esperantistas burgueses organizaron el 5º Congreso Universal en Barcelona, las opiniones difirieron notablemente.

En la capital catalana ocurrían entonces importantes protestas políticas como consecuencia de una reacción popular contra el embarque de soldados de reserva que habían de tomar parte en la guerra del norte de Marruecos (11 de julio de 1909). Incidentes similares ocurrieron en Madrid cuando soldados del regimiento "Arapiles" desobedecieron órdenes castrenses por idénticos motivos y, con alta participación de ciudadanos, quemaron un tren en la estación de Atocha. La situación se complicó en Barcelona cuando, en oposición a la huelga declarada por socialistas, anarquistas y radicales, el gobierno español declaró el estado de sitio y sacó a la calle al ejército. Esto encolerizó a los trabajadores de la capital catalana, los cuales, por ello y a iniciativa de los radicales (quienes pensaron, sin meditarlo demasiado, que esa era una buena ocasión para comenzar una revolución), quemaron edificios religiosos y levantaron barricadas.

En realidad, ya no se trataba de una simple huelga contestataria, sino de algo más importante: aspiraciones sindicales, política antibélica, antimonárquica o catalanista... Era, en resumen, una protesta contra el gobierno.

En Sabadell, Mataró y Manresa se proclamó la República. En Figueras el pueblo impidió totalmente el reclutamiento de soldados de reserva (los convocados eran 600, y se presentaron sólo dos). En Sabadell, en un mitin sobre la plaza Vallés, se reunieron 20.000 trabajadores...

La respuesta del primer ministro conservador, Antonio Maura, fue terrible: ordenó, sin dudarlo un instante, usar no sólo fusiles, sino también cañones, y conquistó, violentamente, una calle tras otra. La Casa del Pueblo de Barcelona y otras construcciones fueron salvajemente destruidas, y en su interior muchos obreros fueron masacrados. El resultado de la conocida como "Semana Trágica" de Barcelona (26-31 de julio de 1909) fue muy doloroso: más de 100 muertos y 500 heridos. Miles de trabajadores fueron encarcelados, 2.000 fueron procesados, 175 deportados, 59 condenados a cadena perpetua, y 5 condenados a muerte ejecutados.³

Esa terrible represalia tuvo lugar un poco antes, durante y algo después del Congreso Universal de Esperanto, y se dirigió, principalmente, contra anarquistas y socialistas que combatían en esos momentos, codo a codo, sobre las calles de Barcelona, y de entre los cuales surgieron los primeros esperantistas

³ Véase la interesante narración de este tema en la obra "La España del siglo XIX", de Manuel Tuñón de Lara.

españoles activos en la lucha de clases. Incluso solo una semana antes de la celebración del Congreso Universal fue arrestado el pedagogo y librepensador Francisco Ferrer i Guardia, dirigente de la llamada "Escuela Moderna", a quien el gobierno pretendió presentar como el principal culpable e inspirador de la sangrienta rebelión. El propio Zamenhof, a pesar de la ayuda efectiva que el gobierno español prestó al Congreso, tuvo que mencionar de forma clara en el discurso de apertura del 5º Congreso Universal "los desgraciados sucesos de Barcelona" y, en relación a la aceptación de Barcelona a los congresistas, subrayó que sólo circunstancias no previstas impidieron a la ciudad mostrar en su mayor amplitud y con pleno entusiasmo su gran estima.

Eso era, más que una simple mención, una verdadera queja, pero, en cualquier caso, ese Congreso nunca debió realizarse en aquel lamentable ambiente de presionante violencia. Sólo un mes después del Congreso Universal de Esperanto, Francisco Ferrer fue condenado a muerte por un tribunal militar, siendo fusilado en el castillo de Montjuic el 13 de octubre de 1909. Manifestaciones de protesta de trabajadores en todas las principales ciudades europeas obligaron a dimitir, totalmente desprestigiado, al primer ministro del gobierno español Antonio Maura.



Ferrer i Guardia

Existe una película sobre la "Semana Trágica" de Barcelona titulada "Ciutat Cremada" (Ciudad Quemada - 1936) en la que aparecen escenas de revolucionarios aprendiendo Esperanto o practicando la lengua internacional. Ese detalle matiza el espíritu, por aquel entonces existente en medios obreros, que concebía el Esperanto como un instrumento de fraternidad y comprensión mutua entre los hombres y los pueblos. Es digno de destacar un detalle en la biografía de Francisco Ferrer: cuando este gran pedagogo preparaba su proyecto de "Escuela Moderna" un nacionalista catalán le propuso que la lengua usada en la enseñanza fuera el catalán, a lo que él inmediatamente respondió: "Eso significaría reservar la enseñanza racional a un grupo limitado de niños, por lo que sería más lógico usar el Esperanto si esta lengua estuviera suficientemente extendida..."

Esos lamentables sucesos ocurridos en Barcelona frenaron, pero de ninguna manera pudieron detener, el continuo progreso del Esperanto en asociaciones de trabajadores, justo en el preciso momento en que ya empezaban a florecer los primeros colectivos marcados por ese doble signo: el carácter obrero y esperantista.

III.- El Movimiento Obrero Esperantista después del Congreso Universal de Barcelona

En octubre de 1910 los trabajadores con tendencias anarquistas fundaron en Barcelona el sindicato CNT (Confederación Nacional del Trabajo), en cuyo congreso fundacional se recomendó aprender y usar el Esperanto, tanto individualmente como de forma colectiva.

Sacrificada fue la tarea desarrollada durante ese año por el Dr. Hita, directivo del Grupo Socialista Esperantista de La Arboleda (Vizcaya), que dirigió en dicho año, por las tardes, un curso de Esperanto especialmente organizado para los trabajadores de las minas, pero sin duda fue más penoso para los alumnos, porque dichos mineros trabajaban diariamente desde las seis de la tarde hasta las seis de la mañana.

En ese mismo año la sociedad esperantista de Sabadell "Esperanta Semo" (Semilla de Esperanto) organizó una fiesta de propaganda en el progresista "Centro Republicano Federalista", y en dicha ocasión el secretario del Ayuntamiento de Sabadell, el compañero Josep Altura i Pujada, dio una conferencia sobre "El Esperanto con los trabajadores". El compañero Pujada se exilió tras la Guerra Civil en Venezuela, donde murió.

En contraste con esa actividad esperantista de trabajadores en el norte de España, sólo dos focos esperantistas progresistas dignos de atención destacaron en la parte sur. Uno en San Fernando (Cádiz), impulsado con fuerza por José Garzón Ruiz, fundador del boletín esperantista "Gazeto Andaluzia" (Gaceta andaluza), autor de la obra antirracista "Situación legal de los extranjeros en España", y también traductor al Esperanto de la polémica obra española "Examen crítico del proceso contra Cristo" de Barrio y Moraita. Y el otro, también andaluz y de vigorosa actividad, en Córdoba, donde Paul Linares emprendió una tarea muy importante enseñando la lengua internacional y, al tiempo, propagándola a través de artículos en los periódicos locales. Sus conferencias en sociedades políticas progresistas cordobesas merecen ser destacadas. En ese sentido mencionemos la importante conferencia que dio el 22 de junio de 1911 en el "Centro de la Juventud Republicana" de Córdoba titulada "Internacionalismo y Esperanto", impresa en su momento en forma de folleto y todavía existente en nuestras bibliotecas...

Ese año 1911 fue memorable para los esperantistas españoles porque el gobierno permitió, por decreto oficial, enseñar Esperanto en escuelas y universidades estatales. Los obreros esperantistas también progresaron con firmeza: en Madrid se fundó el círculo socialista esperantista "Liberá Homo" (Hombre Libre); en Gijón fue creada, en el seno del Ateneo Obrero, una sección esperantista, la cual desarrolló una vigorosa actividad bajo la dirección de esperantistas tan cultos como Alfredo Villa, Juan Fernández, Francisco Fraga y

E. de Castro; en Córdoba Paul Linares disertaba con éxito en círculos obreros: en el País Vasco los esperantistas socialistas eran muy activos, principalmente en el seno de los Partidos Socialistas de Bilbao y La Arboleda (Vizcaya); y, también en Madrid, Julio Mangada con Fernando Redondo y el impresor Emilio González Linera, los tres masones, decidieron publicar, inmediatamente después de la desaparición de "Luz Española", una revista esperantista que aparecerá en 1912 bajo el título "Homaro" (Humanidad).

En 1913 el Dr. Zamenhof reconoció la labor idealista de ese trío esperantista, Mangada-Redondo-Linera, y les pidió editar 5.000 ejemplares de su "Deklaracio pri Homaranismo" (Declaración sobre el Humanismo), los cuales fueron impresos y vendidos al "Maestro" a un precio muy modesto que sólo cubría los gastos de papel. Zamenhof nunca olvidará la generosa actitud de esos tres idealistas y, cuando se entrevistó personalmente con Julio Mangada en ocasión del Congreso Universal de Esperanto celebrado en Berna (1913), todo fueron expresiones amables hacia ellos, dando lugar a una recíproca alta estima que se tradujo en un intercambio constante de correspondencia que duró hasta el mismo momento de la muerte del Dr. Zamenhof.

Mangada, de forma paralela a dicha actividad, impartió un curso de Esperanto en el Grupo Madrileño de Esperanto y otro en el prestigioso centro cultural "Ateneo de Madrid". En este centro Mangada dio clases de Esperanto todos los años, desde 1912 hasta 1936, con excepción de los años en que el militar fue destinado lejos de Madrid. Añadiremos más datos biográficos de este esperantista más adelante. Interesantes son también, sin duda, los capítulos esperantistas de la vida de los dos mencionados compañeros de Mangada en la difícil tarea de redactar en esa época la revista esperantista progresista "Homaro" (Humanidad), así como en otras empresas llevadas a cabo por ellos tres conjuntamente. Me refiero a los esperantistas Fernando Redondo y E. González Linera, de los cuales conviene esbozar un resumen de sus biografías.

Fernando Redondo Ituarte era también, al igual que Mangada, militar y de tendencia proletaria. Nació en Mahón (Menorca) en 1882 y se hizo esperantista en 1907. Fundador de grupos de Esperanto, competente conferenciante, buen poeta, colaboró con Mangada en numerosas tareas esperantistas: tras redactar "Luz Española" y "Homaro", cofundó "Zamenhofa Federacio" (Federación zamenhofense) y la revista "Hispana Esperanta Gazeto" (Gaceta Esperantista Española), de la que también fue director. Fue, durante muchos años, secretario de Hispana Esperanta Asocio (Asociación Esperantista Española) y miembro de Hispana Esperanto-Instituto (Instituto Español de Esperanto). Muy buen traductor, realizó versiones muy interesantes de algunas destacadas obras de la literatura española: Pérez Galdós, Emilia Pardo Bazán y Zorrilla. Como autor escribió, en 1936, "Provo pri idearo" (Ensayo sobre un ideario) y algunos bonitos poemas. En el último periodo de la Guerra Civil

Española fue Jefe de Estado Mayor de Menorca combatiendo a favor de la República y, tras la derrota, se exilió en México, falleciendo en ese país en 1949.

El último de ese trío, Emilio González Linera, era, ante todo, un impresor muy bueno y un trabajador infatigable, idealista y, al mismo tiempo, pragmático realizador, en forma de impresos, de todos los sueños imaginados por Mangada y Redondo. En los años difíciles en que la crisis económica ahogaba todos los proyectos de impresión porque las viejas imprentas no podían ser reparadas y el papel era escasesísimo y muy caro, él hizo el milagro diario de hacer funcionar sus máquinas y sacar la revista pese a tantas dificultades por las que muchos profesionales se dieron por vencidos. Imprimió el folleto de Zamenhof "Deklaracio pri Homaranismo" (Declaración sobre el Humanismo), lo cual el propio "Maestro" había pedido a dicho trío, pero especialmente a él como impresor. El compañero González Linera escribió numerosos artículos en Esperanto sobre temas siempre idealistas y, entre otras cosas, imprimió durante tres años, totalmente gratis, la gaceta "La Kihotoj" (Los Quijotes), fundada por unos jóvenes poetas, con el objetivo de publicar los primeros poemas de los poetas noveles. Detrás de cada libro o revista esperantista aparecida en España siempre se encontraba la mano invisible del compañero Linera. Murió en 1933 tras una intensa vida de trabajo y esfuerzo por el Esperanto.



González Linera, Redondo y Mangada

IV.- Efectos de la Primera Guerra Mundial

Con el comienzo de la Primera Guerra Mundial, en 1914, nació en España un periodo de terribles dificultades para el desarrollo del Esperanto derivadas de la propia guerra (aunque España, de hecho, no participó en el conflicto). Desaparecieron asociaciones, revistas, el puro idealismo y proyectos pacíficos, y afloraron, en grandes dosis, los aspectos más crueles de la vida: odio, ruina, miseria... Se convirtió en costumbre hablar sólo de guerra, batallas, estrategias, conquistas y, siempre, de miles de muertos. Muchos compañeros esperantistas, lamentablemente, abandonaron nuestras filas.

El Movimiento Esperantista neutral casi desapareció en España: quedaron sólo grupos aislados, los más importantes. La crisis de valores, la inestabilidad económica y el alto precio del papel hicieron imposible la aparición regular de revistas esperantistas, caso de "Homaro" (Humanidad). Sólo se mantuvo una pequeña revista editada por la Casa del Pueblo de Madrid, "Socialismo Esperantista" (4 páginas de 34x24), órgano de los socialistas de la capital española⁴.

Ante esa gravísima situación, que amenazaba con hacer desaparecer todo el Movimiento Esperantista en España, Julio Mangada intentó salvar todo lo salvable y fundó en 1917 la "Federación Zamenhof", cuyo objetivo era reunir a todos los esperantistas, sin distinción, en una sola asociación, y la dotó de un órgano oficial ilustrado, "Hispana Esperantisto" (Esperantista Español). Para publicar esta revista en esos momentos de profunda crisis económica se disponía de los servicios, en la redacción, de Fernando Redondo y él mismo, y de la profesionalidad y generosa abnegación del impresor González Linera, sin cuya colaboración efectiva la revista, ciertamente, no habría podido aparecer por todo tipo de diversos motivos suficientemente graves, que ya hemos citado. Y es que en esos momentos solo se fabricaban instrumentos de guerra y las conversaciones siempre giraban en torno al tema bélico.

Mientras duró la Primera Guerra Mundial el Movimiento estuvo estancado y se mantuvo en un estado de mínima actividad. En este punto se puede dar por acabada la primera etapa del Movimiento Obrero Esperantista en España, la cual solo consistió, de hecho, en propaganda, reclutamiento de adeptos, enseñanza de la lengua y fundación de asociaciones obreras esperantistas o de secciones en el seno de partidos socialistas y ateneos obreros. Posiblemente faltó voluntad suficientemente fuerte para establecer relaciones internacionales con otras asociaciones obreras de Europa, pero en esa época el pueblo español rara vez miraba más allá de los Pirineos.

⁴ Ver "Analoj de la Esperanto-Movado en Hispanio", de A. Marco Botella.-Tomo I, pag. 99.

V.- Resurgimiento del Movimiento Obrero Esperantista Español

La muerte del Dr. Zamenhof en 1917 fue una especie de choque emocional en la conciencia de todos los esperantistas españoles, y los actos fúnebres celebrados en honor al "Maestro" fueron, al mismo tiempo, indicios muy evidentes de la revitalización del Esperanto en España: el Grupo Socialista Esperantista de Bilbao era, por aquel entonces, el grupo esperantista más fuerte del País Vasco, y en la sede de la Casa del Pueblo de Bilbao tuvo lugar el 19 de mayo un acto funerario en honor al "Maestro", con participación incluso de esperantistas neutrales. Pronunció la oración fúnebre el presidente de los socialistas esperantistas, Jesús Iturrutu, quien describió el pensamiento idealista y la acción humanitaria práctica del Dr. Zamenhof. Después intervinieron representantes de otros grupos esperantistas del País Vasco: Linacero declamó un poema escrito por el compañero Santamaría, a continuación Rosendo Sánchez hizo una disertación sobre aspectos filosóficos de las ideas humanitarias del "Maestro", Velasco declamó un bello soneto y, finalmente, Larrea leyó pasajes muy interesantes de José Gorostiza y Julián Zugazagoitia sobre temas sociales.

El Ateneo Obrero de Gijón publicó, a lo largo de este año, la revista "Diagonalo" (Diagonal), cuyo redactor era Alfredo Villa Villa, con ayuda de Francis F. Braga y otros destacados esperantistas de la ciudad.

En abril de 1918 el Grupo Socialista de La Arboleda (Vizcaya) eligió una nueva dirección compuesta por los siguientes compañeros: presidente Saturnino Ortiz, secretario Juan Rincón, y tesorero Jacinto Prieto. La nueva dirección organizó una excursión a Baracaldo invitando a otros grupos de Esperanto: el Grupo Socialista Esperantista de Bilbao y el grupo neutral de Esperanto de la misma ciudad. El objetivo era reanimar el Movimiento en Baracaldo, donde siempre existió un potente grupo de Esperanto, el cual, durante la Guerra Mundial, había decaído demasiado. Dio una conferencia el presidente del grupo local Eugenio Lunate, que habló sobre los muertos gloriosos de nuestro Movimiento. Primero esbozó la vida y obra del Dr. Zamenhof, y luego la de otros esperantistas pioneros: Mudie, Bourlet, Boirac, y otros, a los cuales comparó con nuevos Don Quijotes. El encuentro fue verdaderamente exitoso.



Dr. Zamenhof

VI.- Decisión importante sobre el Esperanto adoptada por los sindicatos

En 1919 tuvo lugar en Madrid un congreso de sindicatos obreros españoles, el cual, en una de sus juntas, decidió difundir el Esperanto en las Escuelas Racionalistas que funcionaban en el interior de los propios sindicatos. Esto, en resumidas cuentas, significaba organizar cursos de Esperanto en cada ciudad española donde existían esos centros obreros, los cuales en aquel momento contaban con 800.000 miembros. El efecto propagandístico fue tan grande que los enemigos del Esperanto acusaron, indiscriminadamente, a los esperantistas de ser "sindicalistas", lo cual, de hecho, ofendió a los que no eran o no simpatizaban con los sindicatos. Esa situación no duró, por supuesto, mucho tiempo y, poco a poco, cada persona o colectivo ocupó, ante la opinión pública, el lugar que le correspondía.

Llegados a este punto explicando la historia del Movimiento Obrero Esperantista en España, consideramos oportuno esbozar los sucesos más importantes de dicha historia fuera de España ya que, tras fundarse SAT, el Movimiento Obrero español funcionará en casi completa interrelación con el internacional.

VII.- Una mirada al exterior y a la historia del Movimiento Obrero Esperantista - Fundación de SAT

En este capítulo vamos a ir narrando el devenir de las diversas organizaciones que acaban por ser el germen de la Asociación Mundial Anacional (SAT).

En primer lugar hablemos de Rusia, donde nació el Esperanto, y donde, en uno de los primeros números del periódico "La Esperantista" (El Esperantista) se publicó un artículo titulado "Prudencia o creencia", del conocido escritor León Tolstoi. Como consecuencia de este artículo el citado periódico fue prohibido en Rusia.

En 1901 tuvo lugar en Suecia un congreso de la "Liga de Jóvenes Socialistas" que aceptó una proposición a favor del Esperanto y dedicó una columna de su órgano "Brand" al idioma internacional, y al parecer ya en 1903 existió en Estocolmo un "Club Esperantista de Trabajadores", que más adelante sin duda alguna sí existió y tuvo una actividad más que notable en la que destacó E. Hakanson.

Ediciones de propaganda en francés de los primeros años fueron "Los libertarios y la lengua internacional Esperanto" (Bruselas 1904), y con casi similar título "Los anarquistas y la Lengua Internacional Esperanto" (París, 1907) y "El Esperanto y el futuro del mundo" (París, 1908).

En 1905 se fundó en París el "Grupo Esperantista Libertario", el cual hizo en París la primera propaganda entre círculos obreros. No mucho más tarde se crearon núcleos de estas mismas características en Lyon, Marsella, Limoges y otras importantes ciudades.

En este mismo año (1905) se fundó en Estocolmo el primer grupo esperantista anarquista, al que siguieron otros del mismo ideario.

En 1906 surgió una organización mundial, "Internacia Asocio Paco-Libereco" (Asociación Internacional Paz-Libertad), dirigida por Fi-Blan-Go (pseudónimo de F. Blangarin) y R. Louis, que editó folletos, emitió circulares, y organizó reuniones propagandísticas y cursos de Esperanto. En 1910 se unió con otra organización, "Esperantista Laboristaro" (Trabajadores Esperantistas), y desde ese momento la organización común tuvo el nombre de "Liberiga Stelo" (Estrella Liberadora). Además, el Congreso Universal de Esperanto que tuvo lugar en Dresde, en 1908, estimuló el interés de los trabajadores por aprender Esperanto con tanto éxito que pronto se fundaron grupos esperantistas obreros en Berlín, Hamburgo, Leipzig y Dresde. En esta última ciudad Leopold Schlaf fundó, en 1910, la "Germana Laborista Esperanto-Ligo" (Liga Obrera Alemana de Esperanto), que dirigió él mismo, y fue también él quien editó la revista mensual "Der Arbeiter-Esperantist" (El Esperantista Trabajador).

El primer propagandista del Esperanto entre los trabajadores de Holanda fue J. L. Bruijn, quien publicó en La Haya, en 1906, una gramática en diez lecciones para cursos de Esperanto.

En 1907 el Congreso Internacional Anarquista celebrado en Ámsterdam emitió una resolución a favor del uso del Esperanto, y en los años siguientes se insistió en esta línea acentuando la necesidad de que las relaciones de cualquier tipo entre anarquistas se hicieran solo en Esperanto.

En 1911 se reunieron en la Casa del Pueblo de Leipzig, por primera vez, delegados de los grupos obreros esperantistas de Alemania para fundar una asociación alemana: 29 delegados representaron a 47 grupos de diferentes ciudades, decidieron fundar la "Germana Laborista Esperanto-Asocio (GLEA)" (Asociación Esperantista Obrera Alemana), con sede en Hamburgo, y editar la revista "Antaŭen" (Adelante). El presidente de la asociación y redactor del boletín era Ferdinand Zuckarolli, de Hamburgo. A finales del año 1912 GLEA ya contaba con más de 1.100 miembros provenientes de 62 grupos⁵.

En 1913 la asociación alemana de trabajadores esperantistas celebró un congreso en Frankfurt donde se estudió a fondo el asunto de crear una Internacional de trabajadores esperantistas.

En Japón la primera edición en Esperanto apareció en 1906 cuando el periodista Simej Futubatei realizó una publicación titulada "Libro de Lectura de un Idioma Universal". Y a mediados del año 1908, editado por anarquistas chinos residentes en Tokio, apareció el periódico "The Chinese Anarchist News" el cual dedicaba una buena parte de sus espacios a artículos escritos en Esperanto.

En Inglaterra, al contrario que en otros países, se fundó la asociación nacional antes que los grupos locales: fue en 1907 cuando se creó la "Liga Británica de Socialistas Esperantistas", la cual mereció la aprobación de los diputados socialistas del Parlamento Británico cuando, meses más tarde, fueron consultados.

Tras una intensa propaganda del pionero J. L. Bruijn, quien ya en el otoño de 1906 publicó en el "Diario Popular" un curso de Esperanto, en mayo de 1907 se fundó en La Haya (Holanda) el "Club General Laborista Esperantista". Paralelamente a la fundación de ese centro en La Haya se creó en Ámsterdam la "Sociedad de Trabajadores Esperantistas".

En Hungría empezó la actividad del Movimiento Obrero Esperantista en 1909, cuando una treintena de personas, en habitación aparte de un café de Budapest, fundó la "Sociedad Esperantista de Trabajadores Húngaros". Promotor principal de esta actividad fue I. Polgar.

En septiembre de 1911 se fundó en Praga la "Asociación Obrera Esperantista", cuyos principales directivos fueron F. J. Chaloupecky, A. Hais y

⁵ Léase "Laborista Esperanta Movado antaŭ la mondmilito" de G.P. de Bruijn.

F. Vanek. Su ideología era la socialdemócrata, y en ese mismo año ya tuvo lugar el primer congreso de esta asociación. En el mismo se debatió la actividad desarrollada desde su fundación, el plan para su futuro inmediato, la táctica a seguir... Interesante es mencionar las conferencias que tuvieron lugar en el marco de este congreso, las cuales dan idea de cual era el pensamiento político que les animaba. Se titularon: "Comienzo, evolución e historia del Idioma Internacional", "Significado práctico del Esperanto para los trabajadores" y "Esperantismo y Socialismo".

En China el Movimiento Esperantista Obrero tardó muchos años en llegar. En Shanghai, en 1913, el periódico "China Socialista" dedicó parte de sus espacios al Esperanto. En agosto del mismo año en el periódico anarquista de Cantón "La Voz del Pueblo", editado y redactado por Sifo, aparecieron 4 de sus 16 páginas en Esperanto.

En Francia un importante medio de propaganda para el Esperanto fue la revista "Le Travailleur Espérantiste" (El Trabajador Esperantista), cuyo primer número salió en enero de 1912. Su primer redactor fue R. Louis, quien también era su único administrador. Más tarde otros valiosos miembros de esta iniciativa obrera aportarían su ayuda.

En 1919 unos obreros esperantistas franceses, entre los cuales se encontraba E. Lanti, dieron los primeros pasos para establecer contactos internacionales, reanimaron la agrupación "Liberiga Stelo" (Estrella Liberadora), y reeditaron su anterior revista "Le Travailleur Espérantiste" (El Trabajador Esperantista) que, al poco tiempo, pasó a ser mensual.

El más destacado promotor fundacional fue el francés Eugène Adam, más conocido por el pseudónimo E. Lanti. Este culto autodidacta, nacido el 19 de julio de 1879 en un pueblo normando, ya en los meses anteriores a la fundación de SAT esbozó sus ideas acerca de la utilidad del Esperanto para fines obreros por medio de artículos aparecidos sobre las páginas de "Esperantista Laboristo" (Trabajador Esperantista) (1919-1920), en los cuales definió cómo concebía él la que había de ser fundada "Esperantista Internacio de la Laboroklaso" (Internacional Esperantista de la Clase Obrera).

"Liberiga Stelo" (Estrella Liberadora) presentó ante sus miembros esos Estatutos junto a una proclama en la que aparecen claramente las ideas básicas de Lanti acerca de la Internacional Obrera Esperantista. El esbozo fundamental de una asociación anacional se encontraba justamente ahí: la desaparición del concepto nación en la estructura de la futura Internacional Obrera. Sin esa



E. Lanti

condición, insistía, no era posible una auténtica Internacional Obrera. El texto de la proclama decía:

¡Comaradas de todos los países!

Os adjuntamos los nuevos estatutos de "Liberiga Stelo", reformados conforme al reciente referéndum entre todos los miembros. Nos parece superfluo mostrar aquí la necesidad de tal Internacional Obrera. Ciertamente todos los esperantistas progresistas sienten la necesidad de esa organización, la cual, más que cualquier otra cosa, ayudará al triunfo de nuestro querido Ideal. Sin embargo un punto de esos estatutos exige aclaración. "Liberiga Stelo" es esencialmente distinta a las anteriores Internacionales. Todas las Internacionales Obreras, pasadas y presentes, pecan en su propia estructura: todas se erigen sobre una base ilógica, a saber, la nación como punto de partida. La ineludible inclinación hacia la nación de cada sección nacional envenena a toda la asociación. Cada sección se esfuerza —quizás inconscientemente— sólo para sí misma, sólo para su egoísta inclinación nacional. ¡Oh!, ¡evidentemente!, sobre el papel la concordia existe... y en los congresos todas las secciones se juran recíprocamente cierta ayuda mutua. Sin embargo en momentos de crisis agudas esa unidad, esa identidad de objetivos desaparece y, a pesar de los grandes esfuerzos de algunas personas fieles, cede lugar a la inclinación nacional, incluso al torrente chovinista que empuja unos contra otros a los amigos de ayer. Entonces, no más ayuda mutua, no más fraternidad, sino desconfianza e incluso odio.

De hecho la Internacional obrera no existe: cada sección nacional es una asociación aparte, autónoma. ¡Cierto!, en cualquier Internacional, a causa de la diversidad lingüística, las secciones son casi obligadas, al menos las secciones lingüísticas..., pero nosotros, Esperantistas, que usamos la misma lengua, nosotros no conocemos ese impedimento. ¿Por qué conservar ese tipo de sistema que se ha mostrado fatal en todas las instituciones obreras internacionales? Apartemos ese antiguo y peligroso concepto que sofoca al propio sentimiento internacionalista. Nosotros podemos, y debemos, fundar una Internacional anacional. A la inclinación nacional opongamos nosotros el Internacionalismo integral.

Todos los comunistas, miembros de cooperativas, libertarios, miembros de sindicatos, socialistas de todos los países, todos los que, aunque enrolados en diferentes partidos, persiguen el mismo objetivo, o sea: la toma del poder, la autonomía de los trabajadores, todos unámonos, juntémonos en una sola Internacional que esté por encima de las naciones. Rechacemos estas etiquetas que nos dividen y nos molestan, y sustituyámoslas por el lema: Revolución.

¡Comaradas!, dad a conocer, imprimid nuestro llamamiento, haceros miembros, haced miembros para "Liberiga Stelo". Necesitamos la fuerza de

todos. Si todos los que desean avanzar comprenden su deber, nuestra Internacional será potente y se impondrá entre la Clase Obrera, y ahí hará nacer el verdadero Internacionalismo que tanta falta nos hace.

Que nuestra patria y campo de acción sea: la Humanidad.

Que nuestro objetivo sea: ayudar al establecimiento de la República Obrera Universal.

Fraternalmente

El Comité Central de "Liberiga Stelo"

"Liberiga Stelo", bajo cuyo nombre se erigió en París una agrupación que, en su estatuto, tenía como objetivo "luchar por el desmantelamiento de la sociedad capitalista, luchar contra la religión y hacer propaganda de ideas liberadoras", contribuyó muy eficazmente a los fines de los obreros esperantistas.

En esa línea en el número 10 (noviembre 1920) de "Esperantista Laboristo" (Trabajador Esperantista), publicación mensual que era órgano de la citada asociación socialista "Liberiga Stelo", E. Adam (o sea, Lanti) instiga a los rojiverdes a participar de forma masiva en el congreso de Praga "donde debemos de ser muchos y fuertes".

Esa misma revista prosigue su campaña en el número correspondiente de enero de 1921, y manifiesta: "Deseamos crear un pueblo anacional. Queremos, sin dilación, acostumbrarnos a la capacidad de pensar, sentir y actuar fuera de las naciones".

Y en el número de Junio insiste sobre los mismos principios: "Nuestra asociación no debe de ser una organización política en el sentido estricto de la palabra. Debe ser educativa, ilustradora, ayudante, realizadora; de este modo será más revolucionaria que los partidos políticos, cuyo objetivo principal es hacer miembros del partido, no revolucionarios conscientes, o sea, hombres en cuya mente desapareció lo viejo y entraron cualidades que posibilitan un nuevo sistema social".

En agosto de 1921, bajo ese ambiente con tendencias verdaderamente revolucionarias, tuvo lugar en Praga el congreso fundacional de SAT.

El ideario que precedió a ese congreso fundacional era eminentemente revolucionario y, a pesar de los intentos comunistas de darle el matiz político de su partido, en ese momento muy eufórico por el triunfo de su revolución en Rusia, los principios de dotar a SAT de una estructura y contenido anacionales, y no así de un sentido político, fueron los que triunfaron. Fue preciso que el camarada Lanti interviniera enérgicamente insistiendo: "nuestra asociación no debe ser una organización política, en el más amplio sentido de la palabra, sino más bien educadora, culta y realista, de este modo será más revolucionaria que los partidos políticos, los cuales tienen como objetivo hacer partidarios, no

revolucionarios conscientes, o sea, hombres en cuya mente desaparezcan las ideas viejas y caducas, y se muestren propensas a los nuevos sistemas sociales".

Los miembros de SAT y los de las distintas LEA-oj ("Asociaciones de Trabajadores Esperantistas" afines), que funcionaban bajo una misma inspiración, se mostraron muy eficaces en el uso del Idioma Internacional, muy prácticos impulsando la edición de gramáticas y libros de carácter socio-político, y con un gran espíritu de tolerancia aceptando los más diversos temas del mundo de las ideas y filosofías progresistas para su discusión. La fundación de SAT respondía precisamente a la necesidad de los trabajadores esperantistas de organizarse a escala internacional, con una significación más allá de practicar el Esperanto, haciendo posible discutir sus ideas, aumentar la solidaridad y, en definitiva, alcanzar la unidad y una mayor cohesión en la lucha de clases.

Moscovitas de SAT fundaron en junio de 1922 un periódico de alto nivel informativo, con interesantes apartados de literatura y ciencia, "La Nova Epoko" (La Nueva Época), que en octubre de 1923 se convirtió en órgano oficial de SAT apareciendo mensualmente. Un año después, este periódico dio paso a "Sennaciulo" (Anacional), que asumió la representatividad de SAT y que apareció semanalmente redactado por Norberto Barthelmes, uno de los más competentes redactores que en todos los tiempos tuvieron los periódicos de SAT, entre todos los que yo he conocido.

De 1922 a 1929 SAT pasó de ser una asociación de 1.064 socios a tener 6.500 miembros, publicando dos periódicos, "Sennaciulo" y "Nova Epoko", en los que se debatían temas sociopolíticos e importantes ideas sobre el anacionalismo de Lanti y otros destacados sociólogos. El ideal utópico esperantista anterior a la Primera Guerra Mundial que tanto se popularizó indicando que por la intercomprensión "los hombres llegarán a alcanzar por consentimiento unánime una sociedad familiar", se consideró caduco y evolucionó, en los medios obreros, hacia una idea más pragmática, que decía "que mediante el Esperanto y la lucha de clases más fácilmente podrán destruirse las barreras lingüísticas, y ello conducirá a los trabajadores a un orden social socialista más justo"⁶.

⁶ Gran parte de los datos de este capítulo aparecen en el folleto de gran valor histórico "Laborista Esperanta Movado antaŭ la Mondmilito" (Movimiento Esperantista Obrero antes de la Primera Guerra Mundial). París 1936; hechos y documentos coleccionados por G. P. de Bruijn, que fueron en su día también recogidos por la obra "Historio de SAT" (Historia de SAT) (1921-1952).

Este modesto folleto llegado a mis manos en tiempos de la Guerra Civil Española ha sido siempre celosamente guardado en un cajón oculto de mi escritorio como documento valiosísimo. Es uno de los pocos que me quedaron después del registro llevado a cabo en mi casa por la policía falangista en 1947 al ser detenido y encarcelado.



Jara abon. — por Aŭstrio kaj Hungario 30 kr. — Bulgario 48 kr. — Ĉeĥoslovakio 40 kr. — Hispanio 40 mk. — Germanio kaj Polla 40 mk. — Jugoslavio 30 kr. — Rumanio 40 mk. — Serbio 40 din. — E. U. (pagenda sur poŝt ŝteloj monbiletoj) — Por Francio kaj aliaj landoj kies valuto egalas al supras la francajn frankojn : 5 fr. 50 inkluzive.

Redakcio : K. KABAN — 24, Boulevard Bessmerzhais — PARIS (Francio) — Administracio : L. GLEDDAU — 177, Rue de Baguolat — PARIS (Francio)

Liberiga Stelo al la Verdruguloj

Celo kaj rimedoj

Jam Esperanto larĝe disvastiĝis tra la mondo. En ĉiu regiono nun troviĝas amidealanaj samlingve povantaj sin interkompenti. Pro tio ili doziĝas kunigi siajn fortojn por labori pli efike al la realigo de sia idealo.

« Unuigo faras forton » — ĉi tiu ofte aŭditaj vortoj!
Por unuigi estas neceso, ke oni interkompentu : 1^o) pri la celo; 2^o) pri la rimedoj uzotaj por ties atingo.

Ĉiuj interkompentistoj, pacifistoj, humanistoj estas forigit el la mondo la militoj kaj krei harmonian staton. — El plej furiozaj militistoj deklaras, ke ili militadas por paco kaj ordigi la mondon. Ne mankas do interkompentistoj pri la unua punkto. Sed pri la dua la opinioj estas plej diversaj kaj est ofte kontraŭaj.

« Liberiga Stelo » deziras klarigi, kaj, se eblas, pravigi sian program vidpunkton menci de la opini-diversaĵo.

Unu, ĝi deklaras, ke, en sociologiaj uzotaj, neniu kapablas demonstri kia estas la plej bona el la rimedoj uzotaj por paco kaj ordigi la mondon. Nur la praktika provado povas al tiu pravigi la unu teorion.

Jam la historia « ekperimento » instruis al ni : 1^o) ke la ofte citita kaj spilita proverbo « *per pacem para bellum* » veniam donis al la mondo daŭran kaj efektivan pacojn; 2^o) ke la dogmaj religioj, et havantaj alian etikon, estis nepovaj por interkompentigi la homojn. — Militoj et okazigis plurfoje la faniĝadon de la heroldo.

Konsiderive tiuj faktoj, « Liberiga Stelo »

forpuŝas el sia mezo militistojn kaj dogmajn religiojn. Ĝi opinias, ke por paco kaj ordigi la mondon estas unue neceso unuigi en ĝi justecon. Justeco devas regi la rilatojn inter la individuoj; justeco devas prezidi ĉe la rilatoj inter la aĝaj homogrupoj, la teritorioj, et profesioj, et alispacoj.

Deŝtate, « Liberiga Stelo » kondamnas la nejustan principon de la kapitalista sistemo verigebila jene : *kiu havas monon, liu mangas*. Tiu oni povas vidi personejn, kiuj acinon uzitan faras, sed tamen abundoge konsumas, tial ke ili havas monon!

« Liberiga Stelo » estas kontraŭkapitalista.
— Al ĉi senjusta principo ĝi opozas la jenan : *nur ĉi (sua)j mangas, ĉi laboras*. Tiu ĉi lasta pensulato estas la bazo menci de la socialismo, ak komunismo.

Do, « Liberiga Stelo » estas socialista.
Ĝi tute diferencigas je la tute pacifistaj socioj, kiuj ne celus unue regiti justecon inter la homoj kaj kontentigas per vanaĵ paroloj prediki pacojn al la popoloj. La pacifistoj estas eble bonkoraj homoj, sed ili formax la okulojn por ne vidi la verajn militfaktojn. La milite lerneto ekzistas ĉiam inter ekspluatantoj kaj ekspluatatoj. Veran pacojn povas nur havi tuchia ordo bazita sur justeco, egaleco, ad, se oni preferas, sur elvialenteco. Maljusteco estas, estas de tute logike, ke maljusteco ankau regu la rilatojn inter la homaj grupoj, et naciĝ et ŝtatoj, kaj okazigu militojn. Tial la nura pacifista movado estas tute iluziĝinta kaj pro tio povas et esti danĝora.

VIII.- Esperantistas con distinto pensamiento político

Pero SAT no era una excepción en la sociedad de ese periodo, ciertamente muy rica en diversidad de opiniones, y en su seno florecieron minorías progresistas de distinto signo político: de una parte la revolución rusa de Octubre y la crisis económica en los países capitalistas influyeron en muchos trabajadores, los cuales aceptaron las tesis y principios comunistas influidos por las experiencias sociales de la Unión Soviética, y creyeron que la dictadura y el dogma político aplicados en ese país (el primer estado socialista en el mundo) eran aceptables porque pertenecían a la primera fase de la revolución de los trabajadores.

En aquellos días SAT mostraba una actitud amistosa hacia la política soviética. Pero, por otra parte, socialdemócratas y anarquistas no aceptaban en absoluto lo que significaba un retroceso de las libertades individuales y colectivas, incluso en el nombre de la revolución. Efectivamente, en 1924 un considerable número de anarquistas, entre ellos J. Migni, A. Bolle y A. Levvin, decidieron abandonar SAT y fundar "Tutmonda Ligo de Esperantistaj Senŝtatoj - TLES" (Liga Mundial de Esperantistas sin Estado) como protesta contra la actitud pro-soviética de SAT, en cuyos órganos de prensa no permitió publicar artículos contra la Unión Soviética o contra el comunismo. TLES editó un periódico mensual, "Libera Laboristo" (Trabajador Libre), en defensa de su ideario libertario.

Pero poco a poco la opinión de SAT sobre la Unión Soviética fue cambiando, y fue entonces cuando el colectivo comunista inició una campaña crítica contra las teorías anacionalistas del fundador Lanti, publicadas en el folleto "La Laborista Esperantismo" (El Esperantismo Obrero). Pero no acababa ahí la dura crítica comunista, la cual también iba dirigida, de forma inequívoca, contra los dirigentes de SAT.

Ese criterio político se hizo extraordinariamente agresivo durante el congreso de Gotemburgo (1928), en el que Ernest Drezen, funcionario de alto rango de su país y presidente de la "Sovetrespublikara Esperantista Unio - SEU" (Unión Esperantista de las Repúblicas Soviéticas), atacó furiosamente los artículos publicados por Lanti que criticaban la política de la Unión Soviética. Así nació en SAT una fuerte oposición que se mostraba muy próxima al cisma.

Como expresión de la opinión de ese grupo pro-comunista nació en 1930 el periódico quincenal "Internaciisto" (Internacionalista). También se fundó en Leipzig una editora para la literatura esperantista revolucionaria, "Eldon-Kooperativo por Revolucia Esperanto-Literaturo" (EKRELO).

Con la aparición del citado periódico SEU y la oposición de SAT empezaron una importante campaña contra la asociación anacional con todos los medios de que disponían: retención de una considerable cantidad de dinero

procedente de las cuotas a SAT en Moscú, denuncia contra "Sennaciulo" ante las autoridades soviéticas por propaganda antisoviética, etc.

SAT reaccionó expulsando al camarada E. Drezen y a otros ocho destacados opositores. Pero el problema no encontró, con esas decisiones, soluciones válidas, porque en el fondo de la cuestión subsistía, ya desde el año 1925, la opinión y el poder de Stalin, quien subordinaba los intereses de la revolución mundial a la conveniencia del Estado Soviético⁷.

Paralelamente a esa campaña cismática de los soviéticos contra SAT, gran parte de los trabajadores alemanes, fieles a la tendencia pro-comunista, rompieron la unidad de la asociación cuando, en abril de 1930, "Germana Laborista Esperanto-Asocio - GLEA" (Asociación Esperantista Obrera Alemana) se independizó.

IX.- Nace en Berlín la internacional proletaria esperantista "IPE"

En agosto de 1932 se fundó en Berlín IPE (Internacional de Esperantistas Proletarios), que supo unir un alto número de trabajadores esperantistas de más de 18 países. SAT quedó totalmente dividida y enormemente debilitada, pero no por ello cedió a la presión de los comunistas.

En 1933 Lanti dimitió de la presidencia de SAT ante el 13 Congreso de SAT celebrado en Estocolmo. En su declaración de dimisión confirmó su opinión, y de la mayoría de sus miembros, que SAT no debe sostener teorías sociopolíticas, ni tan siquiera los principios marxistas.

En ese mismo año, y por iniciativa de "Austria Laborista Ligo" (Liga Obrera Austriaca), presidida por Franz Jonas⁸, se fundó ISE (Internacional de Esperantistas Socialistas), de carácter socialdemócrata, que no tuvo el tiempo necesario para su madurez por la creciente presión y agresividad de los fascistas austriacos.

Efectivamente, en 1934, tras la victoria del fascismo austriaco en su país y la rebelión de los trabajadores progresistas que pretendieron controlar Viena, las autoridades prohibieron toda clase de actividades tanto de la asociación obrera esperantista local, que contaba con 1.700 miembros, como de ISE.

Paralelamente IPE, cuya potencia se basaba en la unidad de los trabajadores alemanes y soviéticos, entró en decadencia cuando el nazismo empezó en Alemania a perseguir a los obreros esperantistas. Mientras tanto SEU seguía su propio camino.

En 1935 se hizo más evidente la debilidad de las relaciones entre IPE y SEU, y en el Congreso de IPE celebrado en el citado año en Amberes, igual que en el último celebrado en París en 1937, no participó ningún delegado de la Unión Soviética.

Finalmente se rompieron las relaciones entre ambas asociaciones esperantistas cuando SEU fue acusada por las autoridades soviéticas como "organización antisoviética de espionaje internacional".

Miles de miembros de SEU fueron encarcelados en la Unión Soviética, y sus más destacados dirigentes fusilados, entre ellos el mismo presidente Ernest Drezen.

⁷ Véase "Esperanto en perspektivo", según versión de Ulrich Lins sobre "El Movimiento Esperantista Obrero"

⁸ La Liga Obrera Austriaca era de tendencia socialista, y desde la misma, Franz Jonas fundó la "Internacional Socialista Esperantista". La personalidad política de este líder socialista-esperantista era de primerísima fila a nivel nacional. Tras la Primera Guerra Mundial (1951-65) fue Alcalde de Viena, y desde 1965 hasta su muerte, en 1974, Presidente de la República Federal Austriaca.

X.- Nuevamente sobre el Movimiento Obrero Esperantista Español

Tras esquematizar de una forma más que breve los eventos del Movimiento Obrero Esperantista más allá de los Pirineos subrayando los protagonismos principales en ese periodo de entre-guerras que tuvieron una importante proyección en el futuro, siendo así que entremezclados en sucesivos acontecimientos de carácter local han de aparecer ciertas fases de intervención internacional de esas mismas entidades que acabamos de mencionar, consideramos oportuno volver al escenario de nuestro país, al que en realidad están dedicadas estas Crónicas, y con ello evitaremos más de una repetición de hechos históricos ya comentados.

Volvemos pues al punto cronológico en que estábamos cuando entramos en la temática obrera esperantista referida al exterior de nuestro país.

En 1920 tuvieron lugar en España dos importantes eventos esperantistas. En primer lugar la celebración del Primer Congreso Esperantista Ibérico, que tuvo lugar en Barcelona, organizado por esperantistas aragoneses y catalanes. Y en segundo lugar la aceptación por familias esperantistas españolas de más de 300 niños austriacos que, como consecuencia de la Primera Guerra Mundial, vivían en la más extrema miseria.

Sucedió, en el primer evento que citamos, que por primera vez en la historia del Esperanto se pretendió realizar un Congreso Ibérico, o sea de dos naciones, España y Portugal, con sus normales antagonismos nacionalistas y sus chovinismos propios, a las que se pretendía unir por medio únicamente del esperantismo. La proposición partió del entonces presidente de la "Confederación Española de Esperanto", Emilio Gastón Ugarte, destacado esperantista aragonés políticamente relevante como dirigente del Partido Republicano Autónomo Aragonés.

El proyecto fracasó si nos atenemos a la definición original, puesto que los portugueses, que habían aceptado en principio su intención ideológica, apenas si participaron en el mismo. En cambio tuvo un notable éxito como congreso español puesto que participaron esperantistas de casi todas las regiones de nuestro país, entre otras la central, representada por Julio Mangada Rosenörn, quien dio una excelente conferencia a tono con la idea original y el ideario esperantista de entonces, un tanto utópico pues proponía una unión de España y Portugal con principios inspirados en la Liga de Naciones y unas bases ideológicas formuladas por el Dr. Zamenhof en su obra "Deklaracio pri Homaranismo" (Declaración sobre el Humanismo). En verdad que la profundidad idealista del proyecto mereció mejor suerte.

El segundo evento que citamos fue una demostración de solidaridad y humanismo al aceptar traer a España más de 300 niños austriacos, sumidos en esos días en la más profunda miseria como resultado de la Guerra Mundial.

Ocurrió que, en la Sociedad Aragonesa de Esperanto "Frateco" (Fraternidad) se recibió, a primeros del año indicado, una carta del Grupo de Esperanto para Estiria de Graz (Austria) en la que se exponía la dramática situación de cientos de niños hambrientos en Centro-Europa y se solicitaba una ayuda que paliara, de alguna manera, los sufrimientos de algunos de esos niños.

"Frateco" de Zaragoza convocó de inmediato una Junta General en la que se acordaron, como medidas principales:

a) Crear un Patronato en el seno de la sociedad esperantista local que tomara las medidas necesarias para dar albergue en hogares de esperantistas españoles, durante un año como mínimo, a razón de uno por familia, a los 350 niños austriacos que se proyectaba aceptar en nuestro país.

b) Traducir al español el mensaje austriaco para su publicación en la prensa española, considerando que éste no era un problema exclusivo de los esperantistas, pues evidentemente se trataba de un caso profundamente humanitario que afectaba a todos. Por ello se informaría a las autoridades provinciales y locales, y si fuera preciso incluso a nivel nacional, así como también a las entidades benéficas.

c) Nombrar presidente del Patronato que había de gestionar y realizar esa obra humanitaria al esperantista zaragozano Emilio Gastón Ugarte, quien junto a varios colaboradores de distintas provincias, y la coordinación imprescindible del presidente de los esperantistas de Graz, Karl Bartel, haría posible la llegada de esos niños a España.

El centro esperantista "Frateco" acogería una niña austriaca durante un año.

Efectivamente, el 10 de octubre de 1920 llegaba al puerto de Barcelona la primera de las expediciones de niños austriacos, los cuales fueron recibidos, no solo por las personas que habían aceptado tener a cada uno de los niños que venían de su lejano país, sino también por un gentío considerable. Siete días más tarde llegó una segunda expedición y el 7 de abril de 1921 la tercera y última.

Muchos de esos niños, cumplido el año de estancia como acogidos, no quisieron regresar a su tierra y permanecieron para siempre con la familia que con tanto cariño los acogió en nuestro país.

En 1925 el Movimiento Esperantista Español, que funcionaba con la estructura de Federaciones Regionales, dio señales inequívocas de su progresión extendiendo su actividad hasta Andalucía, donde la actividad esperantista se había paralizado bastante tras la muerte de su más activo dirigente, Trinidad Soriano, y probablemente también tras la ralentización general que había producido en todo el país la Primera Guerra Mundial y la desaparición del Dr. Zamenhof.

⁹ Para más amplia información véase la obra "Un siglo de Esperanto en Aragón" A. Marco Botella, capítulos XXI y XXII, pág. 41-53.

Importantes acontecimientos dieron al pueblo la clara impresión de que el Esperanto no era un asunto baladí, ni un sueño utópico, sino una conquista social que podría conseguirse sin demasiada espera. Uno de esos primeros síntomas se apreció cuando el gobierno español envió a París a tres prestigiosos intelectuales esperantistas para representarnos oficialmente ante la llamada "Conferencia de París", que tenían como misión debatir en la Universidad de la Sorbona la aplicación del Esperanto en el Comercio y en las Ciencias.

Los elegidos fueron el científico Torres Quevedo, el ingeniero de aeronáutica Emilio Herrera, y el profesor de Astronomía, Geodesia y Meteorología Vicente Inglada. En mi opinión no se ha valorado lo suficiente en nuestro país el alto nivel intelectual de este trío de esperantistas que acabamos de citar.

Leonardo Torres Quevedo (1852-1936) era Ingeniero de Caminos y extraordinario matemático, inventor de una calculadora capaz de resolver toda clase de ecuaciones algebraicas y de obtener los módulos y argumentos de las raíces imaginarias de las mismas. No había para él ningún problema de este género que no fuera capaz de resolver: era un verdadero precursor del cálculo automático y fue la primera persona que usó las ondas hertzianas para dirigir a distancia diversas maniobras. Entre otros complicados trabajos e inventos él construyó un tramborador funicular aéreo junto a las cataratas del Niágara, de una longitud de 580 m., y en el cual la rotura de uno de los cables no modificaba la tensión de los otros.



Leonardo Torres Quevedo

Su actividad como esperantista ya empezó a principios del siglo XX, y una de sus primeras anécdotas ya sucedió en Bilbao cuando, en el año 1906, los esperantistas bilbaínos querían fundar su centro esperantista y la opinión general no les era muy favorable. Torres Quevedo hizo en esos días unas declaraciones públicas a favor del Esperanto, elevando así su prestigio. Sus palabras y el buen hacer de los pioneros esperantistas vascos facilitó alcanzar esa meta.

Torres Quevedo fue elegido en el 6º Congreso Español de Esperanto celebrado en Madrid "Miembro de Honor del Instituto de Esperanto", organismo al que pertenecían solo los esperantistas más eminentes en Ciencias, Arte y Literatura. Fue presidente vitalicio de la Academia de Ciencias de Madrid y miembro de la Academia Española.

Leonardo Torres Quevedo falleció en Madrid en el año 1936.



Emilio Herrera Linares

Emilio Herrera Linares (1879-1967) era Ingeniero Aeronáutico y también excepcional matemático. Fue director de la Escuela de Aviación Española, y tan famoso en medios internacionales por sus conocimientos matemáticos y técnicos de su especialidad que, al final de la Guerra Civil, cuando hubo de exiliarse, el Ministerio de la Defensa Francés le otorgó un salario para disponer de su consejo técnico cuando tuviera necesidad en algún problema matemático complicado.

Herrera Linares es autor de un estudio de alto nivel explicando ciertas anomalías observables en la luz del planeta Mercurio al pasar ante el Sol, y también de otras observaciones técnicas que en su día fueron utilizadas por Einstein para formular la teoría de la relatividad.

Como esperantista, Emilio Herrera empezó estudiando el idioma internacional en el Ateneo de Madrid en los años 20, en uno de los cursos impartidos cada año por Julio Mangada Rosenörn. Conociendo ya el idioma participó en el congreso español de Esperanto celebrado en Madrid en 1926, donde fue elegido "Miembro de Honor del Instituto de Esperanto". En el año 1928 participó de nuevo en otro congreso de Esperanto celebrado en Oviedo, donde impartió una conferencia sobre sus experiencias en su espectacular viaje a América en el Zeppelin. Entre los interesantes proyectos que concibió estuvo establecer líneas regulares aéreas entre Europa y América, y también viajar a la estratosfera en globo abierto, lo que exigía el uso de una escafandra que él mismo diseñó y empezó a construir.

General de la Aviación Republicana durante la Guerra Civil, al final de la misma hubo de exiliarse en Francia, donde continuó sirviendo a la República. A comienzos del año 1962 sustituyó a Claudio Sánchez Albornoz como Primer Ministro del Gobierno Republicano en el exilio, cuando aun era oficialmente reconocido por los países democráticos.

Falleció en Ginebra el año 1967.

Finalmente, **Vicente Inglada Ors**, nacido en Alicante en 1879, fue uno de los más eminentes científicos y esperantistas de su tiempo. Ingeniero sismólogo, profesor de Astronomía, Geodesia y Meteorología, políglota, oficial del Estado Mayor, escritor, estudioso de los terremotos y otros fenómenos de la naturaleza, académico de varias instituciones científicas, poeta y... esperantista. Entre sus aportaciones a la Sismología están sus fórmulas, demostraciones y metodología, aceptadas por los más destacados expertos del mundo, con las que

estableció la teoría sobre cómo calcular el hipocentro de los movimientos sísmicos.

Aprendió Esperanto en el Ateneo de Madrid en 1879, siendo su profesor Ramón Andréu Abella, destacada personalidad y autor de una breve gramática, “*Esperanta Gramatiko*”, que tenía una extensión de 30 páginas y fue editada, de forma resumida, en la *Revista de Estenografía y Fonética de Madrid*.

Vicente Inglada impartió su primer curso de Esperanto, con alrededor de 25 alumnos, el año 1902 en una habitación de la Academia de Estenografía, situada en la calle Portaferisa de Barcelona. Algunos de sus más distinguidos discípulos fueron la base de la creación del primer centro de Esperanto de la capital catalana.

Su biografía como científico y como esperantista es imposible resumirla en unas pocas páginas, pues su actividad en ambos frentes fue tan extensa y profunda que necesitaríamos incluso más de un libro normal. Como escritor fue colaborador de los mejores periódicos esperantistas de su tiempo y sus conferencias, tanto en esperanto como en español, eran citadas como modelo (entre ellas la que pronunció en Valencia ante numeroso público y el mismo Dr. Zamenhof).

Fue miembro de la Academia de Esperanto, académico de la Academia de Ciencias, Arte y Literatura de Córdoba y Barcelona, autor de muchas obras en Esperanto, director del Observatorio de Toledo y poseía tantas titulaciones y premios que sería largo de describir.

Falleció, tras larga enfermedad, en Madrid el año 1949, y ciertamente su figura no ha sido tan resaltada como su obra y su talento merecen.

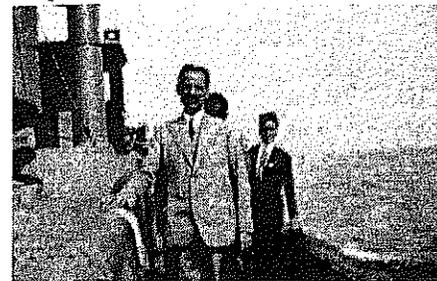
Las llamadas “*Conferencias de París*”, en las que intervino este famoso tríptico intelectual, tuvieron un notable éxito, pero la aplicación de las conclusiones y consejos de los eminentes científicos que la conformaron fueron ignoradas en los años sucesivos.

Otro grave evento de estos años fue la introducción del Esperanto en la radio, lo que permitió a las emisoras de radio de Madrid y Barcelona, no solo informar sobre las noticias esperantistas y hacer propaganda de sus actividades, sino también emitir cursos de Esperanto, lo que en aquel tiempo fue una verdadera revolución.



Vicente Inglada Ors

En abril de 1925 el periódico libertario “*Acción Social Obrera*”, de Sant Feliu de Guixols, publicó un curso de Esperanto preparado por el grupo de SAT. Importante también fueron los congresos regionales de las federaciones esperantistas que culminarían en el III Congreso Ibérico celebrado en Córdoba, organizado y presidido por el socialista Francisco Azorín Izquierdo, autor de “*Gramática Esperantista para hispano-parlantes*” (1924), “*Diccionario en ocho lenguas*” y “*Terminología de la Arquitectura*” (ambas en 1932), una comedia en tres actos “*Adán y Eva*” (1954) y, finalmente, “*Plena Ilustrita Vortaro – PIV (Diccionario Completo Ilustrado)*”, en el cual propuso tantos cambios que no los aceptó la Academia de Esperanto.



Francisco Azorín Izquierdo

Francisco Azorín Izquierdo nació en Monforte (Teruel) en septiembre de 1885. Estudió en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid y fue arquitecto en 1910. Trabajó en el Ministerio de Hacienda en distintas ciudades andaluzas, y finalmente en la Diputación Provincial de Córdoba. Realizó la Casa del Pueblo de Montilla (1921), el Mausoleo de Pablo Iglesias en el Cementerio Civil

de Madrid, y el edificio de la “*Fundación Pablo Iglesias*” en la calle Trafalgar de la capital de España, donde fue instalado el diario “*El Socialista*” durante la Guerra Civil.

Se afilió al PSOE en 1902, y tuvo una estrecha relación con el fundador del Partido Socialista, Pablo Iglesias, al que acompañó al Congreso Internacional de Partidos Socialistas en Copenhague. Fue concejal del Ayuntamiento de Córdoba y tuvo una actividad relevante en el grupo esperantista de esta ciudad andaluza.

Fue desterrado a Fuente Albilla (Albacete) por su actividad socialista en 1919, y detenido en 1934 tras la Revolución de Octubre. Diputado en las Cortes Constituyentes de la II República Española (1931-1933), formó tríptico de socialistas-esperantistas en el Parlamento Español con Fernando Redondo y Rodrigo Almada.

En un congreso nacional del Partido Socialista propuso una resolución a favor del Esperanto¹⁰.

Colaboró como redactor en el diario “*El Socialista*”, y durante años publicó en este periódico una columna titulada “*Notas Esperantistas*”, en las que reseñaba las incidencias más relevantes del Movimiento Esperantista Español.

¹⁰ Los detalles de esta proposición podrán leerse en el capítulo XII de esta misma obra.

Presidió, como ya hemos dicho, los debates en el III Congreso Ibérico de Córdoba, y también el internacional laborista de SAT celebrado en Valencia en 1934. Excelente orador, aprovechaba su presencia en los congresos nacionales para dar conferencias en la "Casa del Pueblo" de la ciudad donde se celebraban, y en ellas exaltaba sus credos más firmes: el Socialismo y el Esperanto.

Durante la Guerra Civil los falangistas destruyeron su casa en Córdoba porque en su puerta había, como esperantista, una estrella verde de cinco puntas.

Estuvo destinado en la Jefatura de la Sección de Obras Públicas de la Subsecretaría de Armamento y Municiones en Barcelona, luego fue designado Cónsul de España en Tarbes y, a continuación, en el mismo cargo en Toulouse (1938).

Exiliado en México, trabajó en la Secretaría de Fomento del Gobierno del Estado de Puebla. Fue catedrático de Hidráulica en la Universidad Autónoma de Puebla y presidente de la Asociación Esperantista de México. Murió en dicha ciudad en diciembre de 1975.



Congreso de SAT en Valencia - 1934

XI.- Importante progreso del Movimiento Obrero Esperantista en Cataluña

Paralelamente a la evolución del Movimiento Obrero Esperantista fuera de nuestro país, en Cataluña también se podía constatar un notable avance de los esperantistas progresistas. En 1926 se fundó en Sabadell, en el seno de la sociedad "Centro Republicano Federal", un grupo obrero esperantista de carácter libertario y evidente inclinación hacia SAT, en cuyas filas pronto se integró. Los fundadores fueron Pedro Casanovas Manent (de pseudónimo Ballaruk) y Raimundo Artau.

El primero era muy capacitado y activo organizador; el segundo un político activo y brillante orador proletario. Este grupo de trabajadores esperantistas tomó el nombre, en 1931, de "Sabadell-a Proleta Esperanto-Grupo" (Grupo Esperantista Proletario de Sabadell), y rápidamente adquirió prestigio de ser un potente grupo, pero el cisma de SAT en 1932 también lo dividió: Pedro Casanovas permaneció fiel a SAT, pero el camarada Artau viajó a Berlín, donde tenía lugar el congreso fundacional de IPE (Internacional de Esperantistas Proletarios), en el que participaron 348 trabajadores esperantistas de 11 países¹¹. Desde ese momento el cisma dividió también a los esperantistas progresistas de Sabadell. Entre 1931 y 1936 este grupo esperantista extendió su actividad a todos los pueblecitos próximos, creando grupos locales, impartiendo cursos de Esperanto, organizando conferencias y, en una palabra, llevando la semilla esperantista por todo su entorno, destacando en esa ardua tarea la esperantista estona Elinjo Pänh, infatigable profesora de cursos de Esperanto por el método Cseh durante muchos años.

Durante el año 1926 grupos esperantistas proletarios desarrollaron una intensa propaganda en Barcelona (citamos entre ellos a "Acción Obrera Esperantista", "Nova Sento", Grupo Barcelonés de miembros de SAT, "Siempre Adelante" y otros). El Grupo Libertario publicó un boletín de varias hojas con finalidad propagandística. El grupo "Paco kaj Amo" (Paz y Amor) de Barcelona publicó "Informa Bulteno" (Boletín de Información).

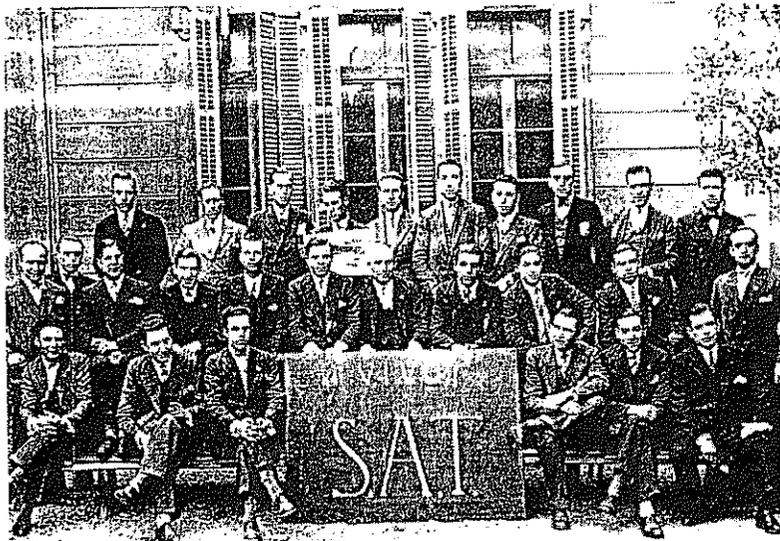
En ese periodo de entreguerras Julio Mangada, fervoroso idealista siempre activo en la vanguardia esperantista, no se adhirió, como se puede suponer, a las asociaciones obreras que se habían creado, sino que se situó entre los esperantistas burgueses con el propósito de ocupar puestos de vanguardia del Movimiento Esperantista, y también de liderar las opiniones centristas contra las aspiraciones federalistas de las regiones. Algunos años antes de la Guerra Civil incluso fue punta de lanza contra "Hispana Esperanta Konfederacio", asociación confederal de esperantistas aragoneses, catalanes, valencianos y vascos, y para

¹¹Para más detalles sobre este tema véase "La baraktado de IPE" de Ulrich Lins sobre en "Serta Gratulatoria in honorem Juan Régulo" II.- Esperantismo

frenar su progresión creó una asociación nacional, "Hispana Esperanto-Asocio" (Asociación Española de Esperanto), que él mismo dirigió, primero como vicepresidente (1925) y más tarde como presidente¹².

En 1928 el grupo esperantista valenciano propuso al ministro de Trabajo del Gobierno Español, premiar con la Medalla del Trabajo a Francisco Máñez Sánchez, de Cheste, quien además de trabajar cada día para su sustento desde el amanecer hasta la puesta del sol en duros trabajos agrícolas, daba a continuación cursos de Esperanto, y no solamente en su ciudad sino también en los pueblecitos vecinos.

La proposición fue oficialmente aceptada, y el camarada Máñez recibió esa medalla de manos del Capitán General de la Región, Carlos de Borbón, en el nombre del rey. El objetivo del camarada Máñez siempre fue que en su pueblo todos los ciudadanos hablaran Esperanto, y ciertamente que casi llegó a conseguirlo. Detenido tras la Guerra Civil, y condenado a muerte por sus ideas izquierdistas, felizmente no fue ejecutado y, tras pasar unos años encarcelado, cuando quedó libre se trasladó a Zaragoza, donde impartió cursos de Esperanto, falleciendo finalmente en el año 1969.



Miembros de SAT-Sabadell

¹² Más información en "Análisis de la E-Movado en Hispanio" de A.M.B., volumen I, pag. 232.

XII.- Esperanto en el congreso del Partido Socialista Obrero Español

En 1928 tuvo lugar en Madrid un Congreso del más importante partido político de la oposición, el PSOE. Miembro destacado de esta formación era Francisco Azorín Izquierdo, el cual presentó al congreso una importante proposición para que "el Esperanto fuese oficialmente aceptado como idioma de trabajo del Partido en las relaciones internacionales".



Francisco Azorín Izquierdo

El camarada Azorín aseguró que "el Esperanto era ya una lengua viva, un idioma práctico y ya experimentado, que no necesitaba de actitudes platónicas para su aceptación, sino decisiones firmes para usarlo". Y añadió: "Un nuevo humanismo existe ya en el mundo, y el importante progreso técnico de las comunicaciones exige ya un instrumento útil de intercomprensión, no solamente entre los partidos, sino entre todos los pueblos de la tierra. El Esperanto es ya ese elemento ideal de intercomprensión para los socialistas, y su uso un elemento de gran valor en la lucha por la modernización y culturización de nuestra sociedad".

Andrés de Saborit, secretario general del Partido, respondió al camarada Azorín, que el comprendía perfectamente el razonamiento, e incluso compartía esa misma opinión, sin embargo pensaba que, para que el Esperanto fuera en aquel momento aceptado internacionalmente por todas las organizaciones obreras serían necesarias importantes sumas de dinero, y también consideraba que otra grave dificultad, bajo el punto de vista pragmático, era la incultura de ciertos colectivos obreros, principalmente rurales, que no estaban suficientemente instruidos para aprender y practicar un idioma internacional.

Pla y Armengol defendió la aceptación del Partido de un idioma internacional, lo que contribuiría a la desaparición de las fronteras y los antagonismos entre los pueblos, y ambos, Azorín y él, pidieron que el Partido sugiriera a la Unión Socialista Internacional que aceptase esa proposición de utilizar el Esperanto como idioma en sus relaciones internacionales.

El camarada Azorín insistió en el tema informando que ya existían organismos internacionales que practicaban esa relación idiomática esperantista,

y citó, entre otras, la Oficina Central Internacional del Trabajo y la Unión Internacional de Comunicaciones.

El camarada Saborit, que en ese momento era muy influyente en el Partido, no solamente por ser su Secretario General, sino también por ser el director de su órgano oficial, el diario "El Socialista", propuso una enmienda a la proposición, que consistía en "recomendar la aceptación del idioma internacional Esperanto", sin más añadidos, lo que de una manera bastante clara se oponía a la proposición original, la cual iba bastante más allá, pero que fue así unánimemente aceptada.

Pero Azorín no se conformó con solo esa aceptación en parte de su proposición, y volvió a presentar otra que proponía enviar un representante del Partido a los congresos internacionales de Esperanto, o sea a los congresos de SAT, proposición que fue unánimemente aceptada en los mismos términos en que fue hecha.

Efectivamente, ese mismo año el camarada Azorín participó en el congreso de SAT realizado en Gotemburgo como representante oficial del PSOE. Precisamente ese congreso fue enormemente conflictivo porque la asociación esperantista soviética SEU cambió su política en el seno de SAT, provocando un cisma importante que, en esta ocasión, se pudo evitar en el último minuto. Lanti expresó en "Sennaciulo", tras el congreso, su pensamiento sobre el compromiso de unidad que debiera de existir entre todos sus miembros indicando que "todos nosotros, más o menos conscientemente, debemos ser primero esperantistas, y solamente en segundo lugar, miembros de un partido político". Opinión errónea, según los eventos posteriores demostraron, porque SEU nunca tuvo opinión propia, ya que siempre estaba obligada a obedecer las órdenes de los políticos de la todopoderosa Unión Soviética.

La aceptación del Esperanto por un partido político pareció en esos días un logro más que precario, sin embargo tuvo un devenir óptimo en años posteriores, cuando no solamente el PSOE sino todos los partidos de izquierda crearon su sección esperantista, e incluso se impartieron cursos de Esperanto en sus sedes respectivas.

XIII.- El Movimiento Obrero Esperantista en Madrid

En 1930 tuvo lugar en la Casa del Pueblo de UGT en Madrid una gran fiesta para celebrar el 20 aniversario de la fundación del grupo Obrero esperantista en el seno del Partido Socialista de Madrid, el cual había alcanzado grandes progresos.

Hubo brillantes conferenciantes. En primer lugar el camarada Vicente Moreno, dirigente del grupo, quien expresó su alegría por la celebración, coincidente con los últimos acontecimientos políticos en nuestro país, el cual pasaba por horas críticas que obligaron al general Primo de Rivera a dimitir como primer ministro de su dictadura. A continuación explicó cómo esos acontecimientos han influido en el desenvolvimiento y progreso del Movimiento Esperantista.

Después hizo el uso de la palabra el camarada Javier Maraury, que como representante del Grupo Esperantista "Antaŭen" (Adelante) de Madrid dedicó su conferencia a explicar el carácter cultural del Esperanto para los trabajadores, y expresó su opinión que el socialismo real triunfará solamente cuando se use una sola lengua auxiliar internacional, la misma para todos los pueblos, que evite nuevos colonialismos y la hegemonía política de los idiomas de las grandes potencias, lo que haría posible que todos los pueblos respetaran las culturas minoritarias y dialogaran a un mismo nivel.

Finalmente el camarada Cayetano Redondo, director del periódico "El Trabajo", disertó sobre su experiencia esperantista en Viena en un curso de la Internacional Socialista que más adelante explicitaremos cuando tratemos los datos biográficos de este destacado socialista esperantista.

La celebración tuvo un gran éxito, y en ella se respiró un optimismo evidente pues, junto a la celebración del evento esperantista, como ya hemos dicho, se unía la alegría por el fin de la dictadura de Primo de Rivera.

El diario "El Socialista" de Madrid informó ampliamente de este acontecimiento esperantista por medio de la culta pluma del camarada Francisco Azorín, quien impulsaba hábilmente la propaganda esperantista no solo a través de este diario, órgano de los socialistas, sino también aprovechando la oportunidad de su participación en cualquier congreso de Esperanto. A tenor de ello podemos informar que, aprovechando su participación en el congreso celebrado el año anterior en Oviedo, se desplazó, acompañado de destacados socialistas locales, hasta Gijón, en cuya Casa del Pueblo dio una memorable conferencia exaltando sus dos más queridos ideales: el socialismo y el Esperanto.

Difícilmente se podrá olvidar la gran labor propagandista llevada a cabo infatigablemente por este pionero del Esperantismo.

XIV.- La rebelión de los republicanos de Jaca

En 1930 tuvo lugar en Jaca la rebelión, organizada a nivel nacional, de los militares republicanos Fermín Galán y Ángel García Hernández, con la finalidad de derribar la Monarquía y proclamar la República en España. En la conspiración de políticos y militares también estaban implicados los aviadores de la base de Cuatro Vientos, y asimismo los trabajadores de UGT, quienes debían declarar una huelga general en todo el país y dar la impresión de que se trataba de un plan de todo el pueblo español.

La rebelión debía realizarse el 15 de diciembre, pero dos días antes Galán y García Hernández, capitanes del cuartel de Jaca, quizás impulsados por su propio entusiasmo y fe en la victoria, pusieron sus soldados en la calle y sin más dilación proclamaron la República. El delegado del Comité Revolucionario, Casares Quiroga, fue enviado urgentemente para tratar de aplazar la sorprendente anticipación de estos militares, pero inexplicablemente no llegó a tiempo para impedirlo. La rebelión fue derrotada tras una corta batalla con los soldados del Gobierno, y el 14 de diciembre los mencionados capitanes fueron juzgados urgentemente, condenados a muerte y fusilados ese mismo día.

El 15 de diciembre el general Queipo de Llano y un gran número de aviadores llegaron al aeródromo de Cuatro Vientos para participar en la rebelión tal como tenían pactado, pero quedaron sorprendidos con la noticia del anticipo y fracaso de los militares de Jaca. Queipo de Llano marchó con sus soldados al campamento de Carabanchel. El aviador Ramón Franco sobrevoló el Palacio Real para bombardearlo, pero, constatando que la huelga general no había sido proclamada, los militares de Jaca habían sido vencidos, y todos los resortes de la rebelión paralizados, optó por lanzar, en vez de bombas, hojas de propaganda contra el régimen monárquico. Ante tal situación los principales responsables de la rebelión volaron hacia Portugal para evitar las represalias del Gobierno.

Los capitanes fusilados, Galán y García Hernández, tenían como superior en el rango militar al teniente coronel Julio Mangada Rosenörn, esperantista de primera fila. Las autoridades gubernamentales monárquicas de Madrid sospecharon inmediatamente de él como implicado en la conspiración, y le sometieron a largos interrogatorios. El demostró que cuando se produjo el alzamiento no se hallaba en Jaca, sino en Madrid, y por motivos más que justificados, ya que su hija mayor se hallaba gravemente enferma y no tardó muchos días en fallecer. No se le creyó, y fue detenido en Madrid y encarcelado en el castillo-prisión de Coll de Lladres, en el Pirineo Aragonés, cerca de la frontera francesa. Los esperantistas zaragozanos intervinieron ante el Capitán General de la Región para que se aliviara un tanto su delicada situación sanitaria. No se consiguió mucho, pero al siguiente año fue liberado cuando se proclamó la República en España.



Julio Mangada Rosenörn

Mangada mostró su disconformidad no respondiendo a su superior junto a todos los demás con el obligado ¡viva!, por lo que el general se lo reprochó enérgicamente, cuando había sido él quien había roto el protocolo. La queja del general alcanzó a lo más alto de la cúpula militar, que ordenó arrestar a Mangada. Cuando se le comunicó a éste el injustificado arresto, públicamente se quitó la guerrera y furiosamente la pisoteó, como si con ello pisoteara a toda la institución militar¹³.

¹³Amplia información sobre la personalidad de Julio Mangada en "Españoles de mi tiempo" del diplomático y gran escritor español Salvador de Madariaga.

Hay otras obras en las que no siempre la imagen de Mangada responde a su verdadera personalidad, como las escritas por Manuel Azaña, Zugazagoitia o Cerdón.

En Esperanto hay varias obras publicadas en las que se hace un retrato de la personalidad de este militar esperantista, mucho más acertadas y detalladas que las citadas, y en ningún caso medidas con el parámetro político de sus biógrafos en un momento determinado. Citemos a Yukio Hirai, quien publicó sus investigaciones por medio de artículos en diversas revistas japonesas, con el pseudónimo Dil Avia. Tras su fallecimiento esos artículos fueron recogidos en el libro "Hispana, Kataluna, Mangada", editorial Rivero, Osaka, 2003, y en japonés con el título "Diario de Barcelona".

Puede leerse también en Esperanto, como ya hemos dicho, la obra "Vivo kaj verkaro de Julio Mangada" (1877-1946) de A. Marco Botella, en "Klaro kaj Elasto", libro de homenaje por el 80 cumpleaños del esperantista Fernando de Diego, editado por Irmí y Reinhard Hauptenthal, Schliengen 2003; y del mismo autor, pero en español, "La odisea del Stanbrook. - Mis conversaciones con el 'general' Mangada", editada por la institución Fernando el Católico de la Diputación Provincial de Zaragoza (mayo 2007).

Interesante la conferencia en esperanto sobre este tema de José Antonio Carrío "Julio Mangada Rosenörn, la antonomasia esperantista", en el 62 Congreso Español de Esperanto celebrado en Valencia el año 2003.

También en 1930 fue fundada en Barcelona la asociación "Proleta Esperantista Unio de Iber-Amerikaj Landoj - PUIL" (Unión Proletaria Esperantista de Países Iberoamericanos), de carácter anarquista, en la que fueron activos, entre otros destacados esperantistas, el camarada Surinyac, que impartió varios cursos de Esperanto en Barcelona, y el entusiasta pedagogo Jaume Viladoms i Valls, de Sabadell. Un año después esta asociación creó su periódico portavoz, "Proleta Voĉo" (Voz Proletaria), que realizó una eficaz propaganda entre los esperantistas de credo libertario.

Mientras tanto el Movimiento Esperantista Español de no declarada ideología se movía dividido en dos bloques antagónicos: por una parte la Asociación Española de Esperanto, dirigida por Julio Mangada, con carácter claramente centralista, y por otra la Confederación Española de Esperanto, legada por Emilio Gastón después de su muerte al catedrático Manuel Maynar, la cual se movía en el marco de las federaciones regionales.



Jaume Viladoms i Valls

XV.- Triunfo de la República en España

La proclamación de la República en España el año 1931 fue una victoria plena de todos los hombres progresistas y ciudadanos libres del país, y para los esperantistas progresistas hizo realidad nuestras aspiraciones de ver una evolución optimista del Movimiento Obrero Esperantista. Parecía como si todos los partidos políticos quisieran adornarse con el símbolo idealista del Esperantismo: las asociaciones obreras esperantistas existentes adquirieron una gran potencia, las nuevas intentaban trenzar las ideas esperantistas con las propias mostrando con orgullo la novedad. Se multiplicaron los cursos de Esperanto en todo el país, y el Esperanto se popularizó de tal manera que, más que como un idioma, se quería mostrar como un ideal con extraordinario futuro.

Como ejemplo de esa popularidad podríamos citar Zaragoza, donde la sociedad esperantista pionera "Frateco", fundada en 1908, se escindió en dos en 1930: la veterana indicada, y la nueva "Zaragoza Esperantista". Luego se crearon otras con distintivo político y social: "Kultura Klubo" de carácter libertario, "Esperantista Laborista Grupo", "Ateneo Popular", "Ateneo Racionalista", "Grupo Socialista Esperantista", "Grupo Esperanza y Paz"... Éste último mencionado, trabajando específicamente por medio del Esperanto en objetivos pacifistas, editó, en 1933, 128.000 sellos a cuatro colores, en esperanto y en otros 13 idiomas, con imágenes contra la guerra.

A las sociedades esperantistas descritas hay que añadir que casi todos los partidos de izquierdas crearon en su seno una sección de Esperanto¹⁴.

Algo similar sucedió en Valencia donde, además de las secciones en los partidos políticos, se crearon: "Orkestro Esperantista", fundada por los camaradas Barrufet y Ricardo Quiles, y dedicada a la enseñanza del Esperanto y la música; "Verda Stelo", fundada por el camarada Barba; y "Laborista Esperantista Grupo", creada por Luis Hernández Lahuerta.

También en Bilbao se registró un notable progreso esperantista. El veterano "Grupo Socialista Esperantista", con sede en el número 8 de la calle San Francisco, volvió a ejercer su importante hegemonía dentro del Movimiento Esperantista de la ciudad y del País Vasco. Impulsaron en esos días la actividad esperantista Félix Jausoro, Pedro Infante, A. García Brañanova, del Olmo, Santos, Ajenjo, Sanpedro, A. Rollan y otros, entre los cuales hay que situar en primerísima fila al camarada Juan Gracia Colás, del que no resisto a la tentación de describir algunos de sus datos más destacados.

Este veterano esperantista nació en Bilbao el año 1891. Autodidacta y muy competente organizador, impartió numerosos cursos de Esperanto en la capital vasca. Fue secretario del Comité Organizador del 4º Congreso Nacional

¹⁴ Más amplia información de este tema en el periódico esperantista zaragozano "Nia Vivo". Año III, n° 25, Zaragoza 1933. Colección de la Biblioteca de "Frateco" de la capital aragonesa.

de Esperanto celebrado en Bilbao en 1924, en el que destacó como un gran orador, y demostró un dominio del Idioma Internacional envidiables. Trabajó en el Ayuntamiento de Bilbao y, además de un gran esperantista, era también un inteligente y honesto político en el más amplio sentido de la palabra. Se afilió al Partido Socialista cuando apenas tenía 16 años, y fue varias veces concejal del Ayuntamiento de Bilbao, vicesalcalde en el año 1920 y, finalmente, alcalde de la capital vizcaína. Ocupó esos cargos durante el régimen monárquico desde la Primera hasta la Segunda República.

Era una persona muy apreciada en el sindicato UGT, en el que se esforzaba continuamente en formar compañeros en la especialidad jurídica dedicada a aplicar las leyes para la protección de los trabajadores. Además el Partido, deseando también aprovechar sus dotes oratorias, le pedía con frecuencia divulgar el ideario socialista públicamente mediante conferencias.

Cuando estalló la Guerra Civil formó parte del Consejo de Defensa del País Vasco y, propuesto por la Federación Socialista de esa provincia, ocupó el cargo de ministro de Ayuda Social del Gobierno de Vascongadas, creado el 7 de octubre de 1936, y que presidía José Antonio Aguirre y Lekube.

Como ministro del citado organismo, Juan Gracia Colás desarrolló una tarea de enorme responsabilidad, primero con los problemas de la emigración llegada de las provincias ocupadas por los militares rebeldes, y luego también, cuando llegaron las horas negras de la guerra en el territorio propio, organizando las expediciones de niños vascos a Bélgica, Inglaterra, Rusia, etc. con el objeto de protegerles de la violencia bélica, tareas que implicaban, con frecuencia, decisiones muy dolorosas.

Terminada la Guerra Civil el camarada Gracia Colás se exilió en Francia, donde le esperaban tareas también muy duras, puesto que, como ministro del Gobierno Vasco en el exilio, debió de organizar una muy amplia red de protección a los refugiados vascos. Se trataba de más de 200.000 exiliados, con frecuencia desamparados, sin hogar y sin medios de vida, lo que le producía angustias y lágrimas porque los medios de que disponía eran algo más que escasos y, por ello, los problemas tenían difícil solución. Y fue precisamente entonces cuando se reconoció oficialmente su enorme sacrificio, proclamado y



Juan Gracia Colás

alabado por el mismo "Lehendakari" con ocasión del Congreso Mundial Vasco celebrado el año 1956.

Exiliado, como ya hemos dicho, y viviendo en París, cuando los nazis alemanes avanzaban para ocupar la capital francesa, Gracia Colás quiso alejarse de allí para evitar las represalias de los invasores, y aunque enfermo de hidropesía recorrió más de 200 kilómetros. Pero ese esfuerzo resultó inútil porque las tropas alemanas rebasaron a aquellos miles de personas que intentaban escapar del terror nazi. Ese esfuerzo, superior a sus fuerzas, no lo pudo resistir su organismo enfermo, y el 6 de abril de 1941 falleció en París este gran esperantista, extraordinario idealista y honesto político que tanto había luchado por sus convicciones¹⁵.



Santiago Aznar Sarachaga

Un poco más joven que el anteriormente descrito político esperantista Gracia Colás, pero en actividad e ideología muy similar, debemos citar a Santiago Aznar Sarachaga, nacido el año 1903, y también perteneciente al Partido Socialista Vasco. Ya en 1923 debió de exiliarse varios años tras el golpe militar del general Primo de Rivera, y a su regreso a España fue elegido secretario general del Sindicato Metalúrgico de la UGT, cargo en el que permaneció hasta el año 1936.

Aprendió Esperanto el año 1917. Su interés por el idioma internacional se inició en el seno de la amistad con el destacado esperantista Félix Diez Mateo, profesor de Idiomas de la Universidad de Deusto. Profesor y alumno de gran talento dieron como resultado un perfecto conocimiento por parte del alumno del Idioma Internacional, tanto que, solo unos meses más tarde de su iniciación, Santiago Aznar ya impartió un curso de Esperanto en el Centro de Sindicatos de la UGT, en el número 8 de la calle San Francisco de Bilbao.

Miembro directivo del Grupo Esperantista de Bilbao, participó activamente en el 4º Congreso Nacional de Esperanto que tuvo lugar en la capital vasca el año 1924.

En 1931 fue elegido concejal del Ayuntamiento bilbaíno, participando activamente en el Movimiento Municipalista de 1934, así como en la revolución

¹⁵ Véase "El primer Gobierno Vasco" de Iñaki Anasagasti, volumen II

de octubre de dicho año, por cuya causa fue encarcelado, aun cuando poco tiempo más tarde logró huir al extranjero.

Al triunfar el Frente Popular en febrero de 1936 regresó a Bilbao, y fue elegido para desempeñar un papel decisivo en los acontecimientos que tuvieron lugar en los primeros días de la Guerra Civil.

Durante la contienda formó parte, como ministro de Industria, del Gobierno Autónomo Vasco presidido por José Antonio Aguirre, consiguiendo mantener la actividad operativa de la industria vizcaína y, principalmente, la de la flota mercante vasca. Por su alto sentido de la responsabilidad fue nombrado miembro de la Junta de Defensa de Bilbao en los difíciles días de la presión bélica del ejército franquista hasta la ocupación del País Vasco por las tropas fascistas.

En 1940 pretendió formar un Partido Socialista Vasco, de carácter exclusivamente vasco, pero no consiguió su propósito por la oposición de la mayoría de los socialistas en el exilio, y principalmente de sus líderes, en especial Indalecio Prieto, los cuales no permitieron esa secesión del Partido.

Al terminar la Guerra Civil Santiago Aznar se exilió en Francia y, posteriormente, en Londres, México, Nueva York y Venezuela, falleciendo en este último país, en Caracas, en 1979¹⁶.

Siguiendo la descripción del Movimiento Esperantista Bilbaíno, añadamos que en la capital vasca también se fundó en esos días el "Ateneo Popular", con sede en el número 8 de la calle Ribera, de tendencia comunista. Significativamente activo era también el Grupo Esperantista Anarquista, con sede en el número 15 de la calle Zabala, que aunque no numeroso era bastante importante porque, aliado con otros pequeños grupos de los pueblecitos industriales próximos a Bilbao, como Baracaldo, Sestao, La Arboleda y otros, su potencial se hacía más que considerable. Habitualmente estos pequeños grupos desarrollaban una notable actividad cultural porque, además del Esperanto, impartían cursos de matemáticas, gramática, contabilidad, teorías marxistas, etc., etc.

En uno de esos grupos de barrio participaba nuestro compañero Eduardo Larrouy, felizmente todavía vivo, a quien debo agradecimiento eterno porque gran parte de estos datos históricos y de actividades de trabajadores esperantistas del País Vasco a él se la debo.

Pasemos ahora a Santander, donde casi desapareció el Movimiento Esperantista neutral, absorbido por los grupos de trabajadores esperantistas: la sección esperantista del Ateneo Popular de la citada ciudad, el Grupo Infantil de este Ateneo, el "Grupo Coral Laborista Pablo Iglesias", etc., etc.

¹⁶ Los detalles de carácter político que aquí describimos aparecen en las páginas de la red "Galería de políticos republicanos en la Guerra Civil Española"

También en el año 1931 aprendió Esperanto en el recién estrenado centro esperantista de Santa Cruz de la Palma (Islas Canarias) un estudiante llamado Juan Régulo Pérez, cuya personalidad y saber harían historia en el Movimiento Esperantista. Fue su profesor Antonio de Juan Torres, activo esperantista en la citada ciudad desde 1929 y fundador del grupo de Esperanto "Espero" (Esperanza), cuyo presidente era un albañil, Víctor Ferraz Armas. La sede del grupo estaba en la calle San Telmo de la citada ciudad.

Tres destacados esperantistas entraron como diputados en el nuevo Parlamento Español (1931-1933): Francisco Azorín Izquierdo, de Córdoba, Cayetano Redondo Aceña, de Segovia, y Rodrigo Almada, de Badajoz. Los tres representando al Partido Socialista Obrero Español.

En 1932, como ya hemos comentado, se fundó en Berlín la organización IPE, cuya ideología era exclusivamente para partidarios de "el marxismo y el materialismo dialéctico", lo que significaba que los anarquistas y otros trabajadores no-marxistas no podían ingresar en esa Internacional por muy esperantistas que fuesen. Participaron en la reunión fundacional varios esperantistas españoles, entre ellos José Camino y el Dr. Borrell.

Entre los nuevos grupos de trabajadores esperantistas fundados en el año que acabamos de citar está, en el sur de la provincia de Alicante, el de Callosa de Segura, una ciudad industrial, socialmente progresista y con una importante actividad sindical, donde el Esperanto era totalmente desconocido, a pesar de existir una sección cultural y una interesante biblioteca en el seno de la Casa del Pueblo de UGT.

El fundador fue Francisco Zaragoza Ruiz, profesor de un colegio público, y la idea de crear el centro esperantista se debió a que en un diario madrileño leyó un anuncio sobre el Esperanto. Le sedujo de alguna manera el contenido de ese anuncio y de inmediato se dirigió al anunciante, Julio Mangada, pidiéndole el material de enseñanza del idioma. Aprendió rápidamente su gramática y convenció a sus amigos para que también la aprendieran en un curso que organizó en la sede de la Casa del Pueblo de UGT. Tras ese primer paso el alumnado del curso y su profesor decidieron fundar el grupo esperantista "Ĉiam Esperanto" (Siempre Esperanto) cuya primera sede fue la propia Casa del Pueblo y, posteriormente, un local independiente donde podían aprender personas de no importa qué ideología. Un año más tarde, a finales de 1933, un acontecimiento inesperado dio un impulso extraordinario al movimiento esperantista local.

Sucedió que dos exiliados alemanes, Paul Schalmey y Karlo Hunod, que huían del terrorismo hitleriano, pasaron por puro azar por la ciudad, y sobre una pared vieron un cartel de propaganda del Esperanto. Los alemanes quisieron contactar con los esperantistas locales, y el resultado del encuentro fue que, en una actitud de loable solidaridad, ambos fueron invitados por los esperantistas callosinos a quedarse permanentemente en la ciudad, lo que de inmediato

aceptaron los dos exiliados alemanes, pues su situación económica era más que delicada. Ambos eran expertos esperantistas y enseguida se percataron de que, aunque los callosinos sabían bien el Idioma Internacional, muy infrecuentemente lo hablaban. Esa actitud cambió radicalmente con el consejo y la práctica de los alemanes, quienes, después de impartir un curso superior, habituaron a todos a conversar entre ellos solo en Esperanto, lo cual hizo que, cuando había algún contacto con otros esperantistas, los callosinos destacaban por la fluidez de su palabra.

El carácter obrero no desapareció nunca de la sociedad esperantista callosina, siempre inclinada hacia el ideario de SAT, hasta tal punto que muchos de nosotros llegamos a creer que en el mundo esperantista exterior solo existía SAT, y solo leíamos "Sennaciulo". Cuando terminó la Guerra Civil, y el Esperanto estaba prohibido en el país, en esta ciudad estuvieron los primeros delegados de SAT a nivel nacional, lo que evidentemente entrañaba para estos representantes un gran peligro¹⁷.

¹⁷ Para una más amplia información sobre este movimiento esperantista local, léase la obra "Esperanto en Callosa en su 60-aniversario" de A. Marco Botella, editado por el Grupo "Ĉiam Antaŭen" de Callosa de Segura, con motivo del Congreso Regional Valenciano-Murciano celebrado en la citada ciudad en junio de 1992.

XVI.- El Movimiento Obrero Esperantista en Islas Canarias

En 1933 el camarada Juan Régulo Pérez impartió su primer curso de Esperanto en Tazacorte (La Palma), donde ejercía como profesor en la Escuela Pública. Al siguiente año, 1934, ya de una forma continuada, dio varios cursos de Esperanto también en Tazacorte pero esta vez de la siguiente forma: uno especial para trabajadores, con una veintena de alumnos; otro para mujeres, en el que participaron 18 alumnas; y otro para 16 niños, hijos de varios profesores. Esta novedad de variedad de cursos se difundió por todos los centros esperantistas del país publicada por la revista de los esperantistas zaragozanos "Nia Vivo" (Nuestra Vida), en cuya redacción se había recibido un escrito del mismo Régulo rogando se publicara con propósito propagandístico a través del órgano de "Frateco", y se hiciera llegar a todos los centros esperantistas del país¹⁸.



Juan Régulo Pérez

El Movimiento Obrero Esperantista continuó creciendo de forma notable en todo el país, y en especial en Valencia, desde que se hizo público que un congreso internacional de SAT ya se preparaba para el año 1934 a pesar de la crisis económica mundial.

El organizador del congreso fue el Grupo Obrero Esperantista de Valencia, presidido por Luis Hernández Lahuerta, quien también encabezó la comisión coordinadora que planificó todos los actos del congreso. Era la primera vez que se celebraba en España un congreso internacional de trabajadores esperantistas, y quizás por ello la expectación era extraordinaria.

¹⁸ Véase "Nia Vivo" n° 29, año IV, 1934, conservado en una Colección completa de todos los ejemplares publicados, en la Biblioteca de "Frateco" de Zaragoza.

XVII.- El 14 Congreso de SAT en Valencia

Este congreso internacional tuvo lugar en Valencia del 3 al 8 de agosto de 1934, con una adhesión de 432 congresistas de 19 países, de los cuales participaron de hecho 376 de 13 países.

Previamente vinieron en caravana casi cien esperantistas holandeses. Llegaron primero a Barcelona, donde fueron recibidos y alojados en los jardines del Palacio de Bellas Artes de la capital catalana por esperantistas barceloneses gracias a la diligencia y buena voluntad del camarada F. Montserrat. Con una cierta brevedad, los holandeses, acompañados por compañeros catalanes, visitaron la ciudad, y luego se dirigieron a la ciudad de Valencia, donde llegaron con encomiable puntualidad.

El organizador del congreso, camarada Luis Hernández Lahuerta, mostró a lo largo de todo el congreso su competencia en las tareas organizadoras, dándole vida a cada uno de los programas y mostrando su talento y saber cuando se hacía preciso improvisar sobre la marcha.

Los congresistas fueron cordialmente recibidos por compañeros elegidos para esa finalidad y, seguidamente, les acompañaron hasta la sede del congreso, donde les entregaron la documentación, en un folleto de aspecto muy atractivo, del programa de actos, los informes de la casa donde debían ser alojados, y un plano de la ciudad editado en Esperanto por el Patronato de Turismo local, todo lo cual impresionó muy favorablemente a los congresistas.

El 4 de agosto, sábado, tuvo lugar en el Salón de Fiestas del Ayuntamiento la recepción oficial a los congresistas: fueron saludados por el Alcalde de Valencia con sentidas palabras de cortesía deseándoles una feliz estancia en la ciudad. Le respondió en nombre de los congresistas el camarada Luis Hernández, orador de fácil y elocuente verbo, que agradeció a la primera autoridad valenciana su gentileza y grata acogida.

A continuación fue el concejal del Ayuntamiento valenciano, Vicente Marzal, destacado esperantista y abogado, quien expresó a los congresistas cuan feliz se sentía como valenciano y como esperantista, que se organizara este



XIV Congreso de SAT

congreso de SAT en la capital levantina y les daba a todos los presentes su más cordial bienvenida. También les dirigió la palabra el Vicepresidente de la Academia de Esperanto, Jaume Grau Casas y lo hizo improvisando el siguiente poema:

Al XIV Congreso de SAT en Valencia

Un cordial saludo dedico
al Congreso Obrero Mundial
a vuestras aspiraciones y actos
deseo un éxito total.
Como invitado que soy
mi mejor deseo cordial
es luchar junto a vosotros
contra el cruel fascismo brutal.
Prefiero la bandera roja
como signo de lucha leal
odio la traición y la cobardía
creo en el hombre digno veraz.
Loa a la sangrienta lucha
cuando es por un justo ideal
la vida incluso se puede dar
si el logro es la justicia social.
Furioso yo grito al hombre vil
y al hipócrita si obra como tal:
hay que luchar por la justicia
como caballero e ideal de SAT!

Finalmente fue el camarada Azorín quien, en el nombre de los congresistas, agradeció a las autoridades su cordial aceptación y hospitalidad. Sobre la escalera del Ayuntamiento valenciano se hizo la habitual fotografía colectiva.

A primeras horas de la tarde la camarada Elinjo Pähn, de Estonia, dio una excelente conferencia en la sede del sindicato Dependencia Mercantil sobre la moderna literatura soviética. Más tarde, en el amplio salón del "Centre d'Evolution Valencianista", tuvo lugar otra interesante conferencia del poeta esperantista Jaume Grau Casas, quien disertó sobre su obra, ya publicada, "Kataluna Antologio" (Antología Catalana), y también sobre "Hispana Antologio" (Antología Española), que en esos días estaba ya terminando. Recitó varios poemas de los más ilustres poetas españoles y terminó con algunos versos de la obra de Calderón de la Barca "La Vida es Sueño", pero cuando llegó a las

bellas estrofas que a continuación inserto, sin dejarle terminarlas, una explosión de aplausos rompieron el silencio total con que se le escuchaba cuando declamaba:

Sueña el rico en su riqueza,
que más cuidado le ofrece;
sueña el pobre que padece
su miseria y su pobreza;
sueña el que a medrar empieza,
sueña el que afana y pretende,
sueña el que agravia y ofende,
y en el mundo, en conclusión,
todos sueñan lo que son,
aunque ninguno lo entiende.
Yo sueño que estoy aquí
de estas prisiones cargado
y soñé que en otro estado
más lisonjero me vi.
¿Qué es la vida?, un frenesí;
¿qué es la vida?, una ilusión,
una sombra, una ficción,
y el mayor bien es pequeño;
que toda la vida es sueño,
y los sueños sueños son...

Había recitado Grau Casas con tanto sentimiento, y pronunciado las palabras con tan brillo decir, que estos versos de origen castellano tenían el ritmo y la música cual si hubieran nacido en nuestro Idioma Internacional. Los asistentes, que habían escuchado embelesados, en los últimos versos no pudieron resistir su encanto y rompieron en merecidos aplausos...

Por la noche los congresistas admiraron una demostración pirotécnica en el paseo de la Alameda, que impresionó mucho a nuestros visitantes. No en vano los valencianos, tradicionalmente, siempre fueron maestros del arte de la pirotecnia. Estas bellas horas del congreso, tan diversas y encantadoras en sus diversos aspectos, quedaron posiblemente para siempre grabadas en la mente de los congresistas, que al decir de ellos mismos, ¡jamás las olvidarían!



Jaume Grau Casas

El domingo, 5 de agosto, muy temprano, se visitaron varios museos locales. Después todos los congresistas fueron hasta la calle en la que las autoridades valencianas descubrieron una placa con la inscripción "Calle del Dr. Zamenhof". El representante del alcalde dijo unas palabras de alabanza a la personalidad del Dr. Zamenhof, a las que respondió el presidente del comité organizador del congreso, camarada Hernández Lahuerta, mientras la música entonaba unas melodías para exaltar la solemnidad del acto.

Por la tarde los congresistas asistieron, desde un lugar reservado privilegiado, a la típica "Batalla de Flores", habitual cada año en esas fiestas. Luego tuvo lugar la apertura oficial del congreso en el gran salón de la Universidad de Valencia, que presentaba un aspecto imponente por la presencia de un millar de personas. En el nombre del comité organizador saludó el camarada Luís Hernández, y a continuación lo hicieron los representantes de las asociaciones obreras esperantistas. De vez en cuando la orquesta del Grupo Obrero Esperantista de Valencia contribuía a solemnizar el acto con sus partituras musicales.

El 6 de agosto, por la mañana, tuvo lugar la primera reunión de trabajo en la Casa de los Conciertos. Se leyeron los telegramas y misivas con saludos deseando el mayor éxito para el congreso, y se eligió al secretario que daría fe de los acuerdos a los que se llegara. Presidió la reunión el camarada Francisco Azorín, y el camarada Barthelmes informó de las tareas realizadas por el Comité Ejecutivo de SAT a lo largo del último año, informe que fue aprobado por unanimidad. Se debatieron también varios temas administrativos.

Por la tarde tuvieron lugar las reuniones de las distintas secciones de SAT. La de los comunistas no se pudo realizar por expresa prohibición policíaca (como nuestros lectores sin duda saben, durante ese periodo gobernaba el país el gobierno del derechista Gil Robles). Esa misma tarde se realizó también una excursión a la bella ciudad de Cullera (a 42 kilómetros de Valencia). Fue una excursión que gustó mucho a los que en ella participaron porque pudieron contemplar una espléndida playa Mediterránea.

También se celebró ese día, en la Casa de Conciertos, una sesión de música y literatura. Hizo sonar las bellas partituras el grupo obrero esperantista "Orkestro", y en un intermedio del concierto el camarada Barthelmes dio una conferencia sobre un tema oportuno en ese momento: "La música como máxima expresión del hombre".

El camarada Salvador Gumá presentó unos ejercicios de memoria admirables, y además hizo un interesante comentario sobre la obra teatral "Los intereses creados", magistralmente traducida por Vicente Inglada. La tarde festiva terminó con el canto colectivo de "La Internacional".

El 7 de agosto por la mañana tuvo lugar la segunda reunión de trabajo de SAT, con un vivo debate sobre varias proposiciones: se aceptó enviar a IPE

una resolución del congreso, dirigida a la Unión Soviética, manifestando el deseo de SAT de restablecer relaciones con los esperantistas soviéticos "que en estos momentos se hallan aislados de sus hermanos esperantistas de todo el mundo".

La reacción del Centro de IPE en Leningrado fue más que desilusionante para los trabajadores esperantistas, porque se soñaba con la unidad, pero la Internacional insistía en que "la unidad ya se había efectuado desde la fundación de IPE".

En esta misma reunión se decidió efectuar el próximo congreso de SAT al año siguiente, 1935, en París.

Por la tarde tuvieron lugar las reuniones específicas de las distintas secciones, o sea, la de Profesores, Librepensadores, Socialistas, Mujeres Esperantistas, etc.

A continuación el camarada Paris dio una interesante conferencia en la sede del Sindicato "Gas, Agua y Electricidad" que trató del tema "Educación de los dirigentes obreros". Entre el público asistente había muchos que no eran esperantistas. Terminada la disertación se encendió una fortísima discusión, iniciada por los no esperantistas, que dio lugar a una interminable batalla dialéctica en la que, con frecuencia, había que traducir a los que no eran esperantistas parte de las intervenciones. No se llegó a un acuerdo final porque cada parte no quiso ceder ni siquiera un poco.

Fue digna también de mencionar otra conferencia, realizada fuera del programa del congreso, impartida por Francisco Azorín en la Casa del Pueblo de Valencia, según era su costumbre en cada uno de los congresos españoles en los que participaba. Aunque habló en español, una gran masa de congresistas esperantistas asistió a la misma y aplaudió con fervor a nuestro camarada.

El último día del congreso muchos congresistas se marcharon por razones privadas, entre ellos la caravana holandesa, pero para los que quedaban se organizó una excursión a la bella pinada del Saler, donde los que asistieron gozaron, en una mañana esplendorosa, del encanto de ese lugar de pinos y playa. Por la tarde los congresistas se reunieron en un café para darse el último adiós, con el consabido "ĝis revido!" (¡hasta la vista!) y ¡hasta el próximo año en el 15 Congreso de SAT en París!¹⁹

¹⁹ Más amplia versión sobre este importante evento en "Analog de la Hispana E-Movado, vol. 2, de A. Marco Botella

XVIII.- La actividad del camarada Juan Régulo Pérez en política



Juan Régulo Pérez

En 1935, el camarada Régulo, ya activo esperantista en las Islas Canarias, además de trabajar como profesor en un colegio público, se convirtió en periodista, y como tal redactó el semanario comunista "Espartaco". Era una persona con ideas progresistas y firmes convicciones comunistas, muy luchador y activo. Durante su labor en un instituto de enseñanza de segundo grado fue presidente de la asociación de estudiantes izquierdistas "Federación Universitaria Escolar" (FUE), y perteneció también al sindicato de profesores de la Unión General de Trabajadores (UGT).

Durante los primeros meses de 1936 apareció en Las Palmas (Isla de Gran Canaria) el primer periódico con texto esperantista, "Nia Idealo" (Nuestro Ideal). De carácter progresista, su redactor-jefe fue José Camino Oliva, y el redactor en Esperanto Juan Régulo Pérez.

El periódico era trimestral, pero solo aparecieron tres números. El último en junio de 1936, o sea, un mes antes de estallar la Guerra Civil²⁰.

²⁰ Según consta en nuestros archivos en un escrito personal dirigido al autor de este libro por la hija de D. Juan Régulo Pérez, en ocasión de la edición en esperanto de este libro en la "Broŝurservo" de SAT, en Beauville (Francia).

XIX.- Fundación de un polémico partido político

En 1935 se fundó en Barcelona un nuevo partido político llamado POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista) creado mediante la fusión de dos partidos de credo similar: "Bloque Obrero y Campesino" e "Izquierda Comunista de España", sobre la base de la siguiente doctrina:

- Establecimiento de una dictadura proletaria mediante una rebelión armada.
- Que el pueblo disponga libremente de su destino.
- Unión efectiva de todos los partidos de izquierda, especialmente el Socialista y el Comunista (PSOE y PC).

El nuevo partido se adhirió al Comité por la Unión Socialista Revolucionaria, con sede en Londres.

El POUM era una formación política muy poderosa en Cataluña, con potentes ramificaciones en, principalmente, Valencia, Aragón y Asturias. Dirigentes destacados del Partido eran Joaquín Maurín, Andrés Nin, P. Bonet, J. Andrade y J. Arquer.

POUM simpatizaba mucho con el Esperanto. En su órgano oficial aparecían con frecuencia anuncios de cursos de Esperanto y de otras actividades esperantistas. Incluso en el boletín juvenil aparecieron artículos en el Idioma Internacional. En el año 1936 el POUM publicó "Informa Bulteno" (Boletín Informativo), en español y Esperanto, que tras unos meses se convirtió en "La Hispana Revolucio" (La Revolución Española).

En las elecciones a nivel nacional de 1936 el POUM participó en el marco del Frente Popular. Cuando se inició la Guerra Civil (julio 1936) su Secretario General, J. Maurín, fue capturado por los rebeldes nacionalistas, pasando Nin a la posición de máximo dirigente.

Andrés Nin nació en El Vendrell en 1892, y profesionalmente trabajó como profesor o periodista. Empezó su actividad política en los movimientos nacionalista y socialista. Desde el año 1919 desplegó su acción político-social en el sindicato C.N.T., en cuyo interior defendía la revolución rusa. He ahí por qué colaboraba estrechamente con los grupos comunistas. Participó destacadamente en el Primer Congreso de la Internacional Sindical Roja, y en el Tercer Congreso de la



Andrés Nin

Tercera Internacional, en el que representó al sindicato CNT. Tras esos congresos se quedó en Moscú como representante de los Comités Sindicales Revolucionarios.

Con ocasión de la fuerte polémica de aquella época sobre el socialismo en un solo país se le acusó de trotskista, aun cuando en un importante artículo publicado en mayo de 1925 en "Correspondance Internationale" (Correspondencia Internacional) se declaró solemnemente como antitrotskista. Sin embargo contactó varias veces con el mismo Trotski para debatir sobre temas ideológicos. En 1929 regresó a España.

Ya en nuestro país, y tras una importante polémica con Maurín, fundó con J. Andrade el Grupo "Izquierda Comunista de España", cuyo ideario se convirtió en la base para fundar en 1935, junto con el "Bloque Obrero y Campesino", el nuevo partido POUM.

Tras el comienzo de la Guerra Civil fue nombrado máximo dirigente del POUM, Consejero de la Generalidad de Cataluña (o sea, ministro del Gobierno Autónomo Catalán), miembro del Consejo Económico y también Consejero de Justicia. Su Partido organizó varias brigadas militares, entre ellas las llamadas "Columna Maurín" y "Batallón Lenin", que lucharon en los frentes de Aragón y de Madrid.

En esos peligrosos días llenos de responsabilidades para Andrés Nin, una importante desunión se produjo en las filas antifascistas que sostenían la lucha en Barcelona: por un lado estaba el Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC) y otros partidos moderados favorables a la Generalitat, que querían restablecer las estructuras estatales, apoyar la continuación en el poder del gobierno frentepopulista, y priorizar una política para ganar la guerra con la creación de un Ejército Popular; y por otro el POUM con un considerable grupo de simpatizantes de CNT-FAI, que se esforzaban en acaparar todos los resortes del poder y crear un ejército revolucionario como única solución para garantizar el triunfo contra los militares rebeldes y la conquista de la revolución social. Esa divergencia de opiniones rompió de hecho la unidad de las fuerzas republicanas, lo que culminó en los terribles eventos de mayo de 1937 en Barcelona cuando, tras dramáticas luchas callejeras, los partidarios del POUM y sus simpatizantes fueron vencidos, sus dirigentes procesados y el partido prohibido.

Coincidió ese acontecimiento con el cambio de la política de Stalin en Rusia, cuando el dictador rojo quiso acabar con la oposición bolchevique (procesos de Moscú), acusada de cooperar con Trotski. Entre los acusados se encontraba Andrés Nin. Agentes de espionaje soviéticos recibieron órdenes para eliminarlo y, siguiendo esa sentencia dictatorial, Andrés Nin fue asesinado en Madrid el mes de julio de 1937.

Andrés Nin era esperantista, y su influencia sin duda alguna facilitó que en su partido y en su periódico portavoz el Esperanto fuera propagado con un

fervor inhabitual. No era un esperantista ordinario, sino alguien con una fluidez suficiente para hablar el Idioma Internacional e incluso declamar poesía públicamente, lo que evidentemente le acreditaba como un buen dominador del idioma. Entre otros datos que confirman este aserto hay una crónica de Francisco Guitart sobre una brillante representación lírico-musical esperantista organizada por el Grupo "Frateco" de El Vendrell en el Teatro Tivoli de dicha ciudad:

"El repertorio consistía en una obertura de un prestigioso compositor, cantos de ópera y representación de una comedia en dos actos (todo en Esperanto). En la parte del recital poético participó Andrés Nin declamando el monólogo "L' Escudellometro" de Santiago Rusinyol. El público aplaudió a los artistas amateurs esperantistas con largos aplausos" (Revista "Hispana Esperantisto" nº 13, enero 1918).

Otra confirmación del alto nivel de dominio del Esperanto de Andrés Nin nos la da Hernández Llusera, quien afirma que durante una campaña política, encontrándose A. Nin en un medio esperantista en Sabadell, dio un mitin público en su mayor parte en Esperanto.

Andrés Nin fue autor de varias obras de carácter político: "Dictaduras de nuestro tiempo" (1930); "El proletariado español ante la Revolución" (1931); "Los movimientos nacionales de emancipación" (1932). Murió, como ya hemos dicho, en 1937²¹.

A principios del año 1936, ante la agresividad de la derecha española, todos los partidos políticos de izquierdas se unieron ante unas elecciones generales para hacerle frente, incluida la CNT, siempre inclinada a las ideas libertarias y no partidaria del voto al estilo burgués. La victoria de la izquierda fue absoluta, pero el país entró en una peligrosa situación, porque a la radicalización derechista se unieron los falangistas, organizados por José Antonio Primo de Rivera, que aunque derrotados en las urnas, no quisieron permanecer pasivos ante ese triunfo de sus enemigos políticos. La situación política en Italia y Alemania, favorable a los reaccionarios, era un gran estímulo para alentar una rebelión de los militares, siempre dispuestos a emprender eventos reaccionarios.

²¹ Más amplia información en "Kajeroj el la Sudo" nº 22, pag. 19-20.

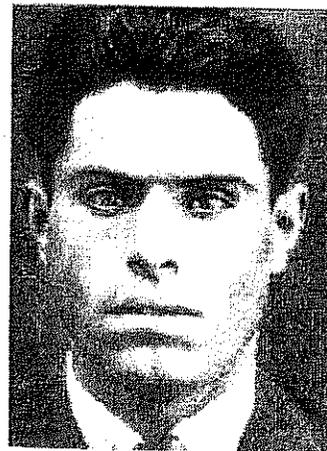
XX.- La Guerra Civil Española

El 17 de julio de 1936 estalló la Guerra Civil que, como todas las guerras, dio abundantes cosechas de ruina, destrucción y muerte.

Los generales rebeldes conquistaron primero el territorio del norte de Marruecos (entonces bajo el "protectorado" de España), las islas Baleares y Canarias y, a continuación, algunas importantes ciudades del sur de la Península.

Dos elementos contribuyeron de una forma importante al éxito de esos primeros pasos de los militares rebeldes: la pasividad absoluta del primer ministro del gobierno español Casares Quiroga ante el anuncio y comienzo de la rebelión, y la seguridad de los principales generales rebeldes de recibir el firme apoyo prometido por los movimientos fascistas de Portugal, Italia y Alemania.

El 18 de julio el general Franco difundió desde las Islas Canarias una proclama, a través de la radio, instigando a los militares y ciudadanos a "salvar la patria", y al mismo tiempo se hizo cargo del mando del llamado "Ejército de África". Ahora bien, mientras que el primer ministro Casares quería ignorar esos primeros pasos de los militares traidores, las organizaciones del Frente Popular, conscientes de la gravedad del momento, hacían guardia día y noche en las sedes de sus correspondientes partidos políticos y sindicatos. En las grandes capitales los trabajadores, cuya potencia en muchos casos era imponente, exigían a las autoridades la entrega de armas para repeler la agresión rebelde, pero durante muchas horas los engañaron con falsas promesas con el propósito de demorar esas entregas y dar tiempo a que los militares conquistaran esas ciudades. El 19 de julio ya se sabía que Salamanca, Zamora, Cáceres, Córdoba, Álava, los territorios del Norte de Marruecos, Baleares, Canarias y una importante franja del sur de la Península estaban en manos de los militares.



Durruti

Los trabajadores no quisieron esperar más en sus respectivas sedes y en masa invadieron las calles más próximas a los puntos estratégicos de cada una de sus ciudades: en Barcelona los trabajadores, con elementos de la Guardia Civil fieles a la República, lucharon valientemente calle a calle contra varios regimientos que, estratégicamente, intentaban desde sus respectivos cuarteles coincidir en la Plaza de Cataluña para conquistar la capital catalana. Los trabajadores, dirigidos por Durruti, Ascaso, García Oliver y otros destacados izquierdistas, hicieron frente con gran coraje al fuego denso de fusiles y ametralladoras, y con actos de extraordinaria valentía acobardaron a los

soldados, algunos de los cuales arrojaron sus fusiles y se unieron a las fuerzas democráticas.

Entonces el ejército se dividió en dos partes. La más importante alcanzó la Plaza de Cataluña, pero ante la enérgica respuesta de los trabajadores que les hicieron frente, los militares buscaron refugio en el hotel Colón y en el edificio de Telefónica. La otra parte, que consistía en varios regimientos que avanzaban por la Barcelonesa, fue rechazada también por importantes grupos de trabajadores.

Una importante masa de ciudadanos y de valientes revolucionarios se agrupó en las cercanías del cuartel de las Atarazanas y prácticamente lo sitiaron. Con cañones conquistados a los militares en la lucha por las calles cercaron la Capitanía General, sede del Capitán General de la Región, desde donde el general Goded dirigía la rebelión en Barcelona, y cuando las masas de trabajadores y ciudadanos aumentaron su presión y agresividad, el general Goded tuvo que capitular y con él todas las tropas a su mando...

Pero la batalla en toda España apenas había comenzado: en Madrid se sabía que las tropas del cuartel de "La Montaña" se habían rebelado bajo el mando del general Fanjul, y los regimientos de El Pardo, Getafe, Pacífico y el de tanques y unidades acorazadas de Vicálvaro también se habían unido a la rebelión... Se luchó con gran coraje en cada una de las más importantes capitales del país, mientras que el gobierno español continuó inmobilizado, ahogado por mil y un problemas de la política a lo largo de aquel decisivo día del 19 de julio.

Ante la perspectiva de un eventual fracaso el general Kindelán envió, desde Gibraltar, telegramas en nombre del general Franco con peticiones de ayuda al exiliado rey Alfonso XIII, a Hitler y a Mussolini. No fue ninguna sorpresa para Hitler puesto que, ese mismo día, el representante diplomático alemán en Madrid telegrafió a la Vilhelmstrasse con el siguiente párrafo: "Ayer estalló en España la esperada rebelión militar".

Poco a poco, tras sangrientas luchas, todas las grandes capitales españolas se definieron hacia uno u otro bando. En algunos casos, militares fieles a la República fueron fusilados por los rebeldes. En otros, militares de alto rango considerados republicanos, como el general Cabanellas en Zaragoza, Aranda en Oviedo, Carrasco en San Sebastián y otros, en los que el pueblo confió hasta el último momento e incluso hicieron creer en su fidelidad y palabra de lealtad, traicionaron doblemente al pueblo español.

En la Marina ocurrió igual que en el Ejército de Tierra: los oficiales de alto rango, en general, favorecieron la rebelión, pero los marinos y algunos simples oficiales lucharon y vencieron en la mayor parte de los buques de guerra, consiguiendo permanecer fieles a la República. Esto le creó un grave problema al general Franco, quien había planeado usar la flota para transportar a las tropas marroquíes y legionarios a la Península. Hubo que recurrir a la ayuda extranjera,

y Franco envió al Sr. Bolín al frente de una delegación a Roma para solicitar ayuda a Mussolini. También el general Mola obró de forma similar pidiendo ayuda a Berlín y Roma.

Un rápido resumen hecho en la noche del 20 de julio 1936 dio como resultado que la rebelión había fracasado. El gobierno español, o más correctamente dicho, el pueblo español, poseía Madrid, Cataluña, todo el sector mediterráneo, el norte, excepto Galicia, Castilla la Nueva, parte de Andalucía y Extremadura, una gran parte de Aragón y Menorca, o sea, los más importantes centros del país.

Los rebeldes poseían Castilla la Vieja, Navarra, Galicia, el norte de Extremadura y las provincias de Sevilla, Cádiz, Córdoba y Granada, también los territorios del norte de África, las Islas Baleares y Canarias²².

Desde ese momento empezó realmente la Guerra Civil. Se establecieron los frentes de combate de ambos bandos, y tuvieron lugar las primeras batallas. Se constituyeron las milicias republicanas, que actuaron con más valentía que orden, y con esa impronta avanzaron en casi todos los frentes de combate. De hecho no podía hablarse de poder organizado ni en uno ni en otro bando. En la parte de los rebeldes reinaba una mayor disciplina, pero con manos libres para militares y falangistas. En la parte republicana el poder estaba en manos de los dirigentes de partidos y sindicatos.



Desfile de la Columna Mangada

En Madrid, en un ambiente de total entusiasmo, se organizaron batallones de voluntarios, los cuales de inmediato marcharon a la sierra de Guadarrama para defender la capital del país por la parte norte. Uno de ellos estuvo al mando del destacado esperantista coronel Julio Mangada Rosenörn. Tras las primeras batallas victoriosas en Navalperal de los Pinares volvió a Madrid, donde Mangada fue eufóricamente aclamado por el pueblo como un auténtico héroe.

Aun cuando algunas personalidades de rango militar o político no tenían buena opinión del coronel Mangada lo cierto es que el pueblo, tras su regreso victorioso del frente norte de Madrid, lo consideraba un héroe, y unánimemente pedía premiar de alguna forma sus heroicidades. El

²² Información más completa sobre estos eventos en la obra "La España del siglo XX" de Manuel Tuñón de Lara.

Ayuntamiento de Madrid, haciéndose eco de este clamor popular que desde su regreso del frente subsistía, decidió otorgarle la más alta distinción de Madrid: la Medalla de Oro, y además dar su nombre a una calle de la capital de España. Su proclamación consta por escrito en el libro de actas de la sesión ordinaria del 21 de agosto de 1936, y dice así:

"[Tras aprobación del acta de la sesión anterior] El señor presidente dijo que con toda parquedad en la palabra iba a proponer al Ayuntamiento el otorgamiento de un distintivo, el mayor que el pueblo de Madrid, y en su nombre el Ayuntamiento, podía otorgar. Todos sabían, porque vivían estas horas angustiosas, lo sucedido en Madrid. Simbolizaba hoy el movimiento popular de defensa de la República, y, concretamente, de defensa de Madrid, la actuación del coronel, designado general por el pueblo, y amigo de sus señorías, don Julio Mangada, a quien su excelencia proponía se otorgara la Medalla de Oro.

[Tras indicar que otros también lo merecían] ...y lo hacía en la persona del señor Mangada, por entender que éste simbolizaba en el día de hoy no sólo el elemento defensivo de Madrid, sino algo así como la leyenda popular de esa defensa de Madrid; era el héroe popular a quien todos admiraban, querían y seguían.

Y el excelentísimo Ayuntamiento acordó por unanimidad de conformidad con la propuesta de su excelencia."

En Barcelona, tras vencer a la rebelión, se creó un Comité de Milicias Antifascistas y, con similar entusiasmo al de Madrid, organizaron enseguida varios batallones que marcharon hacia Aragón para combatir al fascismo. Mientras tanto la aviación republicana bombardeaba los cuarteles zaragozanos.

En Valencia y otras importantes ciudades se preparaban con el mismo espíritu para combatir contra militares, falangistas y la derecha radical...

Por entonces el general Franco esperaba en la ciudad marroquí de Tetuán la posibilidad de transportar sus tropas por mar a territorio peninsular, pero la flota republicana vigilaba en esos mares para impedir tal pretensión. En una ocasión la flota disparó contra los cuarteles de Ceuta, y Franco aprovechó para publicar una nota en el periódico de derechas ABC de Sevilla asegurando que "buques rusos habían disparado contra ellos en Ceuta". Evidentemente, lo que el deseaba era internacionalizar el conflicto, tal como ya había planeado con las potencias fascistas Italia y Alemania.

Además, también denunció el uso que la flota republicana hacía del puerto de Tánger ante el jefe de control de la zona internacional, por utilizarlo como refugio y puesto de vigilancia del Estrecho. Su protesta, ante las embajadas de Francia e Inglaterra, aun siendo la de un general rebelde, estuvo por encima del derecho del gobierno español legítimamente constituido, y la flota recibió la orden de abandonar de inmediato el puerto, bajo amenaza de ser apresados sus buques por parte de las flotas francesas, inglesas, italianas y portuguesas. La

flota republicana hubo de abandonar el puerto de Tánger, y Franco pudo transportar a la Península sus tropas también por mar.

De esa manera, gracias a los llamados "países democráticos", el general Franco ganó su primera batalla, una de las más importantes de aquel momento, porque era trascendental trasladar a España las tropas de élite franquistas. Y es que ya había sucedido con anterioridad que, al tratar de enviar algunos contingentes de la Legión Extranjera Española, la flota republicana lo había impedido.

También Hitler y Mussolini respondieron de inmediato positivamente con firme decisión a la petición de ayuda de Franco: fundaron la empresa "HISMA" de transporte aéreo, la cual, usando aviones "Junkers-52" y aviadores alemanes, transportaron también por ruta aérea (por primera vez en la historia) las tropas marroquíes y legionarias por encima del Estrecho de Gibraltar hasta territorio español, ante la mirada pasiva de ingleses y franceses, supuestos "guardianes" de la neutralidad.

Esa pasividad anglo-francesa no era la primera vez que se observaba, pues con anterioridad, concretamente el 4 de agosto de 1936, estos adalides de la neutralidad no quisieron saber que tres aviones italianos bombardearon el aeródromo de Guadix, y unos días más tarde dos aviones trimotores italianos atacaron buques españoles en las proximidades de Larache ante la indiferencia de los campeones del neutralismo.

Estas actitudes de los representantes de las democracias occidentales eran como un triste augurio del carácter pérfido de la política reaccionaria que desenvolverían en un inmediato futuro, ya que con la máscara de la neutralidad traicionarían sus obligaciones como demócratas. No solamente no protegieron al gobierno legítimo español, sino que miraban las agresiones italo-germanas con una cierta complacencia. Era una política de complicidad que habían de pagar a un alto precio cuando más tarde se vieran implicados en la Segunda Guerra Mundial.

XXI.- El Movimiento Obrero Esperantista durante la Guerra Civil

El comienzo de la Guerra Civil significó para la mayor parte de los que componíamos el Movimiento Obrero Esperantista Español un duro golpe inexplicable para nuestras convicciones. El Esperanto era para nosotros, más que un idioma, un elemento cultural de paz e intercomprensión de los pueblos. El inicio de esta guerra entre hermanos significaba una pérdida total de los principios que nos habían seducido para hacernos esperantistas. En la mente de los progresistas esperantistas se hacía necesario reconstruir ese mundo ideal que no admitía la violencia, el odio y la coacción de cualquier género. Eso, o dejarlo para siempre. El tiempo nos daría, quizás, una solución más o menos acorde con nuestro ideario.

En la llamada "zona nacionalista" un chovinismo irracional y salvaje consideraba sospechoso todo cuanto no fuera profundamente reaccionario. Ser progresista era considerado como una traición al radicalismo nacionalista, y la cultura se veía como un elemento antinacionalista que simpatizaba con el enemigo. La coacción y la muerte dominaban la situación como algo normal.

Dividido el país en dos partes, en el dominado por militares y falangistas el Esperanto quedó completamente prohibido y sus centros cerrados (excepción hecha de la sociedad esperantista "Frateco" de Zaragoza, cuyo presidente Ramón de Salas era comandante del Ejército). Pero la inactividad total alcanzaba a todo el territorio del país bajo dominio reaccionario, y lo que fue peor, los esperantistas progresistas fueron perseguidos, muchos asesinados y bastantes más encarcelados. En las Islas Canarias el camarada Juan Régulo Pérez fue detenido en Santa Cruz de la Palma en mayo de 1937, y quedó en la cárcel de esa ciudad durante un año completo. Luego fue trasladado a la prisión de Fyffes, en Santa Cruz de Tenerife (llamada así porque en ese edificio convertido en prisión tenía sus almacenes la compañía inglesa de ese nombre para la exportación del plátano). Desde esa prisión lo pasaron a la cárcel de Rota, desde donde finalmente le llevaron a un campo de concentración del norte de Marruecos, en el que permaneció hasta abril de 1940. En cualquiera de las prisiones que estuvo nunca desaprovechó la ocasión para propagar el Esperanto.

Con el Ejército, hombro con hombro, estaban la Monarquía y la Iglesia. Como dijo Ortega y Gasset: "la tragedia de España siempre fue que Monarquía e Iglesia siempre quisieron imponer sus destinos cual si fuesen los de la nación". También en la Guerra Civil adoptaron esa actitud, la cual en nada favorecía a la propaganda de los republicanos en el extranjero.

En el verano de 1936 una ola de crímenes horribles salpicaron el país, y una considerable cantidad de esperantistas murieron ejecutados. Esto, unido a los caídos en el frente de batalla, hizo que se alcanzara un número impresionante de muertos. La terrible noticia del asesinato de un gran número de esperantistas

en Córdoba, entre ellos el presidente de la asociación local, Rogelio Luque, y se cree también que del veterano y elocuente Paul Linares, del cual nunca más se supo; la ejecución sin formación de causa de una gran cantidad de esperantistas apresados en la plaza de toros de Badajoz; y el gran capítulo de asesinatos realizados en Zaragoza, cuyos episodios vergonzosamente ocultaron los medios oficiales y periodísticos a lo largo de muchos años, todo ello llenó de luto al Esperantismo de todo el país. Hace unos años, en 1992, se publicó una obra del catedrático Julián Casanova, "El pasado oculto. Fascismo y violencia en Aragón, 1936-1939" en la que aparecen listas completas de nombres, día del asesinato, lugar de la ejecución, y dirección última de cada víctima. Una estadística rigurosa y seria que fue publicada y nadie ha rebatido hasta hoy.

La suma de tan trágica lista de asesinados (1936-1946) es: en Zaragoza (capital y provincia) 6.029; Huesca y provincia 1.519; Teruel y provincia 1.080. Total de asesinados: 8.628, la mayor parte de ellos perpetrados en 1936/37.

Aragón, políticamente con una clara tendencia hacia la izquierda, y una gran cantidad de afiliados a los sindicatos (solamente la CNT tenía por esas fechas 18.894 miembros en Zaragoza), aparecía en las listas secretas de los fascistas como un foco de izquierdistas a extinguir. Concretándonos al mundo esperantista de esa época, podemos afirmar que, además de los grupos específicos de Esperanto, que ya hemos mencionado en otra parte, había una cantidad de partidos políticos de izquierda que tenían su sección esperantista. No sorprende, pues, que tanto le afectaran sus asesinados.

Como hecho simbólico de lo que acabamos de decir, el primer nombre de la lista de asesinados era un esperantista, Isidoro Achon, un activo esperantista conferenciante en los centros de trabajadores y perteneciente a la UGT. Otro asesinato fue el presidente de "Kultura Klubo" (Club Cultural) S. González, y su hermano (sucedió en más de uno de estos casos que se asesinaba al "culpable" y al hermano, hijo o esposa). El 21 de septiembre de 1936 fue ejecutado Joaquín Larrumbe Tomás, no se sabe bien si por haber fundado una sociedad esperantista y ser primer presidente de "Kultura Klubo", o por ser maestro de un colegio de enseñanza nacional, porque junto a él también ejecutaron a 64 maestros más. Otro de los asesinados fue el presidente de "Zaragoza Esperantista", José Carnicer (27-10-36), por "espionaje", que consistió en que en su casa se encontró una carta del coronel Mangada, militar leal a la República, aunque la carta era de mucho antes de empezar la Guerra Civil. Y así podríamos comentar largamente la lista de esperantistas muertos, tantos que en la parte republicana nos sentíamos abatidos cada vez que nos llegaba una noticia de esta naturaleza.

Y no solamente nos consternaban esas noticias a los españoles. De todos es conocida la enérgica reacción de numerosos esperantistas extranjeros cuando se dio una información por radio notificando el asesinato de esperantistas

y masones en Córdoba. Sucedió que esperantistas católicos extranjeros se dirigieron directamente a Franco acusándole de antipatía al Esperanto y de esos delitos. La respuesta la dio el Estado Mayor del dictador, diciendo en resumen que si se condenaba a algún esperantista revolucionario no era por ser esperantista sino por haber cometido algún delito²³.

Evidentemente esa respuesta no se ajusta a la realidad. Está probado que eso era así en algunos casos, pero en la mayoría de ellos eran asesinados solamente... porque eran esperantistas progresistas, y como prueba ahí tenemos el caso de Carnicer, entre otros que puedo citar. Hay quien se atreve a afirmar que Franco simpatizaba con el Esperanto, pero entonces ¿por qué cuando sus tropas conquistaban una ciudad automáticamente desaparecían los centros de Esperanto, incluso los neutrales y católicos? Más todavía, ¿por qué apenas Franco alcanzó el poder los esperantistas sufrieron persecución y eran encarcelados?

Ni Franco, ni sus simpatizantes, supieron nunca dar una respuesta creíble a esas preguntas.

Desdichadamente en la zona republicana también se dieron casos de asesinatos, aunque los esperantistas solo lo fueron en muy escaso número, o sea que constituyeron una verdadera excepción. Yo, que soy esperantista desde el año 1937, y estuve siempre muy al día de cualquier acontecimiento que hubiere en nuestras filas, solo conozco un caso concreto. Se trata de un sacerdote llamado Joan Font i Giralt, presidente de los católicos esperantistas (IKUE) y redactor del periódico "Espero Katolika" (Esperanza Católica) durante largos años. No conozco otro caso, pero si existiera está claro que se trata de casos excepcionales, que en tiempos revueltos suelen darse. Hay también otro caso que siempre ha permanecido en la duda, sin poder determinar si lo habían asesinado los de un bando o los del otro. Se trata del esperantista valenciano Andrés Piñó Alegret, que se halla envuelto en el misterio más absoluto. Algunos esperantistas hemos indagado muy a fondo durante años para aclarar el tema, pero siempre ha permanecido en el mayor misterio, no nos ha sido posible determinar si se trataba de una venganza personal, o fue una víctima más del terror político de los primeros días de la Guerra Civil.



Joan Font i Giralt

²³Reseña en el periódico "Espero Katolika" (Esperanza Católica), mayo 1937, según "Heraldo de Esperanto" del mismo año.

Me han parecido siempre detestables estos crímenes de fascistas, o los que se cometieron en la zona republicana, aun cuando en los casos de Guerra Civil han sido siempre habituales, normalmente perpetrados por una minoría un poco o muy cerril, o sea, no idealista, y con frecuencia realizados como venganzas personales. En algunos casos esa violencia llegó al seno de una misma familia: entre hermanos, entre padres e hijos...

Acabada la Guerra Civil se dieron cifras de asesinatos verdaderamente escalofriantes durante el periodo del inicio de la rebelión. Según un cálculo del Colegio de Abogados de Madrid, fueron alrededor de 50.000 personas. Gibson cita 47.000 muertos solo en Sevilla, 27.000 en Córdoba, y en Granada 32.000, entre ellos Federico García Lorca. Los primeros prisioneros de los generales rebeldes fueron fusilados sin formación de causa.

Federica Montseny, dirigente del sindicato CNT y ministra de Sanidad en el gobierno de Largo Caballero (Nov. 1936 - Mayo 1937), ante tanto crimen, escribió con gran tristeza en "La Revista Blanca" (30-7-1936): "Se ha confirmado algo que en teoría ya sabíamos, o sea, que la revolución es una fuerza destructora, ciega y grandiosamente bárbara, en la que intervienen fuerzas incontroladas y de hecho incontrolables".

En algunos casos, miembros de los Comités del Frente Popular habían sido amonestados, castigados, e incluso en Valvidriera y Molins de Llobregat algunos de esos criminales fueron ejecutados por esas demasías. Sin embargo, nada parecido había sucedido en los territorios dominados por Franco, donde cada crimen siempre iba acompañado de una acusación de culpabilidad de las mismas autoridades, que en ningún caso perdonaban, incluso si los asesinados eran sacerdotes católicos: ahora se sabe ya que 16 curas católicos fueron fusilados en el País Vasco, y algunos otros en diversas regiones de España. Esta verdad no fue entonces aceptada, principalmente en el extranjero, donde la sombra del capitalismo disculpaba y ocultaba toda clase de crímenes de los fascistas.

Como continuación de estos asesinatos impunes, unos años más tarde se encendió la polémica sobre la ejecución del cura católico Jeroni Alomar Poquet, con el sobrenombre de "el cura rojo", fusilado en 1937 por los falangistas, y cuyo solo crimen fue esconder a republicanos huidos. Sus familiares exigieron a la jerarquía eclesiástica "limpiar el nombre de un sacerdote ejemplar", que en esa época se consideró culpable de un crimen contra la nación y contra la Iglesia, aun cuando se podía perfectamente constatar que el nacional-catolicismo sostenido por el régimen de Franco era, en ese momento, tan perverso como el mismo falangismo. Un problema religioso adicional es, en este momento, que el Vaticano santifica solamente a los curas asesinados en territorio republicano, pero no lo hace con los asesinados en territorio franquista.

¡Curiosa manera de administrar justicia sobre la tierra!

XXII.- Original organización de producción no-estatal en plena Guerra Civil

Uno de los aspectos más estudiados de la Guerra Civil Española es la aplicación de ciertos sistemas de producción experimentados en esa etapa del comienzo de la guerra, originarios de teorías revolucionarias. Sucedió, que como consecuencia de la actividad bélica, la industria y el campo quedaron paralizados con la implicación intencionada de los capitalistas, terratenientes y propietarios afectos al régimen franquista, creando un caos de muy difícil solución. Era absolutamente necesario continuar viviendo y eso exigía activar un nuevo sistema de producción, por ello, espontáneamente nació el sistema muchas veces proclamado por los sindicatos obreros con el nombre de la "colectivización", o sea una organización de producción no-estatal distinta a la practicada por el capitalismo.

Los dos grandes sindicatos, UGT-CNT, cargaron sobre sí mismos la responsabilidad de hacer funcionar todo el aparato productivo: en la industria colectivizada, cada trabajador ocupaba el puesto de su especialidad y los más capacitados dirigían y daban impulso al trabajo colectivo. Había dos sistemas básicos para hacer funcionar las empresas: la colectivización en la que los trabajadores de ambos sindicatos, autónomamente dirigían y administraban la empresa; y la "sindicalización", que consistía en una apropiación total de la empresa por un sindicato, que plenamente se responsabilizaba de su funcionamiento. Este último sistema era con frecuencia usado en aquellos casos en los que los dueños desaparecían o estaban implicados en la rebelión militar.

Con gran sorpresa para muchos escépticos, se demostró con frecuencia que ciertas industrias (y yo soy testigo de algunos casos) obtenían mejores resultados con el nuevo sistema que con sus anteriores dueños. Con el antiguo sistema solo quedaron ciertas pequeñas empresas, cuyo funcionamiento seguía todavía bajo el control de un trabajador responsable y mejor capacitado.

En punto y aparte hay que tratar la colectivización del campo, en la que Aragón merece las mejores alabanzas. En esa región, el sindicato CNT creó una colectivización de inspiración anarquista, que funcionaba sin el uso del dinero según el lema "a cada trabajador según su capacidad de trabajo, y cada uno debe recibir según sus necesidades". Además, las grandes dimensiones de los campos aragoneses a explotar, la modernización del trabajo y la mecanización empleada, la estructura de los servicios y su acertada organización hecha por los trabajadores que, lógicamente, conocían todos los rincones de la profesión, y la propia convicción que de su trabajo no iba a aprovecharse otro más que los propios trabajadores, hacían posible los más óptimos resultados. Desapareció la

miseria, la tiranía, la injusticia tradicionalmente existente contra los campesinos en esos tiempos²⁴.

Un ejemplo aleccionador fue la colectivización de Graus²⁵ en el Alto Aragón y los de orillas del río Cinca, lugares históricos con renombre social e influencia anarquista, ya que allí fue proclamado por primera vez en el mundo, el Comunismo Libertario, evento jamás conocido en la historia de la sociología ("Kajeroj el la Sudo" nº 21-1994).

La experiencia fue enormemente enriquecedora bajo diversos puntos de vista, económicos y político-sociales, lo que el capitalismo cuidó mucho para que ese éxito quedara medio oculto esforzándose bastante en crear el temor y la confusión dándole torcidas interpretaciones y un fuerte temor como de algo que a toda costa había que evitar.

Se acabó con el mito patronal, según el cual sin su dirección el trabajo nunca sería rentable. El sistema de trabajo de estas colectividades, que fueron ejemplarmente productivas, sirvieron de inspiración para que años más tarde se crearan, por ejemplo, los llamados "kibbutz" israelíes, con la única diferencia de que éstas utilizaban los beneficios como tales para compensar proporcionalmente a los que los abandonaban, cuando el sistema del Alto Aragón prescindía por completo de compensaciones dinerarias ni antes, durante, ni después de haber trabajado en ellas. Los beneficios simplemente eran para los trabajadores o sus familias que los necesitaban del colectivo, o sea aplicando la política de la solidaridad.

²⁴ Véase "Fronto kaj Postfronto de Aragono" (Frente y Retaguardia de Aragón) (1938) de A. Prats

²⁵ Graus, ciudad del Alto Aragón, de gran prestigio, entre otras cosas porque allí vivió y murió el famoso sociólogo y jurista Joaquín Costa.

tuvo lugar en el 19 Congreso Nacional de Esperanto celebrado en Castellón en 1958, cuyo principal organizador fue precisamente él.

Mi interlocutor era el coronel Antonio Jiménez Mora, a quien le pregunté qué opinión les mereció a los militares “nacionalistas” que se transmitiera cada día en la zona republicana el parte de guerra en Esperanto, y sobre todo qué opinaron los esperantistas de aquella zona (¡si es que podían opinar!). El militar me respondió que su opinión era positiva, tanto, que él personalmente quiso imitar esa actividad: su proposición era precisamente emitir por Radio propaganda en Esperanto para el extranjero y con esa finalidad propuso a sus superiores ese proyecto, pero su propuesta fue de uno a otro mando superior hasta llegar a la más alta cúpula, el general Franco, que tras larga espera dio su rotundo ¡no! Jiménez Mora fundó en 1927 el Grupo Esperantista de Oviedo, impartió Cursos y fue incansable propagandista del Esperanto, pero su condición de militar frenó siempre su actividad e intenciones.

En las últimas semanas de 1936, el partido político marxista POUM publicó un Boletín de Información en Esperanto.

El 1º de noviembre de 1936 apareció en Valencia el primer número de “Popola Fronto”, con el subtítulo “Boletín Informativo Internacional sobre la lucha contra el fascismo”, editado por el Grupo Laborista Esperantista Valenciano, con sede en C/ Mar, 25, cuyo solo objetivo era el que indicaba el subtítulo.

El redactor-Jefe era Luis Hernández Lahuerta, nacido en 1906, de profesión dibujante litógrafo, autodidacta, competente esperantista al más alto nivel, organizador del 14 SAT-Congreso celebrado en Valencia en 1934, poseedor de un verbo lírico extraordinario, escritor de gran talento en valenciano, español y Esperanto. Con firmes convicciones comunistas, cuando él hacía uso de la palabra su auditorio vibraba con el decir poético del orador, porque Hernández interpretaba las ideas con el sentir de los buenos poetas y sabía comunicar a los demás los más altos pensamientos mezclados sabiamente con su fina sensibilidad. Esa virtud y su alto sentido de la responsabilidad por la lucha de clases le llevaron hasta la posición de secretario general del sindicato de Artes Gráficas de Valencia. Hernández tuvo como colaborador único a Guillermo Bosch, buen esperantista valenciano y dominador de nuestra lengua internacional.

Luis Hernández aprendió Esperanto cuando apenas tenía 22 años (1928) y fue siempre fiel al ideal humanista-esperantista, sin abandonar a otro de sus



Luis Hernández Lahuerta

amores: la Poesía, en la que permaneció siempre activo dentro de la sociedad de amantes de la poesía “Lo Rat Penat” (el murciélago), de la que era secretario de la sección juvenil. Su figura delgada, bajita, humildemente vestido, se transformaba cuando hacía uso de la palabra, que crecía y crecía dentro de los corazones de quienes le escuchábamos hasta alcanzar el infinito. ¡Todo aquel que llegó a conocerle como esperantista y como poeta, jamás lo podrá olvidar!

El Grupo Laborista Esperantista Valenciano no exigía a los lectores de su periódico ni abono ni cualquier otra cotización, solamente donaciones voluntarias, que principalmente del extranjero nunca faltaron. El contenido del periódico, en correcto Esperanto, respondía a la finalidad citada: informar al exterior de la lucha contra el fascismo y su significado para todos los pueblos del mundo. La mayor parte de los artículos eran escritos por la Redacción, pero los comentarios e informes nunca perdieron la perspectiva de su finalidad, y la impresión combativa del periódico nunca dejó de ser espectacular.



El éxito de “Popola Fronto” fue enorme, Hernández junto a su colaborador Bosch produjeron un periódico de gran calidad. Numerosos esperantistas españoles lo esperaban con impaciencia cada quince días en las mismas trincheras para ser leído con verdadera fruición, pero en el extranjero todavía tenía mayor prestigio, tanto, que muchos artículos eran reproducidos por los periódicos de distintos países, e incluso en Holanda los esperantistas publicaron en el idioma neerlandés una edición de “Popola Fronto”.

Los primeros números constaban de 8 páginas y su contenido era sobre todo material oficial, con información de las operaciones militares, de la vida en los frentes de combate y en la retaguardia, siempre bajo el punto de vista gubernamental. En menor medida contenían también material original, especialmente contribuciones procedentes de esperantistas, que inquirían sobre camaradas desaparecidos en combate, solicitudes de correspondencia, etc. También se incluían agradecimientos por contribuciones económicas que eran las que sostenían económicamente el periódico.

La cantidad de ejemplares de “Popola Fronto” editado en Valencia crecía continuamente, y de 3.000 que se editaban en principio se fue superando hasta la respetable cantidad de 5.000 ejemplares cuando se alcanzó el número 10. Los problemas llegaron cuando empezaron las primeras derrotas del ejército republicano, cuando las Brigadas Internacionales abandonaron los frentes de combate, cuando empezó a sentirse cierto cansancio por la interminable guerra, o

los conflictos ideológicos entre partidos y sindicatos se agudizaron, en resumen cuando a tantas dificultades se añadía la casi inexistencia del papel de prensa para proveer las necesidades del periódico, pero el contenido no se rebajó en ningún momento, aun hoy impresiona la viveza del lenguaje y la calidad de la información.

Los trabajadores esperantistas de Valencia no solamente editaban "Popola Fronto", sino también emitían por las estaciones de radio programas especiales en Esperanto por dos emisoras: una sostenida por el Partido Socialista (longitud de onda 41 metros) que emitía programas lunes y sábado a las 12 horas; la otra bajo responsabilidad del Partido Comunista (longitud de onda 41,87 metros) que lo hacía martes y viernes a las 17 horas. El objetivo común de ambas estaciones de radio era informar sobre la situación de la Guerra Civil y del Esperanto en la zona republicana.

A finales de 1938, el Patronato Nacional de Turismo editó un folleto en Esperanto, que consistía en una amplia información sobre el arte destruido como consecuencia de los bombardeos, que habría de acompañar a uno de los últimos números de "Popola Fronto". Aunque la noticia sobre su edición apareció en el periódico, no nos ha sido posible localizar ningún ejemplar, por lo que ignoramos si finalmente se distribuyó. Sucede lo mismo que con el ejemplar de marzo de 1939, que no se sabe si se distribuyó o no, en mi poder está toda la colección, pero me falta ese último número (si es que existió).

Es interesante reseñar, que en las trincheras republicanas se organizaron gran cantidad de cursos de Esperanto, donde aprendieron algunos de los miembros más destacados de la generación posterior de esperantistas. Estos cursos fueron especialmente populares en aquellos casos en que formaban parte de las unidades esperantistas extranjeras.

Por otra parte también se organizó el envío de material a España por parte de colectivos esperantistas internacionales. Así, la Unión de Esperantistas Soviéticos (SEU) organizó una campaña de envío de cartas de apoyo, material de propaganda, literatura etc., a los combatientes esperantistas. También lo hicieron y organizaron colectas los grupos de esperantistas obreros afines a SAT, pero en este caso la ayuda fue menor, principalmente de la propia SAT, que siempre había cuidado de no mezclarse en exceso en campañas de ayuda a los combatientes españoles. Tal actitud fue muy pronto criticada por "Popola Fronto", que exigió mayor compromiso de la organización con la lucha del pueblo español contra el fascismo. Esa actitud similar a la de los reaccionarios europeos jamás fue comprendida por los demócratas españoles.

XXIV.- El Comité de No-Intervención en una sola dirección

La intervención de hecho a favor de los militares rebeldes por parte de Italia, Alemania y Portugal en la Guerra Civil Española desde el primer momento de la rebelión, y a continuación la internacionalización del conflicto, dio a las potencias occidentales el suficiente pretexto para inventar el llamado "Comité de No-Intervención", que se reunió por primera vez el 9 de septiembre de 1936. El verdadero objetivo de esas potencias era controlar la política de la región y sacar en cada ocasión que pudiera producirse el mayor provecho para sí mismas. Lo que podría perfectamente llamarse cobardía y traición a la democracia de Inglaterra y Francia ante la política agresiva de Italia y Alemania, que dio como resultado esa indigna política de No-Intervención, con una serie de actitudes de vergonzosas genuflexiones, que llevaron la derrota al pueblo español en su lucha por sus libertades, y a esas mismas potencias al bochornoso Tratado de Munich, que significó el comienzo de la segunda guerra mundial y la ruina y la muerte de millones de seres humanos.

Pero en 1936, muchos ingenuos europeos pensaban, que esa "pacífica" política nos llevaría a evitar una guerra mundial, naturalmente que entre esos ingenuos no estaba aquella enorme masa humana de personas progresistas que se manifestaron en París con el unánime grito atronador de "cañones y aviones para España". Más realistas todavía fueron aquellos amantes de la libertad y democracia que decidieron luchar contra el fascismo en tierra española. Para estos hombres se formaron unos batallones de voluntarios, que lucharon hombro con hombro con los republicanos españoles en los frentes de combate.

Ante la gran afluencia de esos voluntarios extranjeros, se organizaron, primero en París y luego en Albacete las Brigadas Internacionales, en las que abundaban los esperantistas.

Los periódicos españoles, y privadamente muchos esperantistas de nuestro país, se hicieron informadores por correspondencia con las familias de esos voluntarios extranjeros que luchaban por nuestra causa en los frentes de combate. Muchos de ellos perdieron la vida, y nosotros consideraremos siempre ese sacrificio como uno de los más altos honores que podríamos recibir, y que tenemos muy presente los demócratas españoles.

La ayuda efectiva de los fascistas italianos y alemanes con la provisión constante de armas modernas a los llamados "nacionalistas", y la utilización de importantes contingentes de moros, dieron como resultado la progresión de esas tropas en diversos frentes, principalmente en el frente de Madrid. Parecía lógico, que si esas tropas conquistaban la capital de España eso significaría el fin de la Guerra Civil, con esa finalidad en noviembre de 1936 Franco organizó una ofensiva, que se suponía sería la última, ya que incluso llegó hasta los arrabales mismos de Madrid, pero cuando todo el mundo esperaba la capitulación de las

tropas republicanas, eso no sucedió así. Y no solo eso no ocurrió, sino que tampoco lo fue a lo largo de toda la guerra. La reacción fascista fue bombardear salvajemente durante muchos días la capital española ocasionando miles de muertos y destrucciones masivas, pero ni aun así lo consiguieron hasta el final de la guerra y sin lucha.

“Popola Fronto”, el periódico de los esperantistas valencianos, acertadamente afirmó “que el heroísmo sin un material eficaz y moderno era como entregarse a una muerte segura. La guerra moderna exige material moderno y abundante. Un enemigo cruel e inhumano, equipado con armamento moderno, merece una respuesta equivalente”.

Y efectivamente la respuesta vino sin tardar, cuando coincidiendo con la ofensiva de Franco los republicanos recibieron una entrega de armas modernas rusas. La Unión Soviética declaró, que “ya que el Comité de No-Intervención permitía la provisión al bando rebelde de armas de Italia y Alemania, ella no se sentía obligada a guardar ninguna clase de neutralidad, lo que en realidad no existía”.

XXV.- La defensa de Madrid

La defensa de Madrid se convirtió como un símbolo de la lucha, y todos los ataques del enemigo resultaron vanos. Esperantistas extranjeros escribieron bellos poemas en homenaje a la brava ciudad, como el siguiente escrito por S. Kurp publicado en las páginas de “Sennacieca Revuo” (Revista Anacional):

Madrid

¡Oh Madrid, Madrid, Madrid!
todo el mundo te admira,
ciudad del Frente Popular,
¡ciudad por la que todos suspiran!

Como un sol nuevo brillas
por encima del enemigo cruel,
tus barrios de gentes sencillas
luchan para al fascio vencer.

Se levantan allí barricadas,
bombas explotan por doquier
tus calles ensangrentadas
claman contra Franco cruel.

¡Oh Madrid, Madrid, Madrid!
ciudad del frente popular,
tu lucha al mundo excita
por tu bravura singular.

Ya no más suenan las músicas,
ni se oyen los cantos de paz,
la muerte expande el enemigo
con cañones y bombas sin cesar.

Eres baluarte del frente rojo,
en esta guerra tú vencerás,
¡oh Madrid, Madrid, Madrid,
todo el mundo te recordará!

Solidariamente, las Brigadas Internacionales, con una alta participación de esperantistas progresistas, batallaban bravamente en los frentes de batalla. Como ejemplo de estos luchadores podríamos citar al polaco Władysław

Lekowski, miembro de SAT, activo camarada fundador de un periódico obrero esperantista, que apenas supo que se había producido en España la rebelión militar decidió incorporarse en las Brigadas Internacionales. Pertenecía a la compañía "Adam Mickiewicz", y luchando en el frente de batalla una bala le abatió; herido de gravedad en la cabeza murió en el hospital.

Otro ejemplo de sacrificio por la causa fue la del esperantista japonés Jack Sirai, perteneciente al batallón Lincoln, que murió heroicamente en el campo de batalla el 11 de julio de 1937. Mención especial al conocido escritor esperantista alemán Ludvig Renn (Dresde, 1889), comandante del batallón Thäelman y más tarde cuando los combatientes republicanos se convirtieron en ejército regular pasó a ser Jefe de Estado Mayor de la 12ª División.

En julio de 1937 Renn saludó en perfecto Esperanto desde las páginas de "Popola Fronto" a todos los esperantistas antifascistas del mundo (P.P. nº 18, julio de 1937). Como muchos de nuestros lectores saben, Renn es el autor de la obra antimilitarista "Milito" (Guerra) (1928). Políticamente era comunista y fue encarcelado por los nazis, pero consiguió fugarse y pasar a Suiza. Por iniciativa suya y con la colaboración de E. Mihalski fundaron la Asociación



Ludvig Renn

Internacional de Escritores Esperantistas Revolucionarios, como sección de la Unión Internacional de Escritores Esperantistas Revolucionarios (Moscú), que editó las revistas "La Nova Etapo" (1932-33), "Proleta Literaturo" (1934) e "Internacia Literaturo" (1935-1936), por las que muchas personalidades intelectuales sintieron una gran simpatía, entre ellas Henri Barbusse y Romain Rolland. Este último publicó en primera página de "Popola Fronto" (15-6-1937) la siguiente proclama:

"Bravos españoles: Todos nuestros pensamientos vuelan hacia vosotros. El futuro de Occidente brota en vuestros campos de combate. Vuestro Frente Popular es ahora la vanguardia de la Democracia en esa lucha entre el pueblo contra el fascismo destructor. ¡Coraje y gloria para vosotros, camaradas!"

Añadamos sobre el escritor L. Renn, (pseudónimo de Arnold Friedrich Vieth von Golssenau) que tras combatir en la Guerra Civil Española, se exilió en México. En 1947 regresó a Dresden. Es autor de la obra "La Guerra Civil Española" (1956). Falleció en 1979.

El 15 de diciembre de 1936, "Popola Fronto" publicó un poema de homenaje al veterano esperantista coronel Mangada, original de Eugenio Mihalski, utilizando la forma poética más antigua de la lírica española, el romance, y que dice así:

Romance Español

País del sol de los españoles,
españolas de dulce hablar,
tauromaquia, fontanas, luz, colores,
romances para recitar.
Sonar de pulseras
castañuelas al claquear,
brillos,
trinos,
todo pide amar...

Curas, señores, banqueros,
Franco, Mola y su banda,
con ayuda del extranjero,
quieren la guerra ganar.
Traman complot
estalla la subversión
brota el negro barro
de la traición.

Urge a los generales
a la República derrotar,
Berlín y Roma crean
mil formas de matar,
maestros del terror
lo aplican ya,
la esvástica
es símbolo
de asesinar.

Desde Bilbao a Granada
arde un rojo flamear
suenan cañonazos, balas,
que atruenan sin cesar,
llenen el espacio las llamas
en ese constante bombardear
El sol ardiente,
las bombas,
destruyen,
la enseña
de traicionar.

Están jóvenes y viejos,
 con mujeres de toda edad,
 con llamas y ardor en los ojos,
 con ansias para luchar,
 con bayonetas,
 con bravura
 y animosidad,
 por la causa
 de la libertad.

La República Española
 al fascismo vencerá,
 los campesinos y obreros
 son su fuerza natural.
 Solamente unidos
 los podremos derrotar
 la fuerza,
 los hados,
 a la República
 salvará...

Como muchos de nuestros lectores saben. Eugenio Mihalski, nacido en 1897 en Ucrania, era profesor de enseñanza pública y bibliotecario, aprendió Esperanto en 1911. En 1917 fundó la revista literaria esperantista "Torrente Libre", en Saratov, donde se publicaron sus primeros poemas originales que le dieron un gran prestigio: elocuente, poeta y maestro de la estrofa libre, sus poemas se caracterizan por la construcción rítmica y tono rapsoda. Sus principales temas, en sus primeros cuadernillos estaban dedicados al amor desnudo, después abandonó sus hasta entonces argumentos principales y cantó al mundo político de sus convicciones y de su actualidad, pero sus poemas siguieron siendo bellos, cautivadores, destilando el aroma de cierto encanto plácido.

Colaborador de varias revistas obreras esperantistas, publicó en poemas originales "La primera ola" (1918); "Dos poemas" (1922); "Prólogo" (1929); "El fuego cura" (1932); "Cantos del Amor y Suspiros" (1934).



Eugenio Mihalski

Kalocsay, que poseía un gran dominio para el retrato, dibujó de forma magistralmente bella los rasgos de Mihalski en el siguiente poema:

Mihalski, vivaz mariposa,
 rapsoda de vida primaveral
 si le pena alguna cosa
 la poesía le ha de consolar.

Cuando silba muy aguda
 el pito de la locomotora
 Mihalski, viva mariposa,
 rapsoda de vida natural.

Y, he ahí lo principal:
 su alma se siente orgullosa
 y no de forma casual,
 con pasión siempre razona
 Mihalski vivaz mariposa.

Eugenio Mihalski, magnífico poeta, defensor siempre de la causa proletaria, murió fusilado en 1938 por orden de Stalin en una de sus monstruosas depuraciones contra los esperantistas progresistas²⁸.

El año 1936 terminó envuelto en un baño de sangre: los generales rebeldes fueron muy pronto reconocidos como "nacionalistas honestos", no solamente por el fascismo internacional, sino también por la burguesía mundial, pero no pudieron conquistar la capital de España pese a la masiva ayuda italo-alemana de aviones, armamento más moderno y grandes contingentes de soldados. Posiblemente, como reacción a su frustración, miles de bombas y obuses fascistas llovieron sobre Madrid día y noche, y cientos de mujeres y niños inocentes pagaron con el alto precio de sus vidas, al igual que lo fueron cientos y cientos de soldados republicanos (en su mayoría voluntarios) resistiendo en la defensa de la ciudad mártir.

Alcalde de Madrid en esos angustiosos días era el destacado esperantista Cayetano Redondo Aceña, miembro destacado del PSOE, diputado de las Cortes Constituyentes (1931-1933) y presidente de la Diputación Provincial de Madrid. El compañero Redondo empezó a trabajar como aprendiz cuando apenas tenía 14 años en la Escuela Tipográfica de la Asociación de la Prensa. Fue fundador de las Juventudes Socialistas de Madrid y presidente de la Federación Nacional de J.S.E. en 1918.

Trabajó como tipógrafo y más tarde como director de los periódicos "Renovación", "El Trabajo", "La Edificación" y "El Socialista", este último

²⁸ Ver en "Esperanta Antologio" de William Auld, pág. 97.

durante 15 años. Fue elegido concejal del Ayuntamiento de Madrid en 1931 por el Distrito Universidad. Como esperantista sabemos que en una de las reuniones organizadas en la Casa del Pueblo de Madrid en 1930 para conmemorar el aniversario del Grupo Obrero Esperantista Madrileño, Cayetano Redondo dio una conferencia en la que describió sus experiencias como esperantista: él tomó parte en un Curso de Esperanto de la Internacional Socialista celebrado en Viena, en el que todos los participantes estaban obligados a hablar en Esperanto durante una semana completa. El objetivo de esta reunión en Austria era, debatir los problemas socio-políticos de carácter internacional; en esa ocasión él declaró: “yo estoy plenamente convencido de la necesidad de un idioma internacional para poder establecer útiles relaciones entre los partidos socialistas de distintos países, y principalmente entre los trabajadores de diversas lenguas”, y en ese sentido evocó una frase del líder del partido, Pablo Iglesias, al compañero también socialista-esperantista, Francisco Azorín Ruiz: “si yo fuese más joven y tuviera un poco de tiempo libre, seguro que estudiaría el Esperanto”.

Cayetano Redondo presidió la solemne apertura del 9º Congreso Español de Esperanto que tuvo lugar en Madrid en el año 1932. Fue precisamente él quien hizo el discurso de apertura acentuando con marcado énfasis las cualidades del Esperanto como lengua auxiliar internacional, y como ejemplo citó su experiencia en Viena de la que acabamos de hablar. Asimismo subrayó también la importancia de los Congresos Universales Esperantistas y el idealismo de paz e intercomprensión entre los pueblos que lleva implícito el sentir esperantista.

Persona de gran elocuencia, Redondo también intervino como conferenciante esperantista en un ciclo de actos culturales organizados en 1934 por la Sección Pedagógica del Ateneo Madrileño de Ciencia y Literatura. Durante la Guerra Civil, además de ocupar los altos cargos que ya hemos mencionado en Madrid, intervino como Comisario del 9º Cuerpo del Ejército Republicano en el frente de Andalucía. Detenido al finalizar la guerra por el régimen dictatorial franquista, fue encarcelado en las prisiones de Baza, Jaén, y Madrid, y condenado a muerte fue ejecutado ante los muros del cementerio de la Almudena el 21 de mayo de 1940.



Cayetano Redondo Aceña

XXVI.- La ofensiva de las tropas fascistas

Las novedades cotidianas de la Guerra Civil Española aparecían en las portadas de todos los periódicos del mundo a comienzos de 1937. Cientos de esperantistas progresistas de los más diversos países luchaban aquí en las Brigadas Internacionales, principalmente en el frente de Madrid, contribuyendo solidariamente a su defensa, que muy pronto se convirtió en el símbolo de la lucha por la democracia y las libertades, y contra la injusticia y la opresión. Se celebraba cada batalla triunfal de los republicanos lo mismo en Valencia que en París o Melbourne. Se pensaba en uno y otro bando que derrotando al enemigo en los alrededores de Madrid se le vencía en todo el país, por ello las tropas fascistas idearon una nueva estrategia: conquistar Madrid atacando por Guadalajara.

Esta vez los atacantes eran soldados italianos bajo el mando del general Roatta, que consistían en tres divisiones comandadas por los generales Coppi, Rossi y Nuvolari respectivamente, y con ellos la división “Littorio” bajo el mando directo del general Bergonzoli, las brigadas “Flechas Azules”, “Flechas Negras”, batallones de tanques, artillería y otros complementos de guerra modernos, todo lo cual superaba la cifra de 50.000 soldados. Además, para esa batalla disponía el general Roatta de más de 100 aviones de combate²⁹.

La ofensiva empezó en la noche del 9 al 10 de marzo. Las divisiones italianas rompieron el frente y avanzaron rápidamente en dirección a Madrid. Divisiones republicanas que hasta ese momento habían luchado en el frente de Madrid partieron enseguida hacia el frente de Guadalajara, frenaron la ofensiva italiana, contraatacaron enseguida impetuosamente, y tras diez días de cruenta batalla derrotaron a las tropas fascistas italianas, que hubieron de abandonar en su retirada cantidades ingentes de material de guerra.

Paralelamente a esta clara intervención italiana, lo hicieron también los nazis alemanes: en el plan de la ofensiva contra Vizcaya (31 de marzo) las tropas “nacionalistas” llegaron bajo la protección alemana aérea de “La Legión Cóndor”, que consistía en 140 aviones de combate. La mayor dificultad de los republicanos para defender este territorio era que esta región se hallaba aislada de la zona republicana, lo que hacía muy difícil facilitarles cualquier ayuda.

La ardiente resistencia de los vascos y la muy seria barrera que significaba la conquista de cada ciudad, mostraba a ojos de los “nacionalistas” la eventualidad de una nueva derrota, lo que inclinó a los nazis alemanes a practicar una nueva teoría: “la guerra total”, hasta entonces reservada para la prevista futura guerra mundial. Por ello el 26 de abril de 1937 decidieron hacer desaparecer la ciudad de Gernika, símbolo de las libertades y tradiciones del País Vasco: en formación de olas consecutivas, los aviones de combate alemanes, de

²⁹ Léase una más amplia versión en “La España del siglo XX” de Manuel Tuñón de Lara.

manera sistemática, increíblemente salvaje e inhumana, bombardearon las casas y ametrallaron a los habitantes de Gernika que ese día tenían su mercadillo en la plaza de esta ciudad. Una y otra vez, durante más de tres horas, los aviones iban y volvían cada cinco minutos usando siempre el mismo sistema: primero, a muy baja altura, ametrallaban sin piedad a todo ser viviente, después lanzaban bombas explosivas e incendiarias.

Resulta más que difícil describir estampas tan horrorosas. La ciudad con sus habitantes desaparecieron de la faz de la tierra en ese terror sin límites premeditado.

La reacción contra ese crimen colectivo hizo temblar al mundo, pero la política de “No-Intervención” y el apoyo de la burguesía y los reaccionarios miraron hacia otra parte y no se atrevieron, no sólo a actuar contra ese salvajismo sino tan siquiera a criticarlo.

Julio Mangada, esperantista, coronel del ejército republicano, escribió en Esperanto una cancioncita en homenaje a la ciudad mártir, Gernika, que a continuación reproducimos:

¡Proletarios, a lo nuestro!

Con música del antiguo himno vasco “Gernikako Arbola”

Proletarios de cualquier lugar
sin dudar al frente marchad
porque el pueblo os llama...
¡Proletarios a luchar!

Vuestras conciencias despertad
porque el pueblo pelagra
y os exige unidad;
borrad vuestras diferencias
en una sola voluntad!

¡Adelante camaradas,
os lo exige vuestro ideal
para que nuestras brigadas
triunfen siempre al final!

Dad un solo grito:
¡Revolución
y Unidad!

No es mi pretensión describir cada batalla de la Guerra Civil Española, yo quise solamente poner dos claros ejemplos sobre la intervención de los países

facciosos para mostrar a los amantes del neutralismo las consecuencias de esa política, de esa actitud, en esos como en muchos otros casos.

Pero volvamos a los eventos esperantistas para recordar cuál era la situación de nuestro Movimiento en esos momentos críticos de la guerra: crecían los miembros abonados en SAT mientras se anunciaba la celebración de su Congreso en Rotterdam. Mientras tanto los jóvenes esperantistas como los demás españoles, dejaban desiertos sus Centros, que habían llegado a una casi completa inactividad porque todos ellos se marchaban voluntariamente a los frentes de combate. Muy difícil es describir el clima de entusiasmo de la juventud luchadora en nuestros medios: Esperanto era no solamente un idioma, sino también un ideal, que mezclado con el ideario político (muy diverso en esos momentos) se pensaba que revolucionaría y salvaría a la humanidad.

En aquellos primeros meses de 1937 las relaciones políticas entre los partidos de izquierda se agudizaron al máximo, principalmente entre socialistas y comunistas, y eso significaba el comienzo de un proceso que desmembraría la política frentepopulista de algunos países occidentales. Eso influía también en las relaciones entre grupos esperantistas de diversas tendencias.

En la Unión Soviética una campaña de solidaridad para animar a los soldados republicanos era organizada por el SEU (Unión Esperantista de Republicanos Soviéticos): su portavoz “Sur Posteno”, informó sobre una iniciativa para enviar a los esperantistas de las Brigadas Internacionales que luchaban en los frentes de combate literatura en Esperanto, y también más de 500 cartas de saludo de colectivos de trabajadores soviéticos a camaradas españoles, en las que entre otros temas eran portadoras de traducciones de la nueva Constitución Soviética así como de ciertas partes de las obras de Stalin.

IPE (Internacional Proletaria Esperantista), organización muy potente cuando consistía de esperantistas alemanes y soviéticos, inició una visible decadencia después del triunfo de los nazis en Alemania (1933), y todavía más cuando SEU mostraba una clara indiferencia por ello: en el Tercer Congreso celebrado en París (1937) solamente una carta de saludo vino de SEU, y la participación fue muy baja, solamente de occidentales. IPE perdió la credibilidad de gran parte de los trabajadores.

XXVII.- Reproches a la indiferencia de ciertos antifascistas europeos

El periódico esperantista valenciano "Popola Fronto" (15 de marzo 1937) publicaba un artículo bajo el título "Oportuna Constatación" criticando la indiferencia de SAT sobre la lucha de los trabajadores españoles contra el fascismo. Su redactor se quejaba que "la organización proletaria esperantista de supertendencia a la que pertenecían todos, que trabajan en la redacción de "Popola Fronto", observa dolida esa extraña actitud indiferente". Y con idéntico tono de reproche añade:

"Ocho largos meses dura ya la lucha en España y creemos que ya no existe la menor duda para ningún trabajador consciente del mundo proletario sobre el significado de nuestra lucha. Sin embargo, la aludida asociación observa los eventos que aquí se suceden cual si sucediesen en otro planeta, como si no tuviesen nada que ver con los intereses de los trabajadores. Sus dos periódicos portavoces apenas si tratan nuestros problemas, excepto en pequeñas notas, apenas perceptibles en sus rúbricas. Nosotros hemos esperado en vano hasta hoy amplios reportajes, una agitación como el asunto lo merece, llamamientos de ayuda, instigación a sostener a la clase trabajadora española. Felizmente para nosotros, los miembros de esa Asociación no necesitan sus estímulos.

La mayor parte de ellos han comprendido cuáles son sus deberes, con muy escasas excepciones"³⁰.

Un mes más tarde el mismo periódico, "Popola Fronto", publicó en sus páginas la respuesta del Comité Ejecutivo de SAT, que no convenció a nadie, incluso a los españoles no-comunistas, la nota decía:

"Lamentamos que la redacción de "Popola Fronto" haya encontrado oportuno el momento actual para polemizar en tribuna pública contra los dirigentes de una organización de la cual ellos mismos son miembros, y no comprendemos qué finalidad puede tener su crítica. Nos urge sin embargo, ayudar a tranquilizar la conciencia de los redactores de P-F. con una simple declaración que no precisa una larga explicación:

Nosotros, ejecutivos de SAT, con el mismo ardor que cualquiera de los simples miembros de nuestra organización, deseamos la victoria de la clase trabajadora en la Guerra Civil Española. Incluso si se tratara de la salud de nuestra Asociación, no podemos desear otra cosa, porque la victoria de la dictadura fascista significaría la prohibición del Movimiento Esperantista y, muy especialmente, la desaparición del Esperantismo Obrero en España. Si eso no se expresa tan ardentemente en nuestros periódicos como esperan los valencianos, por ello no nos debieran de culpar nuestros camaradas de apáticos: ya que la mayoría de nuestros socios viven más cerca de la "zona glacial", y sus temperamentos son más conformistas y quietos, lo que no significa que les falte

un profundo sentimiento de simpatía y solidaridad para nuestros camaradas ibéricos.

Estos camaradas deberían también intentar comprender, que P.F. y los órganos de SAT tienen distintas tareas que cumplir, la primera es la de un periódico de "agitación", los segundos son "informativos y educativos". Según nuestro punto de vista, ambos tienen su razón de existencia, y ciertamente la redacción de P.F. no querrá exigir que SAT dimita de su misión emprendida desde hace 17 años: un trabajo específicamente cultural, conforme al ideal laborista-esperantista, para transformarlo en un aparato de agitación. Eso sería totalmente contrario a su finalidad y a la razón de su existencia. Nosotros, siempre y siempre insistiremos en eso, que SAT no debe competir con las organizaciones cuya misión sea la lucha (partido y sindicatos) traspasándose sus tareas específicas. Esperamos que nuestros amigos valencianos comprenderán esto y juzgarán en el futuro menos pasionalmente nuestra actividad, a pesar de la atmósfera de excitación en que ellos viven".



Miembros de SAT de Callosa - 1937

Aunque nuestra asociación de Callosa de Segura era incuestionablemente de espíritu SAT-ano desde su fundación, nosotros, sus miembros, leímos esa nota del Comité con una gran indignación: aludir al tópico del temperamento sureño para justificar su fría actitud por nuestra causa; dar como pretexto la diversidad de tareas para escapar de su responsabilidad como asociación de lucha de clases, y por ello no informar solidariamente a los lectores como correspondía sobre nuestra causa, que en cierta manera también era la de ellos, nos parecía algo muy próximo a la traición.

Toda la nota nos pareció frívola, inoportuna y ofensiva, porque los pretextos eran algo más que banales, ya que nuestro pueblo luchaba a vida o muerte, y más de uno de nuestros amigos y compañeros, e incluso familiares de nuestros respectivos hogares estaban muriendo en el campo de batalla.

³⁰ Más amplia información sobre este tema en la Colección de "Popola Fronto" (1936-1939)

El redactor de estas Crónicas, aprendía en esos días el Esperanto y vivía el clima idealista que entonces era habitual, por ello participaba de esa indignación general de nuestro Centro, aun cuando no fuéramos comunistas. Debíó de transcurrir mucho tiempo para que SAT olvidara aquella política reglamentista y de casi neutralidad, como la que transmitían los dirigentes burgueses que gobernaban Europa Occidental en aquellos días.



**Roque Marco Botella, mi hermano,
esperantista, químico de la Aviación Republicana,
desaparecido en combate.**

XXVIII.- Discordia entre partidos en la familia antifascista

A comienzos de mayo de 1937 las relaciones entre los partidos frentepopulistas en Barcelona se hicieron más que tensas, de hecho casi insoportables entre si. El sector extremista libertario "Amigos de Durruti" y el POUM (Partido Obrero de Unión Marxista) consideraba prioritaria hacer efectiva la revolución del proletariado frente a cualquier otro objetivo. Aunque el ideal político de ambas organizaciones era totalmente distinto, ambos opinaban casi lo mismo contra la política del Frente Popular y sobre la necesidad de estimular la "revolución del proletariado".

Contra ambas organizaciones estaban socialistas y comunistas del P.S.U.C. (Partido Socialista Unificado de Cataluña), el sindicato UGT, Izquierda Catalana y muchos miembros del sindicato CNT. Su política consistía en restablecer las estructuras estatales, apoyar la continuación del gobierno del Frente Popular y establecer como prioritario el triunfo de la guerra con la creación del Ejército Popular.

En ocasión de la Fiesta del Trabajo del 1º de Mayo, "La Batalla", órgano del POUM, publicó una proclama invitando a todos los trabajadores a formar un frente común y unirse bajo la bandera del Frente Obrero Revolucionario contra el enemigo común: el Capitalismo, por el Socialismo y la destrucción de todas las instituciones burguesas y el establecimiento de un Gobierno Obrero Campesino.

El asunto se complicó cuando el edificio "Telefónica", en teoría protegido por los sindicatos UGT-CNT, fue ocupado por el Grupo "Amigos de Durruti". Cuando las autoridades pidieron una explicación, los anarquistas respondieron ordenando levantar barricadas, durante la noche asaltaron un cuartel y establecieron en los puntos estratégicos patrullas para controlar la circulación en las calles de Barcelona: los cañones antiaéreos situados en el monte de Montjuic, controlados por anarquistas (según informe de Peyrats) estaban dirigidos contra el palacio de la Generalitat.

Ante tan grave situación, el gobierno español, reunido de urgencia en Valencia, decidió poner fin a aquella rebelión, que el enemigo fascista ya había aprovechado en el frente de combate, y envió 3000 guardias de seguridad como ayuda a las fuerzas de la Generalitat. Pero los revolucionarios no esperaron más y el 4 de mayo atacaron los edificios oficiales y cuarteles. El presidente de la Generalitat, Sr. Companys, lo mismo que los dirigentes anarquistas García Oliver y Federica Montseny hicieron un llamamiento a los revolucionarios invitándoles a cesar aquella lucha fratricida, pero todo fue en vano, la lucha no se detuvo. Batallones de la 46 división (anarquista) y de la 29 (del POUM) abandonaron el frente y se dirigieron hacia Barcelona. La lucha ardía en las calles de Barcelona y se alargó durante varios días, hasta el 8 de mayo, que fue

cuando la lucha terminó pagando el alto precio de más de 400 muertos y más de 2000 heridos.

Esa fue la versión "oficial" de los vencedores, pero realmente no existen pruebas rigurosas que confirmen la veracidad de todo ello, por eso debo presentar a nuestros lectores otras versiones distintas a las oficiales: para los anarquistas y miembros del POUM esa agresión fue una verdadera traición a las conquistas revolucionarias. Según el prestigioso escritor George Orwell, en esos momentos combatiente en las filas republicanas, que por verdadero azar se hallaba esos días en Barcelona, eso fue una contrarrevolución de los comunistas y socialistas del PSUC y otros partidos catalanistas, cuya finalidad era barrer las conquistas revolucionarias alcanzadas en julio de 1936.

Existían en esos dramáticos días, según opinión de observadores neutrales, dos tendencias políticas dentro de los partidos frentepopulistas, una que opinaba que a priori se debía intensificar la guerra al máximo para ganarla lo antes posible, y otra que prefería mantener e impulsar las conquistas revolucionarias, o sea, la colectivización del campo, la aplicación de ciertas teorías socialistas en pequeñas industrias y otros experimentos revolucionarios que habían dado muy buenos resultados. Los comunistas, en primer lugar, opinaban, que ya era llegado el momento para reconstruir el aparato del Estado, crear un ejército popular, concentrar todo el poder en unas manos únicas y establecer una disciplina militar en todos los aspectos de la vida diaria en la zona republicana.

En Barcelona esa tesis tenía para ellos una traducción pragmática, expulsar de todos los centros oficiales a los revolucionarios, que ocupaban desde 1936. Destacaba entre esos centros el edificio de la "Telefónica" (desde donde se controlaban todas las telecomunicaciones de Cataluña) ocupado principalmente por los anarquistas. Con ese objeto, el 3 de mayo, la Comisaría de la Generalitat de Cataluña dirigida por un miembro del PSUC, comisario general Rodríguez Salas, envió un destacamento de la policía urbana con la orden de expulsar por la fuerza a los sindicalistas que lo ocupaban. Estos se resistieron y la lucha se extendió por toda la ciudad, en cuyas calles se levantaron barricadas. La lucha duró varios días, hasta el 8 de mayo.

Según Orwell, ninguno de los centros sitiados fue asaltado. No se usaron los cañones antiaéreos, y la "terrible agresión" del grupo minoritario "Amigos de Durruti", presentado junto al partido leninista POUM como instigadores de la revuelta, solo hicieron en realidad repartir hojas de propaganda revolucionaria, pero aún eso solo lo hicieron el 5 de mayo, cuando la revuelta ya estaba en su fase final. La opinión de los comunistas "que la revolución debe esperar hasta el fin de la guerra" era, según Orwell, una gran mentira, y se podía claramente percibir, que el auténtico objetivo del Partido Comunista era que eso

no sucediera jamás, pues ese era el proyecto de Stalin, único inspirador de esa política y del origen de la revuelta.



Eduardo Vivancos

La versión que acabo de dar sobre esos eventos me llega de nuestro camarada Eduardo Vivancos, esperantista libertario, que vivió y sufrió ese acontecimiento y lo describe así:

"Durante varios meses, poco a poco, las instancias gubernamentales, más o menos controladas por el PSUC, se apoderaron de las ventajas adquiridas por los sindicatos obreros tras la victoria contra militares y fascistas en las calles de Barcelona. Como parte de ese proceso, el 3 de mayo se quiso expulsar por la fuerza a los miembros de CNT que controlaban las telecomunicaciones en el edificio de la "Telefónica". Los sindicalistas de CNT se resistieron a la expulsión porque la situación se había hecho muy tensa y el conflicto se extendió rápidamente a toda la ciudad. Algunos llaman a eso "rebelión"; y otros como yo mismo resistencia al avance de la contrarrevolución. El grupo "Amigos de Durruti", sobre los que tanto se ha hablado, era un pequeño grupo carente de influencia política alguna, cuya única iniciativa fue editar unas hojas ultra revolucionarias. Ese grupo, más ruidoso que efectivo, nunca fue aceptado en el seno del Movimiento Libertario. Sus miembros nunca ocuparon el edificio de "Telefónica", ni ellos ni ningún otro grupo. Ni atacaron cuarteles u otros edificios. Eso fueron dichos irresponsables inventados y divulgados por personas interesadas en sembrar la confusión, ya de por sí bastante poco clara.

Los sucesos tuvieron lugar por la creciente fricción entre los que querían conservar las conquistas revolucionarias y los que deseaban anularlas. Cuando se constata las consecuencias de los eventos -pérdida de la influencia de CNT, completa eliminación del POUM, caída del gobierno de Largo Caballero a favor de Negrín, persona más flexible a las exigencias de la Unión Soviética- se puede enseguida deducir cómo y por qué sucedió ese drama. Miembros del POUM fueron calumniados, encarcelados, asesinados sin que los asesinos fueran juzgados, ya que el gobierno español no deseaba ofender al soviético. ¿Fue un azar que al mismo tiempo que ocurrían estos hechos sucedieran también las depuraciones en la Unión Soviética? Ciertamente que los miembros del POUM no eran agentes fascistas, eran simplemente antiestalinistas, y ese fue su crimen"

De estas tres versiones, la primera de un profesor catedrático de historia, la segunda de Orwell, miembro del POUM, y finalmente la del esperantista libertario que lo vivió, camarada Vivancos, la más convincente tras reflexionar sobre los eventos anteriores y posteriores, nos parece la de Vivancos, aunque aquí quedan expuestas para que cada cual opine libremente.

Después de los acontecimientos narrados, Prensa y Radio atacaron duramente a los tildados como “rebeldes” y exigieron un severo castigo para “esos inconscientes que habían puesto en peligro nuestra batalla contra el fascismo”; principalmente los comunistas fueron los que calificaron a esos sublevados como agentes del fascismo, pidiendo la desaparición del POUM y una disciplina de hierro para ganar la guerra. Finalmente, solo el POUM, partido leninista crítico con la política de Stalin, recibió todo el castigo y fue oficialmente prohibido.

Algunas semanas más tarde, en el mes de julio, agentes-espías soviéticos asesinaron en Madrid, por orden del mismo Stalin, entre otros, al responsable más importante del POUM, Andrés Nin, que como ya hemos dicho en páginas anteriores de esta historia, era un excelente esperantista. Sin duda ese fue el comienzo de la gran depuración del dictador rojo, en la que como ya hemos dicho fueron encarcelados o fusilados muchos esperantistas en la Unión Soviética.

XXIX.- Tras la rebelión de mayo en Barcelona

En julio de 1937 apareció el periódico quincenal esperantista “Informa Bulteno”, órgano de CNT-AIT-FAI con una buena presentación y muy bien redactado. En un periodo anterior, este periódico ya había sido editado en ciclostil, y en esta ocasión manifestó “que ésta mejor presentación se debía a la contribución económica de AIT (Asociación Internacional Obrera)”.

También en ese mismo mes tuvo lugar en Valencia un importante evento cultural: el 2º Congreso Internacional de Escritores por la Defensa de la Cultura. En este Congreso celebrado del 4 al 10 de julio participaron representantes de muchos países, entre ellos España, que estaba representada por la élite de poetas y escritores de nuestro país. Entre los extranjeros debemos citar por su alto nivel intelectual a los siguientes: Heinrich Mann, Ludvig Renn, Erwin Kisch, Anna Seghers, alemanes; Geida Greepe, Lise Landbrack, noruegos; Jexoe Andersen, danes; M. Koltzov, Alexei Tolstoj, Ilya Ehreburg, soviéticos; Malcolm Cowley, norteamericano; André Malraux, Julien Benda, franceses; Sylvia Townsend, inglesa; José Mancisidor, mejicano; Pablo Neruda, chileno; Dr. Brovver, neerlandés; Gonzalo Tuñón, argentino y otros. Los escritores visitaron Madrid y su frente de combate. Después se reunieron en Valencia donde se celebró el Congreso con un amplio programa de trabajo.

A principios de agosto el redactor-jefe de “Popola Fronto”, Luis Hernández, y su ayudante en la redacción Guillermo Bosch participaron en el Congreso de SAT celebrado en Rotterdam, posiblemente con la intención de recaudar ayuda económica para su tarea propagandística. Durante el Congreso aprovecharon la oportunidad para criticar a los “revolucionarios” que en ocasión de los sucesos de Barcelona y “en el nombre de unos principios respetables, haciendo pésimo uso de su condición de miembros de unas organizaciones serias y responsables, actuaron deshonestamente”. Los congresistas presentes, completamente divididos, unos aplaudieron, otros protestaron ruidosamente.



Congreso de SAT en Rotterdam

En otro momento del Congreso, habiendo notificado a los congresistas-esperantistas que se habían recaudado 85 florines para ayuda a España, alguien propuso en una de las reuniones de trabajo, “que esa suma fuese aplicada a sostener económicamente la cama de un hospital del Comité de Ayuda

Internacional". Una camarada inglesa rechazó enérgicamente la propuesta argumentando "que los españoles no necesitan camas sino fusiles, luego ese dinero debe enviarse a los españoles y gastado en sus necesidades más urgentes". Voces disidentes de los pacifistas gritaron: ¡Armas, no! ¡Armas, no! Y en medio de una ruidosa discusión se distinguieron algunas extrañas frases de algún dogmático pacifista proclamando: ¡No podemos aceptar que con nuestro dinero se compren armas! ¡Con ellas se puede herir y matar a los voluntarios alemanes e italianos, que luchan en las filas de Franco!".

Otros camaradas respondieron: "¡Si ellos luchan contra el pueblo español lo hacen también contra el proletariado!"

Los pacifistas no cedieron y añadieron: "¡Sí, pero ellos son también proletarios y solamente luchan porque los obligan!". Y finalmente se oyó un grito definitivo, que, cosechando aplausos resumía el sentimiento colectivo de los amantes de la paz: "¡Todo el socialismo no vale ni una sola gota de sangre proletaria!"

En ese momento, el camarada Luís Hernández solicitó nuevamente el uso de la palabra, y dijo: "Alemanes e italianos voluntarios existen en nuestro país, pero solamente en las filas del Ejército Popular, de ninguna manera con las tropas de Franco, en las que todos lo hacen por la fuerza". A continuación expresó su asombro por el carácter del debate en una organización obrera de lucha de clases. Finalmente se acordó donar el dinero recogido al Centro de SAT en Rotterdam, que decidiría el destino más conveniente según su criterio.

La discusión no terminó con esa decisión, porque Guillermo Bosch pretendió meter en la resolución final al menos un párrafo que expresara la simpatía y el deseo colectivo de los congresistas por la victoria del pueblo español contra el fascismo internacional...

Un miembro del Comité Ejecutivo de SAT reprobó al camarada Bosch el tono de reproche de sus palabras y manifestó: "que puesto que el tema español es de carácter político y SAT no es una organización política, la Guerra Civil Española no le incumbe a nuestra Asociación" (revista "Popola Fronto" nº 20/21).

La decepción de los antifascistas españoles ante esa actitud de SAT fue más que amarga. Se hizo evidente, que el neutralismo oficial de ingleses y franceses se había apoderado de los corazones de nuestros propios camaradas de la clase obrera.

Los camaradas Hernández y Bosch viajaron de Rotterdam a París, donde iba a tener lugar el Congreso de IPE, desde luego mucho más modesto que el de SAT, pero que compensaría de alguna manera la amargura de aquel. En la sede del Congreso los redactores de "Popola Fronto" saludaron al camarada Francisco Azorín Izquierdo, miembro del Comité Superior del PSOE, que se encontraba en París enviado por el Partido para una misión especial.

El Congreso de IPE apoyó plenamente la lucha del pueblo español contra el fascismo internacional. Saludó al Congreso por escrito el coronel Julio Mangada Rosenorn, y los redactores de "Popola Fronto" respondieron desde el podio a todas las preguntas de los congresistas sobre la Guerra Civil. Finalmente, el Congreso decidió celebrar el próximo Congreso de IPE en Barcelona, el año 1939.

"Informa Bulteno" nº 5, replicó enérgicamente contra las declaraciones de Hernández sobre los acontecimientos de mayo en Cataluña con un artículo de Bas Wels titulado "SAT no tolera actitudes fascistas de cualquier color" y calificaba a Hernández de "el peor calumniador, charlatán, que ataca a SAT en un órgano dedicado a la actividad antifascista". Réplicas y contraréplicas sobre el mismo tema vinieron y volvieron en las páginas de ambas revistas hasta el agotamiento.

También en septiembre de ese mismo año, en ocasión del 50 aniversario del Esperanto, KEKK (Comité del Esperanto de Cataluña Antifascista) y la Generalitat de Cataluña, organizaron una gran Exposición Esperantista en la Casa de la Cultura (Plaza de Cataluña). La Generalitat aprovechó la ocasión y editó carteles antifascistas de propaganda en Esperanto, postales sobre la guerra y la revolución, etc. En un lugar especial se puso una pizarra con el nombre de las banderas de los Grupos Esperantistas en emocionante memoria a los esperantistas cordobeses asesinados en la Guerra Civil. Los representantes de los diversos Grupos Esperantistas y el mismo Comisario de la Generalitat, hicieron guardia allí en memoria de nuestros inolvidables camaradas. Varias conferencias de conocidos esperantistas tuvieron lugar esos días. Lamentablemente, se escucharon esos días quejas sobre esa Exposición, porque varios libros y publicaciones de SAT, ILES, y PUIL fueron boicoteadas, y muchas de ellas ocultadas a la vista del público. Recuerdo a nuestros lectores que ese Comité consistía principalmente de Asociaciones Esperantistas neutrales.

En nuestra Asociación Esperantista de Callosa de Segura, el año 1937 terminó en una casi completa inactividad, ya que como ya dijimos sus miembros eran en su mayoría personas jóvenes y a lo largo del año se fueron alistando voluntariamente en el Ejército Republicano Popular. Los nombres de aquellos valientes compañeros nunca los olvidaré:

F. Zaragoza Ruiz, Jaime Amat, hermanos Valdés, M. López Serna. J. Bru, R. Alonso Meurice, Roque Marco Botella, J. M^a Bernabéu, R. Salinas Aguilar, T. Martínez Estañ y una larga lista de queridos amigos esperantistas, algunos de los cuales nunca más regresaron a sus casas... Solo quedamos en el Centro los más jóvenes, que no



José M^a Bernabéu

hacíamos otra tarea que leer los periódicos esperantistas: "Popola Fronto", "Informa Bulteno", "Ĉinio Hurlas" y algún otro más, el último citado nos traía noticias de los esperantistas chinos y sobre su lucha contra nuestros mismos enemigos.

Una mención especial sobre aquellos días de nuestro camarada Justo Estañ Canales, destacado esperantista con ideas libertarias, a quien los chicos de entonces considerábamos como un modelo a seguir. Justo Estañ emigró a Francia tras una larguísima huelga obrera de 40 días en nuestra ciudad industrial en el año 1928. En nuestro país vecino aprendió Esperanto en un curso impartido por Lidia Zamenhof. Convertido en un esperantista hasta la médula viajó por Europa en una odisea romántica, enseñando el idioma de Zamenhof y practicando la fraternidad entre los hombres y los pueblos sin distinción de razas. Su último recorrido a lo largo de todo un año fue por Suecia, en cuyo país se enteró del comienzo de la Guerra Civil Española, y de inmediato volvió a España para participar en la lucha. Oficial del Ejército Popular hasta el final de la guerra, fue entonces encarcelado y milagrosamente salvó la vida, como tantos otros esperantistas, durante la larguísima posguerra³¹.



Lidia Zamenhof

A comienzos de diciembre de 1937, las tropas republicanas atacaron en el frente de Teruel. La 15 Brigada comandada por Lister sitió la ciudad bajo unas terribles condiciones meteorológicas, una densa nevada "helaba las palabras", y el 21 del mismo mes sus tropas alcanzaron el cementerio en los muros de esa capital, y dos días más tarde los tanques republicanos invadieron sus calles. Solo unos pequeños núcleos de soldados enemigos resistieron en unas fortificaciones, pero el 7 de enero todos definitivamente capitularon.

Así terminaba 1937, con terribles batallas sobre la nieve alrededor de Teruel y el horror de una imponente cifra de muertos y de soldados mutilados por el rigor de un frío absolutamente desconocido en muchos años. Fue esa la más cruenta batalla de toda la Guerra Civil: más de 40.000 muertos y cientos y cientos de heridos, y con estos numerosos soldados con las manos y pies congelados que hubieron de ser mutilados. Difícil resulta catalogar esta batalla como un triunfo republicano. Racionalmente se podría asegurar, que en esta cruenta batalla no ganó nadie, en cualquier caso sí que podría afirmarse que triunfó la muerte., el sufrimiento y la desgracia.... ¡Y la inhumana locura del hombre!

³¹ Más amplia información sobre este tema en "60 años de Esperanto en Callosa" de A.Marco Botella.

XXX.- El desfavorable declive de la guerra para los republicanos

A comienzos de 1938, el camarada O. Kupperman, director de la Sección Esperantista del Comisariado de Propaganda de la Generalitat de Cataluña, anuncia su viaje al extranjero con una exposición migratoria en misión de propaganda a favor del pueblo español en su lucha contra el fascismo.

Proyectaba visitar Francia, Bélgica, Holanda, Gran Bretaña, Noruega, Suecia y Dinamarca, y probablemente también Estonia, Finlandia, Polonia y Checoslovaquia. Además del Esperanto, el orador hablaba también otros varios idiomas.

El anuncio publicado en varios periódicos esperantistas de este proyecto pedía a todos los Grupos dispuestos a organizar estas veladas esperantistas contactar con la Sección de Esperanto del Comisariado de Propaganda de la Generalitat de Cataluña.

El 18 de enero, cuando la temperatura empezó a ser más suave, Franco envió nuevas divisiones muy bien equipadas militarmente al frente de Teruel, y las tropas republicanas hubieron de retirarse a lo largo de todo ese frente en dirección a Valencia. Italia y Alemania conscientes de que el triunfo de las tropas republicanas en esa batalla podría ser el principio del fin, decidieron aumentar el envío a España no solo de mayores contingentes de armas y soldados sino principalmente flotas de aviones de combate, y con esa contraofensiva en el frente de Teruel iniciaron también terribles bombardeos de las grandes ciudades republicanas, principalmente Barcelona y Valencia. La vida en esas ciudades se hizo imposible³².

En los medios esperantistas españoles pudo constatarse la casi desaparición de la campaña emprendida el año anterior por los esperantistas soviéticos a favor del pueblo español. Se acabaron las veladas de propaganda a favor de la República en los medios esperantistas de la Unión Soviética, y apenas algún que otro esperantista soviético se anunciaba individualmente en nuestros periódicos solicitando correspondencia con españoles. Algo bastante grave sucedía en el Movimiento Esperantista Soviético porque un denso silencio nos llegaba de la Unión Soviética envuelto en un cierto misterio, y algo se percibía en el número de febrero de "Sur Posteno" cuando leímos "que SEU, dirigido por Nekrasov, como secretario general, iniciaba su trabajo sobre una nueva base"

¿Qué había sucedido al poderoso dirigente de los esperantistas soviéticos E. Drezen, tan drásticamente destituido? Ninguna aclaración nos llegó sobre eso. Hoy sabemos, que a finales de 1937 y comienzos de 1938, en la llamada "Gran Depuración", fueron liquidados Ernest Drezen, sus colaboradores y poco a poco todo el Movimiento Esperantista Soviético. Como ya dijimos anteriormente, el Movimiento Esperantista en la Unión Soviética era para Stalin

³² Una más amplia información en "La furia española" de James Cleug.

un instrumento manipulable y siempre dependiente de sus propios intereses. Cuando él creyó que no le interesaban políticamente, sin escrúpulo alguno barrió sin vacilar hombres e ideas.

El sustituto de Drezen, el nuevo secretario general de los esperantistas soviéticos, Nicolaj Vladimir Nekrasov, nacido en Moscú en el año 1900, aprendió Esperanto en 1915. Presidente de la Liga de jóvenes esperantistas en 1918/19 redactó "La Juna Mondo" (El Mundo Joven) y en 1922 cofundó y redactó "Nova Epoko" (Nueva Época). En páginas de este último periódico mencionado publicó muchos poemas originales, artículos importantes sobre ideas proletarias y especialmente se ocupó sobre crítica e historia de la Literatura Esperantista. Tradujo a poetas rusos y especialmente se ocupó de cuidar la pureza y el estilo del idioma". "Popola Fronto" nuestro periódico esperantista valenciano publicó en julio de 1937 la siguiente canción popular rusa de S. Marsak, traducida por Nekrasov, y dedicada a los niños españoles residentes en la Unión Soviética:



Nekrasov

Canto a un barco

Lucía el sol casi de tormenta,
soplaba un viento matinal
salía el barco de tierra hispana
hacia un lejano país oriental.

Salía el barco de tierra hispana,
en su aspiración a un país ideal
el aire del mar se enfriaba
el nublado se hacía irreal.

Salía el barco de tierra hispana
con un fin primordial
llegar a la Unión Soviética,
huyendo de una guerra infernal
allí ya los esperaban
con saludos y espíritu cordial
como niños de un sur lejano
eran esperados con curiosidad.

Sus padres en lucha sangrienta
les permitían lejos marchar
tenían que derrotar al fascismo
que era lacra universal,
marchaban como invitados
y recibidos de forma familiar
¡Será la Unión Soviética
su segunda patria que amar!

El barco con ritmo golpea
en su avance por el mar
suena el reloj de cubierta
los niños se han de acostar,
duermen cuatro por cabina
y sueñan que viven en paz.

Ya un niño se despierta
en actitud de reflexionar
la mano sobre la mejilla
pensando ¿qué pasará?
El chapoteo lento del mar
le hace en el futuro pensar.

A este país al que vamos
¿tendré escuela y hogar?
¿tendré el amor que tuve
y el mismo cariño paternal?
Creo que Kremlin cuidará
que no me falte afectuosidad!

Lucía el sol casi de tormenta,
soplaba un viento matinal,
salía el barco de tierra hispana
hacia un lejano país oriental.

³³ Véase "Historia del Esperanto" III-volumen, de L. Courtinat.

XXXI.- Ambiente ilusionante en los jóvenes esperantistas republicanos

Un ideal ilusionante reinaba en las filas de los jóvenes esperantistas progresistas un poco antes y durante los históricos días que estamos describiendo. Cuando yo empecé a redactar estas páginas sobre la Guerra Civil, quise consultar además de la prensa, libros y documentos fiables sobre la misma, también a camaradas esperantistas todavía vivos, para comparar sus impresiones y sentimientos con los que yo y mis amigos esperantistas sentíamos. Una de las narraciones más impresionantes que recibí fue la del camarada Eduardo Vivancos, residente en Canadá desde hace ya bastantes años. Él me informó que empezó a interesarse por el Esperanto y aprenderlo en 1936, apenas estallada la Guerra Civil Española, y añade:

“El ambiente eufórico de la juventud en aquellos lejanos días influyó poderosamente en mi forma de pensar, igual que a muchos jóvenes de mi generación. Nosotros estábamos completamente convencidos, que una nueva era se abría ante nosotros: profundos cambios se estaban produciendo, no solamente en España, sino también en todo el mundo, y en nuestros ingenuos corazones, Esperanto era una parte esencial de esa transformación social.

Cuando yo decidí aprender Esperanto ignoraba absolutamente que existía un Movimiento Obrero Esperantista, nunca había oído hablar de asociaciones como SAT, UEA y otras. Para mi, Esperanto era por sí mismo sinónimo de idealismo, de revolución social, de armonía y paz mundial, y opinaba que todos los esperantistas eran revolucionarios hasta los huesos. Pero entonces yo tenía 16 años. En los medios en que yo vivía en esos momentos se pensaba en libertario, y donde aprendía Esperanto fue donde empecé a informarme sobre los distintos matices políticos de las asociaciones esperantistas, luego, cuando estuve mejor informado supe el ideario de los principales Grupos Esperantistas Obreros de esa época en Barcelona: ILES y PUIL. Naturalmente, que también existían secciones esperantistas en los más importantes partidos políticos, sindicatos y asociaciones culturales. Yo puedo asegurar que el Movimiento Esperantista de entonces superaba en mucho al actual, y no solo en número, sino también en idealismo y altura de miras. Mi profesor, el camarada Surinyac, era miembro del PUIL, pero yo me alisté en ILES (Liga Ibérica de Esperantistas sin Estado)”.

La narración del camarada Vivancos que vengo de citar, coincide en gran parte con la mía y la de mis jóvenes compañeros de aquellos lejanos días, a lo que yo añadiría que esa manera de pensar y sentir era muy similar a la de una mayor parte de jóvenes esperantistas en toda España, incluso pensábamos algo más que ingenuamente, que nuestro ideario era capaz por sí mismo de resolver la mayor parte de los problemas sociales y políticos de la humanidad.

Nuestro camarada Vivancos añade a esas vivencias suyas, que en la primavera de 1938, cuando él se alistó en la 26 división (ex -columna Durruti) la mayor parte de sus miembros pensaban como él y explica:

“El jefe del batallón era Ginés Martínez, un excelente esperantista y miembro también de ILES, lo mismo que el teniente Espinosa y tres o cuatro miembros más del batallón. Entre nosotros hablábamos en Esperanto y recibíamos y leíamos “Informa Bulteno”. En ese batallón enseñé yo Esperanto por primera vez en mi vida y enseñando yo también aprendía más nuestro idioma internacional”.

Entre tanto, en el campo de batalla, tras la conquista y pérdida de Teruel, la guerra ya no nos favorecía a los republicanos. Efectivamente, la ayuda de Hitler y Mussolini con armas y soldados era cada vez mayor e imparable, mientras que la política de genuflexión de Francia e Inglaterra, no solamente toleraba esa injusticia, sino que incluso se decía que esa política fascista era idéntica a la que ellos aspiraban y realizaban.

Paralelamente a esa actitud de fascistas y la pasividad del “Comité de No-Intervención”, la política interna de la España democrática del primer ministro personificada por el Dr. Negrín se mostraba inclinada a favor de los comunistas, lo que ciertamente crispaba un tanto a los demás partidos republicanos.

A fines de abril se terminó el largo pleito de réplicas y contrarréplicas de los dos periódicos esperantistas más importantes de España, aun cuando batallaran por una misma causa, “Popola Fronto” e “Informa Bulteno”: sucedió que el Comité Nacional de la CNT-FAI decidió expulsar de sus filas a todos aquellos que en momentos de peligro abandonasen su puesto, considerándolo como traidores por incumplimiento de su deber. ILES, fiel intérprete de los ideales y la ejecutoria de CNT-FAI se vio obligada a expulsar de sus filas al búlgaro que hasta ese momento era director de “Informa Bulteno”, Mikaelo Langof (Pario), anacionalista, que aprovechó su nacionalidad para huir cobardemente ante la proximidad del enemigo...

En efecto, en marzo de 1938, las tropas de Franco del sur de Teruel iniciaron una ofensiva que amenazaba seriamente Valencia, mientras que otras de sus tropas avanzaban en el frente Zaragoza-Huesca e importantes contingentes de moros atacaban Lleida, Balaguer y Tremp, mientras que los italianos rompieron el frente más al sur y se aproximaban peligrosamente hacia Gadesa. En abril las citadas tropas conquistaron ésta ciudad y alcanzaron el Mediterráneo dividiendo la zona republicana en dos partes. El 14 de junio conquistaron la ciudad costera de Castellón y el 18 Tortosa. La situación se hizo bajo el punto de vista militar imposible para los republicanos. Fue en ese momento en el que el director de “Informa Bulteno” abandonó la redacción del periódico para huir hacia la frontera franco-española.

La Federación local de Anarquistas-Esperantistas, Grupos T.L.E.S.-ILES de Barcelona dirigió una carta a los camaradas de "Popola Fronto" de Valencia para hacer pública la aclaración definitiva del conflicto entre ambas partes así como también la parte que correspondía a la responsabilidad de su redactor. A continuación damos el texto del escrito que aludimos:

¡Queridos camaradas: Salud!

De nuevo me dirijo a vosotros para aclarar nuestras diferencias rogando publicuéis en vuestro periódico la adjunta nota. Como recordareis, ya os escribí para notificaros, que las campañas de "Informa Bulteno" contra vuestro órgano obedecían solamente al criterio de un solo individuo. Desde el principio, "Informa Bulteno" estaba dirigido por ILES, pero durante la aparición de los primeros números impresos se hizo evidente la influencia del llamado camarada Pario, un extraño elemento, que se introdujo en nuestras filas con la intención de transformar nuestro periódico en un elemento agresivo, en vez de un órgano de información para cuya misión fue creado. ILES estaba contra ese cambio, que nada nuevo podía aportar a nuestra lucha común antifascista, sobre todo en el aspecto de la propaganda internacional. Por eso, y otros asuntos internos ILES no podía controlar la edición esperantista de CNT-FAI, que quedaba a merced de la dirección del "antifascista" Mikaelo Langof (Pario).

Situándonos en la oposición, nosotros habríamos podido obligar a desaparecer "Informa Bulteno", pero decidimos hacer todo lo posible para detener la equivocada campaña sin recurrir a la violencia. Finalmente lo hemos conseguido. Y ahora los problemas son otros: se marchó el falso camarada temblando de miedo al percibir el avance de las tropas fascistas, y ahí tenemos a ese "antifascista" que vino a España para ayudar al proletariado en su lucha contra la tiranía, pero que apenas aparece un momento de peligro en vez de coger un fusil y marchar al frente, coge su maletín y desaparece tras la frontera franco-española. Él es el único que sabe el porqué de su propaganda sectaria, y que a la hora de mostrar su antifascismo huye como una gallina, sin advertirnoslo e incluso llevándose los diccionarios de Esperanto nuestros que se hallaban en la Redacción.

Reunidos los camaradas de ILES, incluso con otro búlgaro por si creía procedente defender de alguna forma a su compañero, se decidió desacreditar públicamente al fanfarrón Langof, que demostró ser un hipócrita aprovechado, para evitar que nuevamente pudiera engañar a otros camaradas de cualquier otro país.

Recibid un saludo cordial de ILES, que queda a vuestra disposición,

El Secretario:

Arturo Más

(Aparece en el final del escrito junto al que suscribe el sello de "Federación Local de Grupos Esperantistas-Anarquistas T.L.E.S.- ILES". Barcelona.)

En julio de 1938, las tropas republicanas atraviesan el río Ebro y empiezan una importante ofensiva que alcanza Gandesa, la ciudad conquistada por las tropas de Franco en abril de este mismo año. Mussolini reaccionó furiosamente apenas tuvo noticia de la victoria republicana, y de acuerdo con Hitler acordaron intensificar en todo lo posible su ayuda a las tropas fascistas.



En la retaguardia republicana, principalmente en las grandes ciudades, sus ciudadanos sufrían además de los intensos bombardeos del enemigo, la falta de alimentos y otros productos necesarios del vivir cotidiano. Esas carencias, junto con la movilización de nuevos contingentes de jóvenes para nutrir de soldados los frentes, dejaban sin hombres y sin otros medios los diversos servicios civiles de ciudades grandes y pequeñas creando una crisis de imposible solución. Incluyamos en esa falta de hombres a la redacción del periódico esperantista "Popola Fronto", que no pudo superar la periodicidad quincenal del periódico y hubo de reducirlo convirtiéndolo en mensual, incluso un poco más tarde, y por las mismas razones apuntadas

hubo que reducir el número de páginas, pero ahí no se detuvieron los problemas ya que también el redactor-jefe fue movilizado y hubo de incorporarse a filas, la suerte fue que lo destinaron al Hospital Militar de Onteniente (Valencia) porque los médicos lo declararon solo apto para servicios auxiliares, ya que le observaron ciertas deficiencias en el corazón.

A pesar de todo eso, Hernández recibió permisos de algunas horas diarias del Comandante Médico del Hospital para poder redactar "Popola Fronto", y gracias a ello el periódico continuó editándose.

Como nuestros lectores pueden observar, la situación general de la zona republicana se iba haciendo cada vez más complicada y difícil presagio de un final nada grato.

XXXII.- Unión de los esperantistas neutrales en Barcelona

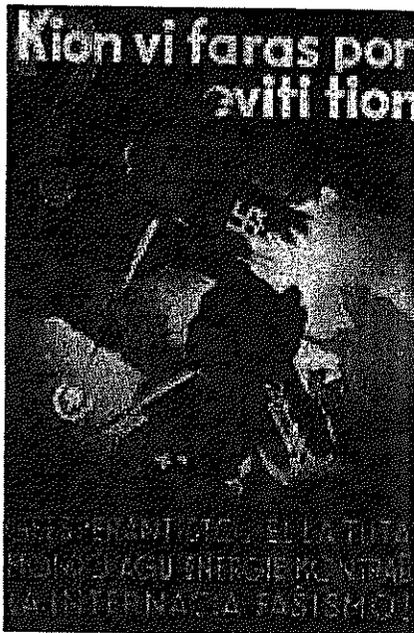
En Barcelona, todos los Grupos Esperantistas adheridos al Comisariado de Propaganda de la Generalitat de Cataluña (KEKK), decidieron constituirse en una sola Asociación, y no ser una Unión de diversos Grupos Esperantistas como eran hasta ese momento. Los Grupos Obreros Esperantistas, cada cual con su propia ideología, no quisieron perder su propia identidad y abandonaron el Comité.

El 21 de septiembre de 1938, el primer ministro, Juan Negrín, decidió retirar sin más dilación a todos los combatientes no españoles que participaban hasta entonces en las filas republicanas. Con esa finalidad el gobierno español pidió a la Sociedad de Naciones controlar esa retirada de voluntarios, ya que él no quería dejar esa función al desprestigiado Comité de Londres.

La Asamblea de Naciones aceptó la proposición española y el Comité correspondiente creado el 14 de octubre entró dos días más tarde de su creación para controlar la citada retirada de voluntarios extranjeros, que consistían en 13.000 combatientes, o sea todos los existentes. El gobierno de Franco decidió retirar 10.000 soldados italianos, aunque la suma de soldados italianos en España era en ese momento (según informe del embajador alemán Stohrer a su gobierno el 1 de Julio de 1938) de 40.075, con el añadido de 8.000 soldados más y 300 oficiales llegados el 11 de agosto de ese mismo año³⁴.

Aunque Mussolini oficialmente expresó su conformidad con la retirada de sus soldados, dijo en persona claramente al primer ministro británico Chamberlain, que él "nunca tolerará que Franco sea vencido".

De los indicados 13.000 auténticos voluntarios que retiró la España democrática, un alto número de ellos eran esperantistas.



Cartel editado por el Comisariado de Propaganda de la Generalitat -1937

XXXIII.- Las Brigadas Internacionales de la España Democrática

No existen fuentes totalmente fiables que expliquen como nació la idea de crear las Brigadas Internacionales, porque la propaganda política de los partidos y la de las potencias europeas de entonces nunca dieron una explicación convincente de este tema. La versión de los medios fascistas asegura, "que fue la Unión Soviética quien las creó en una reunión del "Komintern" celebrado el 21 de julio de 1936 para ayuda de la España Republicana". Ese acuerdo fue confirmado el 26 de julio en Praga en la reunión del "Profintern" (sindicato de la Internacional Comunista) entonces presidido por Gastón Monmousseau. Fue entonces cuando se aprobó un presupuesto de mil millones de francos franceses, que aportaron los sindicatos soviéticos y que debían ser administrados por Thorez, Togliatti y José Díaz, secretarios generales de los partidos Comunistas de Francia, Italia y España respectivamente. El proyecto consistía en la creación de una Brigada Internacional no superior a 5.000 hombres. El reclutamiento de voluntarios debía establecerse en París y en diversos Centros que se establecerían en distintas ciudades de Francia.

Esa versión fue desmentida por André Marty cuando las Brigadas abandonaron España a fines de 1938, con su afirmación "que las Brigadas Internacionales habían nacido espontáneamente como resultado de la admiración de esos voluntarios por el pueblo español".

Posiblemente ambos tienen razón a medias, y las Brigadas nacieron no por la decisión de los soviéticos, sino cuando los comunistas quisieron aprovechar el impulso espontáneo popular de numerosos demócratas de todo el mundo tras la agresión de los militares españoles a la España democrática, con la complicidad de italianos y alemanes fascistas, y por supuesto con la aportación dineraria de la Unión Soviética.

La propaganda estaba dirigida por la "Ayuda Internacional Roja", con sede en París, el "Comité de Ayuda al Pueblo Español" y "La Liga de los Derechos Humanos", cada uno en su sección respectiva. Esas organizaciones no solamente cuidaron de la formación de las Brigadas Internacionales, sino también en canalizar las distintas ayudas de todo el mundo convirtiéndolas en armas, alimentos y dinero para la República Española.

Como Jefe de esas Brigadas fue elegido el comunista André Marty, y como Jefe de la Aviación Internacional, el escritor francés André Malraux. Pronto estos dirigentes contactaron con las autoridades españolas, que de inmediato aprobaron esas Brigadas de voluntarios que, lógicamente, crearon problemas de difícil solución, pero la guerra presionaba, el enemigo recibía cada día más "voluntarios" y más armas y esa situación no permitía albergar dudas por mucho tiempo: el proyecto fue aceptado. Se eligió como Centro para

³⁴ Nota de "La España del siglo XX" de Manuel Tuñón de Lara.

organizarlas y darles formación militar la ciudad de Albacete, lejos de los frentes e interesante lugar por sus vías cruciales.

Contra las Brigadas Internacionales estaban, no solamente los políticos más importantes españoles, sino también los anarquistas, que opinaban que "lo que necesitamos son armas, no hombres", e incluso en algunos casos ellos las rechazaban con la fuerza de las armas. En el fondo del problema estaba la cierta convicción de todos los libertarios, que esas Brigadas las usarían los comunistas no para luchar contra el fascismo, sino principalmente como instrumento para divulgar su política.

En las columnas anarquistas del frente de Aragón luchaban también voluntarios extranjeros, pero sin usar el tan aireado signo político de propaganda en beneficio del partido político que acompañaba siempre a las Brigadas Internacionales, marcando el acento de combatientes voluntarios acompañado de cierto idealismo en la lucha contra la tiranía, que a su vez era usado como instrumento político de los fascistas como una amenaza para la Civilización Occidental.

Encuadrados en las Brigadas Internacionales aparecían personalidades de gran prestigio en sus respectivos países, destacados políticos que muy pronto adquirieron fama incluso internacionalmente, de hecho como figuras de primera línea de los partidos comunistas de todo el mundo, que tenían a gala proclamar "que solo los hijos del pueblo, los verdaderos demócratas, eran los llamados a luchar en los frentes contra el enemigo, ya que esta lucha era trascendental para la libertad de los pueblos"

Durante aquellos grises días otoñales de 1938 la única esperanza de los combatientes de la España Republicana era que estallara la segunda guerra mundial, con intervención de los países democráticos en nuestro territorio a nuestro favor. Pero esa posibilidad desapareció de hecho cuando los gobiernos de Francia e Inglaterra subscribieron el vergonzoso Tratado de Munich, que confirmaba la política de cobarde genuflexión de ingleses y franceses. Ahora se ha sabido por los archivos secretos, que a pesar de la difícil situación de las tropas republicanas, los Estados Mayores alemanes e italianos pensaban, "que Franco solo no podría ganar la guerra, y que necesariamente tendrían que intervenir Italia y Alemania para ganarla".

Durante los últimos meses de este citado año, apareció un nuevo periódico esperantista: "Liberecana Sintezo" (Síntesis Libertaria), órgano de los anarquistas esperantistas, a mis manos solo llegaron tres números, pero al parecer se continuó publicando fuera de nuestro país. Lamentablemente, esos números de L.S. con las colecciones de "Popola Fronto" e "Informa Bulteno" así como un gran número de libros de ideologías contrarias al régimen fascista, cayeron en manos poco amigas y fueron quemados.

Desde el 15 de noviembre, las Brigadas Internacionales ya no existieron en los territorios de la República Española, sin embargo en la zona franquista quedaron miles de "voluntarios" bajo la benevolente mirada de franceses e ingleses, los magos de la vergonzosa política de la "No-Intervención".

La Unión Soviética, por su parte, continuó con su política chantajista enviando armas a los republicanos (cuando ya no quedaba oro para pagarles) a cambio de ventajas políticas y de poder para los comunistas. Los combatientes de las Brigadas Internacionales, o sea, los modestos hombres del pueblo, comunistas, anarquistas o no importa de qué ideología, esos sí que aceptaron dolorosamente la decisión del gobierno español de abandonar los frentes de combate. En aquel triste mes de noviembre, Dolores Ibarruri (La Pasionaria), vicepresidenta del Parlamento Español, les dio su emocionante adiós con un discurso apasionado que empezó con la inolvidable frase: "¡Hasta pronto, queridos hermanos!..."

El 14 de diciembre, ella de nuevo, personalmente, le dio su adiós en el pueblecito Sant Pere de Torelló a la 13 Brigada Internacional con un ardiente discurso. Cuando esta valiente luchadora popular murió en noviembre de 1989, nuestra revista, "Kajeroj el la Sudo" presentó a nuestros lectores, de una forma breve, su biografía, como homenaje a esta mujer trabajadora e infatigable luchadora, Reproducimos en estas páginas su figura, aunque sepamos que es mundialmente conocida por sus esfuerzos por las libertades populares, que merece el reconocimiento de los trabajadores esperantistas. El artículo suscrito por Manuel López Hernández, vicepresidente de HALE, decía así:

"El pasado 13 de noviembre falleció en Madrid la presidenta del Partido Comunista Español, Dolores Ibarruri, conocida popularmente por su pseudónimo "La Pasionaria". Revolucionaria infatigable, luchadora permanente por la libertad y la justicia y contra el fascismo, diputada popular, símbolo de la España revolucionaria en los años 1936-39, ella resume por sí sola casi un siglo de la historia española en esas actividades, cuyas vivencias más importantes cito a continuación:

Nació el 9 de diciembre de 1895 en un pueblecito minero de la provincia de Vizcaya (País Vasco). Hija de una familia pobre minera, ella no pudo continuar sus estudios para maestra de escuela y hubo de trabajar como modista primero y luego como sirvienta de hogar. Se casó en 1916 con un minero y tuvo 6 hijos-as, cuatro de los cuales fallecieron a edad temprana. Pronto ella contactó con el ideario marxista. En 1917 ya empezó en sus luchas reivindicativas de los trabajadores que en esos días proliferaban, principalmente en las minas. A finales de ese año se alistó en el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), y en 1918 suscribió sus primeros artículos bajo el seudónimo "Pasionaria", (porque fueron publicados en la Semana Santa, Semana de Pasión, según la religión cristiana).

En el año 1920, año de la fundación del Partido Comunista de España, ella no solo se alistó a este Partido sino que también fue elegida miembro del Comité Provincial del mismo. Los años 1923 hasta 1930 fue el periodo de la dictadura del general Primo de Rivera, periodo de persecuciones, huelgas, encarcelamientos etc.

Desde 1931 Dolores Ibarruri perteneció a la Directiva del Partido Comunista, colaboró en su órgano, "El Mundo Trabajador". Fue varias veces encarcelada y luchó apasionadamente contra la persecución y la violencia contra los mineros de Asturias encabezada por el general Franco. En febrero de 1936 fue elegida diputada del Parlamento Español representando a Asturias y principalmente a los mineros.

Durante la Guerra Civil Española, 1936-1939, luchó contra el fascismo, visitó los frentes de combate y animó a los soldados al grito de "No Pasarán", y "Mejor morir de pie que vivir de rodillas", que se convirtieron en slogan de la República Española contra el enemigo fascista.

El 6 de marzo de 1939, unas semanas antes del fin de la Guerra Civil Española, "La Pasionaria" marchó al extranjero y se exilió en Moscú, donde permaneció 40 años. En 1942, todavía exiliada, fue elegida Secretaria General del P.C.E. También allí, en el exilio, continuó luchando contra la injusticia y a favor de la libertad y solidaridad con los trabajadores.

En 1962 fue elegida "Doctor Honoris Causa" por la Universidad de Moscú, y recibió también el "Premio Lenin por la Paz" y la "Orden de Lenin".

Regresó a España en mayo de 1977, tras la muerte del dictador Franco y con ella el cambio de régimen. En las elecciones democráticas, el mismo año, fue elegida diputada del Parlamento Español.

Con su muerte desapareció uno de los últimos símbolos de la lucha contra el fascismo, permanentemente apasionada por las libertades de los trabajadores. Murió con ella parte del último siglo de la historia de España. Muchos trabajadores la acompañaron en su último paseo, incluso muchos no comunistas pero sí antifascistas. Ella no ha muerto del todo porque su ideario todavía permanece"³⁵.

³⁵ Crónica en "Kajeroj el la Sudo", nº 5, En.Feb.Marzo-1990, páginas 9-10.

XXXIV.- Terrible final de la Guerra Civil

En diciembre de 1938, Franco acumuló el más imponente ejército de toda la Guerra Civil para atacar Cataluña: 350.000 soldados, una de cuatro divisiones era italiana. Con esos elementos iniciaron en enero de 1939 una gran ofensiva y el 23 de enero las tropas italianas alcanzaron las alturas del Tibidabo de Barcelona, y el día 26 cuando se disponían a conquistar la ciudad quedaron sorprendidos viéndose recibidos sin lucha aclamados por los ciudadanos catalanes, que, al parecer, cansados de sufrir bombardeos y muertes, pasar hambre y carencias de todo tipo, decidieron no resistir más tanta miseria y terror.

Se difuminó en el aire el llamamiento del primer ministro Dr. Negrín, instigando a los barceloneses a imitar la actitud de los madrileños en noviembre de 1937. Claro, que las circunstancias eran otras en esos días.... ¡No fue posible! ¡No fue posible!...

Mientras esto sucedía en la capital catalana, soldados y ciudadanos demócratas se dirigían en masa por todos los caminos y carreteras hacia la frontera franco-española. El 6 de febrero las tropas italianas entraban en Girona y el 8 del mismo mes en Figueres. Terribles bombardeos indiscriminados contra esas masas humanas desarmadas que buscaban el exilio les persiguieron hasta la misma frontera. El 9 de febrero, bajo una densa lluvia y un frío intenso, terminó para más de 400.000 personas su gran tragedia al traspasar la frontera franco-española, pero el drama no terminó en ese momento, otros sufrimientos y humillaciones les esperaban a estos desdichados en los campos de concentración franceses.

A comienzos de marzo de 1939 el Alto Estado Mayor Republicano y algunos de los ministros más responsables se reunieron en Madrid para decidir qué hacer tras la pérdida del territorio catalán. Algunos opinaban que se debía capitular y no verter más sangre española. Así opinaba el coronel Casado, el socialista Julián Besteiro y otros. No pensaban así el primer ministro Juan Negrín y el general Miaja, apoyados por los comunistas, que opinaban que se debía resistir hasta la muerte, o posiblemente hasta el comienzo de la segunda guerra mundial, que ya se preveía próxima. Se iniciaron unas luchas interiores entre ambos sectores de opinión, lo que solamente significaba el fin de la Guerra Civil Española con la victoria de los generales rebeldes y reaccionarios.... y, principalmente, de Hitler y Mussolini. Lo que efectivamente sucedió el 31 de marzo de 1939.

En el último número de "Popola Fronto", impreso en enero de 1939, con solamente 4 páginas y una calidad de papel pésima, apenas dos meses antes del fin de la guerra, el periódico esperantista clamaba así:

"Nuestra guerra empezó con una abominable traición de ciertos generales, que habían jurado defender nuestra nación, y que la vendieron a

unos países extranjeros por el miserable precio de fanfarronear de su poder. Bajo ese signo empezó la Guerra Civil, y la continuaron con otras mayores traiciones, no contra nosotros, sino contra los intereses fundamentales de su propio país, y sin duda contando también con la complicidad de algunos países llamados democráticos. Por su frecuente repetición parece banal afirmar, que los españoles luchamos por la libertad y el progreso de todos. Eso, además de una frase, es una gran verdad. Sin embargo, España, vanguardia de la democracia mundial, no recibió la ayuda necesaria, etc., etc.,"

Popola Fronto

ORGANO BILTERO INTERNACIA DE LA ORGANIZACIÓ KONTRA LA FASISMO
 ORGANIO DE GRUPO LABORISTA ESPERANTISTA VALENCIA
 REDACCIÓ EN ADMINISTRACIÓ STRATO MAR. NUM. 33 VALENCIA (España)

Jam venos tagoj pli helaj!

TRA FIERE TIAM NI REMEMORAS PER NIA DIZHA KONDITO

Ŝtatoj de la mondo. Ĉiuj estas helaj. La homoj estas en la...
 Ĉiuj estas helaj. La homoj estas en la...
 Ĉiuj estas helaj. La homoj estas en la...

PER DIZHA VOĈO

En la postlasta tempo de...
 En la postlasta tempo de...
 En la postlasta tempo de...

PER PRIVATA DIZHO

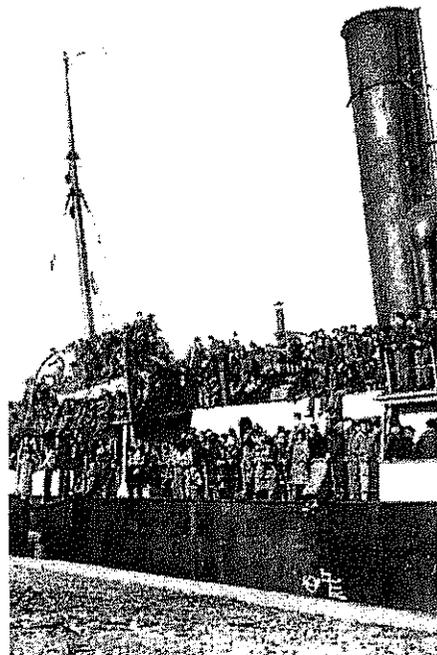
La unuagrada de...
 La unuagrada de...
 La unuagrada de...

La unuagrada de...
 La unuagrada de...
 La unuagrada de...

XXXV.- El exilio de los demócratas españoles

Durante los últimos días de marzo de 1939, algunos de mis compañeros más estimados y de un ideario similar al mío, que luchábamos en el frente de Levante, convencidos ya de la derrota de las tropas republicanas, y decididos a no quedarnos pasivamente a esperar el día de la victoria franquista y subsiguiente dictadura y represión fascista, pensábamos como abandonar nuestro país y donde hallar otro donde nuestro exilio fuera más aceptable para nuestra forma de pensar.

Viajamos a Alicante, que en realidad era nuestro único punto de salida, por su cercanía y por la posibilidad de preparar la necesaria documentación: visitamos a unos compañeros de la Diputación Provincial alicantina que nos informaron de todas las posibilidades existentes, acentuando que se estaban preparando unos buques para que los responsables políticos pudieran abandonar el país. De hecho y al igual que nosotros, estaban llegando al puerto de Alicante, por cientos, muchos políticos republicanos y militares de alta graduación con esa finalidad.



Barco "Stanbrook"

No hubo que esperar demasiado, y oportunamente nos comunicaron nuestros compañeros de la Diputación, que ya teníamos la documentación preparada y la llegada a puerto de un buque inglés donde podríamos embarcar. Efectivamente, hallamos el barco, de nombre "Stanbrook", que aunque izaba bandera inglesa en ese momento, pertenecía al gobierno español, de 1500 toneladas, utilizado para el transporte de carbón y en algunos casos también materiales de guerra. Sin demora alguna fuimos a embarcarnos. El capitán y uno de sus marineros controlaban en la misma escalerilla del buque la subida de pasajeros. Presentamos nuestra documentación, pasaporte a Méjico, pero el capitán, una persona un tanto rara de comportamiento, que cada cinco minutos bebía un trago de una bebida alcohólica de fuerte hedor, nos exigió veinte duros en plata a cada uno,

Eso, sin duda alguna, era el canto del cisne de nuestro periódico y de nuestro pueblo, derrotados.

ni más ni menos que a los que nos habían precedido y de manera inflexible. No llevábamos ni ese dinero ni ese tipo de moneda. Se inició una discusión bastante fuerte, y aunque llevábamos todavía, y bastante visibles, las armas de guerra, el inglés no daba señales de sentirse intimidado; por fin llegamos a un acuerdo: uno de nuestros compañeros iría a la ciudad para hacerse con ese dinero, a los otros cuatro nos permitía embarcar, pero con la salvedad que si el dinero no llegaba antes del anochecer seríamos obligados a desembarcar.

Eso era de hecho algo imposible, porque el barco estaba ya lleno hasta los topes y era más que imposible localizarnos, ya que hasta el anochecer el pequeño buque se fue ocupando, desde las bodegas hasta la cubierta, por más de 3.000 personas. Daba la impresión de que no podría resistir el tumulto de tanta gente y que en cualquier momento se hundiría.

Nuestro compañero jamás volvió con el dinero exigido, quedó atrapado entre varios miles de soldados llegados desde el frente hasta el puerto de Alicante, y que fueron muy pronto cercados por las tropas italianas y franquistas que les pisaban los talones. Varios meses más tarde supimos, que nuestro compañero, fue hecho prisionero cuando regresaba para embarcarse, junto con aquella tropa republicana sitiada en el puerto, trasladado al Campo de Concentración de Albaterra y fusilado sin formación de causa, como tantos otros. Cuando desde el exilio nos enteramos de esta triste noticia nuestra desolación no tuvo límites.

En un momento determinado sonaron dramáticamente las sirenas de alarma de Alicante anunciando un bombardeo de la ciudad por la aviación enemiga, y en ese mismo instante el barco inició lentamente su despegue del puerto buscando la mar abierta: hubo un minuto de profunda emoción colectiva en ese momento de la partida, nuestros ojos se llenaron de lágrimas, que nos subían del corazón con profundos mensajes de emotividad, que para cada uno de nosotros tenía un particular significado: dejábamos nuestra familia, nuestro hogar, nuestros amigos, nuestros amores, un país destrozado, unos ideales vencidos... y todo un futuro lleno de enigmas.

En el barco se había corrido el rumor que mar adentro nos esperaban dos buques de guerra facciosos, el "Canarias" y el "Cervera", cuya intención era detener a los buques con refugiados políticos que pretendían dejar el país. Quizás por ello conforme nos íbamos alejando de Alicante, una gran masa de pasajeros oteaban inquietos el horizonte y cuando creían percibir alguna sombra sobre el mar, a babor o estribor, corrían de una a otra parte desestabilizando nuestro buque de una forma alarmante, tanto, que los tripulantes temían en cualquier momento ocurriera lo peor, algo que era de prever, puesto que la masa de gente causaba, como ya hemos dicho, un desequilibrio que era demasiado para un buque tan pequeño. No sabemos si el capitán inglés quiso acabar con aquella situación, o porque realmente era así, lo cierto es que alguien con autoridad gritó

a través de un altavoz: "¡Todo el mundo a las bodegas! ¡Aviones enemigos a popa!"

Hubo un gran revuelo sobre cubierta, y en solo unos minutos se la vio bastante despejada, unos se apiñaron en las ya repletas bodegas, otros se encogieron en los rincones de la cubierta y quedaron completamente inmovilizados. La nave se estabilizó y siguió su ruta ya en completa normalidad envuelta en la oscuridad de la noche y el parpadear de las estrellas, que parecían bajar hasta muy cerquita de nuestros ojos para calmar nuestras inquietudes e infundirnos su permanente serenidad.

Preguntamos al segundo de a bordo sobre el peligro de encontrarnos con los buques de la Flota de Franco, y nos respondió, que según el capitán inglés, habíamos dado un gran rodeo para evitarles y todo ello había salido bien, que ya no había peligro alguno. La noche se hizo más profunda y la tranquilidad que se empezaba a respirar parecía invitar, al menos, a dormir un poco.

Como los demás, también yo creí que me dormía, pero llevando muy dentro la impresión de este viaje hacia lo desconocido tuve la sensación de que ya nada para mí sería igual que en el pasado, que era ya el momento de despedirme de mi breves juveniles años, lo que inevitablemente me llevó a contemplarlo desde mi interior y verlo desfilar lentamente: mi infancia, mi familia, mis amigos, mis colegios, mis pinitos de mozalbetes con mis preferencias femeninas, todo ello envuelto en el vivir de cada día y los acontecimientos políticos que configuraban la época y que yo, desde muy niño, seguía con una atención impropia de mi edad, desde la guerra en el Rif, tan frustrante para todos los españoles, a la dictadura de Primo de Rivera, desde la proclamación de la II República Española a los altercados públicos que desembocaron en la Guerra Civil, que no parecía acabar nunca, desde mi presencia en las trincheras del frente de Levante a mi llegada a este barco, ahora mismo lleno de incógnitas e interrogantes que solo el futuro estaba cualificado para descifrar...

Con la brisa del amanecer sentí frío y abrí los ojos, notando enseguida que el buque ya no se movía: habíamos llegado al término de nuestro viaje. Nos hallábamos en el puerto argelino de Orán. Miré alrededor del barco y quedé sorprendido viendo que estaba rodeado de soldados senegaleses con bayoneta calada, en la parte del mar dos embarcaciones-motoras con gendarmes vigilando el costado del buque, y en la escalinata un gendarme y un soldado senegalés que no permitían bajar ni subir a nadie de la embarcación, ¿porqué no nos permitían desembarcar si íbamos debidamente documentados?...

Conforme avanzaba el día nos fuimos percatando de nuestra nueva situación. No era preciso dramatizar el momento para percatarnos de cuanto malo nos esperaba: teníamos hambre, mucha hambre; muchos de nosotros veníamos directamente desde el frente mal alimentados; en el buque solo había un retrete, a cuya puerta pronto se hizo una larga cola para entrar. Los que le

acuciaba esa necesidad no tuvieron otra alternativa que hacer sus necesidades colgados en la barandilla de espaldas al mar. La única alimentación de las autoridades francesas era una barra de pan para 17 personas, o sea nada. Los sindicatos oranenses enterados de este comportamiento recogieron alimentos para distribuirlos entre nosotros, pero esa ayuda -vergüenza tras vergüenza- no siempre nos llegaba, quedaba a merced de la buena voluntad del gendarme de guardia, no eran pocos los que no permitían que entraran alimentos en el barco. Nadie comprendía esta tortura, se quería entender que era una forma de presionarnos para que alguno que otro pidiese regresar a España, y eso sí que lo facilitaban rápidamente las autoridades francesas.

Con el pasar de los días la situación se hizo infernal. La desesperación se hizo tan fuerte que más de uno pensó en suicidarse. Yo presencié un caso de esta naturaleza, más de una vez, un aragonés, Luis Montoro, había intentado quitarse la vida, que sus compañeros impidieron, pero eso tuvo un final, una tarde se arrojó al mar con la intención de huir o morir. Los gendarmes que vigilaban con sus motoras lo ametrallaron sin compasión. Su cadáver flotó durante horas sobre el mar, algo así como para que sirviera de escarmiento.

La política cruel e inhumana contra los refugiados políticos españoles preconizada por el gobierno francés, era cumplida rigurosamente por los reaccionarios argelinos, incluso con más saña que en la propia metrópoli. En Oran, la modesta ayuda del pueblo que simpatizaba con nuestra causa era contestada por una campaña de los reaccionarios en periódicos y radio, que proclamaban repetidamente "que estos criminales y bandidos españoles debían ser inmediatamente entregados, sin vacilar, al glorioso general Franco".

Entre tanto en esos días tan amargos para nosotros, en los que en el Parlamento francés se debatía el carácter humano nuestro, mientras Hitler se tragaba Checoslovaquia, los "ilustrísimos" diputados galos discutían el problema ficticio de los refugiados españoles (14 de marzo de 1939), pero no como acogernos más adecuadamente, sino como separar a los "buenos" de los "malos" y qué hacer con esta "podredumbre", clasificación que también podría hacerse con los mismos franceses, incluso en ese mismo Parlamento. Finalmente se acordó dejar esa decisión en manos del propio ministro, Mr. Albert Sarraut, reaccionario de primera fila, que al parecer, según evidencias posteriores, nos consideró a todos los refugiados españoles como "criminales y bandidos". Naturalmente, hasta que esos "bandidos" se alistaron en el "maquis" francés, lucharon con reconocida valentía contra el nazismo, convirtiéndose en héroes, y entrando en vanguardia con Leclerc en París al final de la segunda guerra mundial.

Así, con un alto sacrificio y entrega, los refugiados españoles pagaron tanto desamor y odio como el que ellos habían desplegado al recibirnos, tanto, que muchos de los nuestros pagaron con la vida tan inhumano proceder.

En el campo de concentración de Argelés-sur-Mer se encontraban muchos miembros de las Brigadas Internacionales, entre ellos bastantes esperantistas, que se podía ver que se hallaban bastante bien aprovisionados, puesto que recibían una ayuda regular de UEA de Ginebra, controlada por Hans Jakob, que procuraba que no les faltasen las provisiones alimentarias y otras elementales para el vivir de cada día.



Hans Jakob

Nuestro compañero esperantista zaragozano Ángel Salete, que sufrió en su persona los desmanes de esa política despiadada y cruel, nos relataba "que en la Francia metropolitana el trato aplicado a los refugiados españoles fue en muchos sectores más que vergonzoso, el vivir de cada día era realmente dramático: la enorme masa de personas que atravesaron los Pirineos fuimos directamente a campos de concentración improvisados por las autoridades francesas. Soldados argelinos y senegaleses rodeaban las alambradas que circundaban los campos donde se hacinaban tantas personas, hambrientas, agotadas por el cansancio y el terror vividos, rodeadas de miseria y en algunos casos heridos de guerra, que nadie atendía".

"La primera desagradable impresión que recibimos fue cuando los oficinistas fronterizos franceses, bajo la atenta mirada de los gendarmes, buscaban en los bolsillos de los recién llegados bombas u otras armas, que ya habían sido entregadas al alcanzar la frontera, y en ese mismo acto nos cogían relojes, anillos y otras pertenencias de valor que llevábamos, sin dar la más mínima explicación y se las guardaban. Era, ni más ni menos, que un evidente robo, que no solamente toleraban las autoridades sino que claramente participaban en su beneficio. ¡Oh! cuan necesario hubiera sido, que aquellos diputados del Parlamento francés que nos clasificaban de detestable "pègre" hubieran visto por algún agujerito estos despojos"...

El compañero Salete seguía en su narración: "yo había sido herido antes de llegar a la frontera y así lo manifesté a las autoridades francesas al llegar al campo de concentración, pero nadie me escuchó, ni me atendió, y lo que me fue más doloroso, durante unos días, al igual que los demás, hube de dormir en el suelo a pesar del riguroso frío invernal de aquellos días, y de mi herida que continuaba sangrando, hasta que se hizo tan visible que por fin me hospitalizaron. Entre cientos de españoles pude ver en mi primer día en el campo de concentración al poeta Antonio Machado con su anciana madre. Hombre fiel al idealismo demócrata que desde niño había mamado en la Escuela de Libre

Enseñanza, él nunca había dejado de luchar por las aspiraciones populares: él fue uno de los pocos republicanos que izó la bandera republicana en el Ayuntamiento de Segovia el día del advenimiento de la República en 1931. Fue eficaz colaborador en la fundación de la Universidad Popular de Segovia, organismo especialmente creado para educar solamente a los trabajadores, y, finalmente, durante la Guerra Civil Española luchó con su pluma defendiendo la democracia en Madrid, Valencia y Barcelona, hasta el final, cuando entró en territorio francés el 27 de enero de 1939”.

El extraordinario poeta sudamericano, Rubén Darío, con quien fraternizó durante su estancia en París, quiso dibujar su retrato psicológico en un poema que tituló “Oración por Antonio Machado” y que dice así:

Misterioso y silencioso
 iba una y otra vez.
 Su mirada era tan profunda
 que apenas se podía ver.
 Cuando hablaba tenía un dejo
 de timidez y altivez.
 Y la luz de sus pensamientos
 casi siempre se veía arder.
 Era luminoso y profundo
 como era hombre de buena fe.
 Fuera pastor de mil leones
 y de corderos a la vez.
 Conduciría tempestades
 o traería un panal de miel.
 Las maravillas de la vida
 y del amor y del placer,
 cantaba en versos profundos
 cuyo secreto era de él.
 Montado en un raro Pegaso,
 un día al imposible se fue.
 Ruego por Antonio a mis dioses,
 ellos le salven siempre. Amén.

Como un gran poeta que era, de una gran sensibilidad y firmes convicciones ideológicas, Antonio Machado, se sintió herido de muerte cuando los republicanos fueron derrotados en el campo de batalla y hubo de exiliarse. Dentro de su débil cuerpo no le quedaba ya energía alguna para continuar viviendo. Una familia francesa, Bugnol-Quintana, de Collioure, les dio refugio en su propio hotelito a él y su familia, pero él enfermó enseguida, y el 22 de febrero moría este gran poeta y excelente persona...

Tres días más tarde murió también su madre, Ana Ruiz.

Y tal como él mismo lo había profetizado en su poema “Retrato” él se encontró con la muerte como siempre lo había deseado:

Y cuando llegue el día del último viaje,
 y esté al partir la nave que nunca ha de tomar,
 me encontrareis a bordo, ligero de equipaje,
 casi desnudo, como los hijos de la mar...

Pero este fue solo uno más de los lamentables anécdotas que se registraban en los campos de concentración de los refugiados españoles, quizás uno de los más dramáticos, pero sobre el mismo tema comenté también con otros, por ejemplo, con el camarada Eduardo Vivancos, esperantista de signo libertario, que me confirmaba sus vivencias difíciles como exiliado:



Eduardo Vivancos

“Mi primer Campo de Concentración fue el de Vernet d’Ariège, en el que nos hallábamos alrededor de 15.000 refugiados. A pesar de todas las dificultades pronto establecimos un círculo de unos 15 esperantistas, que decidimos paliar nuestros hambres y primeras necesidades organizando un Curso de Esperanto que yo impartí a cuantos se interesaron por recibirlo, primero, sin material de enseñanza impreso, luego, poco a poco recibimos libros, papel y otros útiles de enseñanza (incluso algunas veces chocolate) que nos enviaban esperantistas franceses y de otros países. Muchos de aquellos alumnos siguieron siendo eternos principiantes, pero otros se convirtieron en excelentes esperantistas, incluso profesores del idioma internacional, como mi muy estimado amigo Luis Pintado, que posteriormente bajo el seudónimo de Helios Volga colaboró activamente con el equipo que editaba y redactaba “Senŝtato” en París.

Grupos similares existían también en otros Campos de Concentración como en Bram, Septfonds, Agde, Barcarés, Argelès, etc., pero con frecuencia éramos trasladados de un Campo a otro o de una parte del Campo a otro, lo que originaba que los grupos esperantistas cambiaran de componentes, o sea que no eran permanentes, sin embargo nunca dejaron de existir. Yo, incluso correspondía con esperantistas de otros Campos, entre ellos con Ginés Martínez, miembro de ILES, que impartió varios Cursos de Esperanto en Agde.

En Bram conocí a Jaume Grau Casas, destacado esperantista, miembro de la Academia de Esperanto y autor de la interesante obra “Antología Catalana”. Entre nosotros siempre hablábamos en Esperanto y establecimos una especie de grupo de amigos. Grau Casas era un intelectual absolutamente

incapaz de hacer trabajos manuales (naturalmente excepto escribir). Por eso estaba obligado a quedarse permanentemente en el Campo de Concentración cuando mejoró la situación sociopolítica y se hizo posible encontrar algún trabajo manual, por eso él nunca salió del Campo de Concentración hasta el final de la segunda guerra mundial. Grau Casas escribió mucho mientras estuvo exiliado, como no tenía papel usaba cualquier cosa que le permitiera escribir: el dorso de los sobres de la correspondencia o cualquier trozo de papel sucio que recogía del suelo. Guardaba todos esos trozos en un enorme paquete que contenía innumerables poemas que reservaba para su soñada "Kataluna Antologio" y otros libros, pues había escrito mucho en esperanto, catalán y español.

Grau Casas era un gran conversador y con frecuencia se rodeaba de muchos de nosotros que nos encantaba oírle. Un poco después de terminar la segunda guerra mundial, ante la imposibilidad de poder ganarse su sustento, regresó a España y murió en Barcelona el año 1950. Aclaremos, que Grau Casas no pertenecía al Movimiento Obrero Esperantista, él se declaró neutral, pero colaboró en más de una ocasión con los progresistas, recordemos, que en el Congreso de SAT celebrado en Valencia en 1934 colaboró eficazmente con nuestros camaradas contribuyendo brillantemente a su éxito. Precisamente en este citado año, Grau Casas fue encarcelado en España a causa de su intervención en un movimiento de carácter político-social.

Durante unos meses yo estuve en el grupo de trabajo esperantista de Bram, fuera del Campo de Concentración, manteniendo el mismo nombre, en una situación de semilibres, que nos permitía pasear por el pueblecito e incluso establecer lazos de amistad con los ciudadanos del lugar, de tal manera que a algunos de ellos, franceses, logramos que se enamoraran de nuestras ideas esperantistas, entre ellos/as una profesora, con la que durante mucho tiempo yo mantuve una interesante correspondencia".

También coincidió en los comentarios de nuestro camarada Vivancos un esperantista de Sabadell, añadiendo hechos y nombres de relevantes esperantistas hallados en esos tristemente famosos Campos de Concentración franceses, y cita los nombres, además del de Jaume Grau Casas, Francesc Miró, Miguel Arán Marsinyach, Luciano Jover González, Guillermo Bosch (redactor con Luís Hernández de "Popola Fronto"), José Camino (redactor en otro tiempo del boletín de PEK en Barcelona), Raimundo Arteu, Juan Comadran Dalmau, José Borrell (médico del Ejército Republicano), todos ellos muy buenos esperantistas y algunos de ellos felizmente todavía vivos...

Jaume Grau Casas, poeta y escritor esperantista de gran relieve, bajo la impresión de tantos dramáticos acontecimientos creó versos un tanto pesimistas como el siguiente poema escrito cuando fue encarcelado en 1934:

El último poema

La vida no se me presenta
con el brillo de un sol bello
y ahora a mi me llega
-oh, cruel castigo!- los destellos
cuando mi juventud de mi aleja
demasiada pasión y sentimiento
pues atormentan mi corazón
sacudiéndolo de dolor.

Huracán que me hace temblar
y caer como una caña rota,
el sufrimiento es mi tirano
y la enfermedad me azota
el dolor me muerde con saña
y la vida se me hace penosa.

Siendo amante del aire libre
estoy ahora en prisión
así veo la humana miseria
y el infierno del vivir sin resignación.

Conociendo solo las palabras
los sentimientos y el espiritual amor
siento ahora el tormento
de la venganza y animal rencor.
Ya no encuentro en mí la rima
ni el dulce pensar con amor
porque de mi boca solo salen vocablos
de crimen, odio y animadversión.

En la angosta celda-jaula
el hombre-poeta ya no canta
como se ven los pájaros en el cielo
a través de una ventana...

Terrible, agudo, enojoso,
del corazón a la boca le subía
los labios los secó un veneno...
¡Murió en mí la Poesía!

Pero volvamos nuevamente a nuestro anterior escenario de los refugiados españoles en Orán (Argelia), cuya narración hemos interrumpido cuando iniciábamos nuestro comentario sobre nuestra hambruna a bordo del buque "Stanbrook" y las autoridades francesas preparaban nuestros habitáculos sobre la arenas próximas al Ante-Atlas: estábamos en el Norte de África en torno a 20.000 exiliados, calculando entre ese total a los marinos de la Flota Republicana llegados al puerto de Bizerta. Se improvisaron Campos de Concentración en el Departamento de Argel: en Boghari, Boghar, y más tarde en Cherchell. En el Departamento de Orán: Bou-Arfa, Colom-Bechar y algún otro posterior; se adaptó para este fin la cárcel de Orán, y más tarde se dispusieron Campos de Castigo en Hadjerat-³⁶ Guil, Aun-el-Ourak y otros. En alguno de estos Campos de Castigo fueron destinados excombatientes de las Brigadas Internacionales, traídos de la metrópoli francesa como "bandidos", según órdenes del gobierno francés.³⁶



Barco "Stanbrook"

³⁶ Versión más amplia en "La diáspora Republicana" de Avel·li Artis-Gener.

XXXVI.- Mis conversaciones con el coronel Mangada

A lo largo de esos 17 o 18 días terribles a bordo del "Stanbrook", esas más o menos 3.000 personas, en obligado contacto constante, debimos aprender a practicar buenas y agradables relaciones, y más o menos, conocerse unos a otros. Un día oí el nombre del "general" Mangada, un esperantista eminente, y enseguida me decidí a ir a saludarle. Hasta entonces lo conocía por alguna que otra foto de las que aparecían en los periódicos esperantistas, y también por su vieja gramática editada en 1911, que por cierto ya se hallaba de hecho sustituida en nuestro Centro por la de Capliure Ballester. Mangada estaba en un rincón oscuro de la parte más baja de una de las bodegas. Sus ojos, que los secos trazos de su rostro resaltaban, brillaron todavía más cuando se percató que me dirigía a él en Esperanto.

Según nuestra costumbre en la sociedad esperantista de Callosa de Segura, donde aprendí nuestro idioma internacional en 1937, solíamos hablar entre esperantistas siempre en Esperanto, rara vez en español. Yo ya me había previamente percatado de que por las mañanas estaba siempre acompañado, y por las tardes solía estar completamente solo, por ello una tarde me dirigí a él en mi mejor Esperanto y le tendí cordialmente mi mano. Él me tendió la suya y afablemente correspondió a mi saludo esperantista.

Después de unas frases intrascendentes, casi sin proponérselo, él me empezó a comentar datos biográficos de su vida. Reproducirlos aquí ahora sería llenar tantas páginas que podrían llenar un libro de tamaño normal. Lo haré sencillamente en unos breves párrafos lo más elementalmente posible puesto que en estas mismas páginas ya le hemos citado cuando cronológicamente le correspondía:

Julio Mangada Rosenörn había nacido en La Habana en 1887, cuando Cuba era todavía una colonia española, pero pasó su infancia en España, concretamente en Guadalajara, donde el chico cursó sus estudios secundarios. A continuación estudió en la Escuela Militar de Ingenieros de Guadalajara. Allí tuvo entre sus profesores al entonces capitán José Perogordo, notable esperantista que convenció al joven oficial para estudiar dicho idioma internacional (1906), y lo hizo con tanta pasión que un año más tarde, o sea en 1907, ya publicó en la revista "Luz Española" lecciones en español para aprender Esperanto, con cuyas publicaciones editó más tarde una gramática con el título "El Esperanto al alcance de todos".

Su inquietud por los ideales le llevó hasta la Masonería, en cuyas filas de "Gran Oriente" militó durante largos años, y es que, evidentemente, no era un militar de corte tradicional.

En 1913 inició sus clases de Esperanto en el Ateneo de Madrid, donde cada año impartió un curso de este idioma, excepción hecha de los periodos en que el servicio militar le llevó a África o cualquier otro destino.

Como ya hemos dicho en anteriores páginas, Mangada formaba un trío esperantista de gran nivel con Fernando Redondo y Emilio González Linera, que durante largos periodos de tiempo llenó con su actividad el Movimiento Esperantista en España.

Fue ese trío el que editó en momentos de gran crisis económica "La Declaración de Humanismo" del creador del Esperanto L.L.Zamenhof y el que redactó en ese periodo el periódico "Homaro".

En 1917, cuando era muy acentuada la crisis económica tras la Primera Guerra Mundial, estos mismos fundaron la "Federación Española de Esperanto Zamenhof" con su periódico portavoz "Hispana Esperantisto". El esfuerzo en todos los sentidos que hubo de realizar este trío fue enorme, dadas las carestias de todo orden e incluso de idealistas, ya que numerosos esperantistas habían desertado de nuestras filas al estallar la Primera Guerra Mundial.

En el periodo entre-guerras (1925) por iniciativa de Mangada, se fundó "Hispana Esperanta Asocio" (Asociación Española de Esperanto) en el Congreso Nacional de Córdoba, en la que él fue nombrado vicepresidente, y luego en 1926 como Presidente de la misma en el Congreso de Madrid. Su periódico portavoz fue "Hispana Esperanto-Gazeto" que tuvo durante años como redactor a Mangada.

"La reacción de esta Sociedad Esperantista en Madrid creó un enfrentamiento con la Confederación Española de Esperanto, creada años antes, en la que estaban insertas las Federaciones Aragonesa, Asturiana, Catalana, Valenciana y Vasca, ostentando la presidencia de la misma Emilio Gastón Ugarte y teniendo como sede Zaragoza.

Pero este enfrentamiento no fue solamente teórico, sino que tuvo graves incidentes en dos casos concretos, el primero en Zaragoza, el segundo en Barcelona. En el primer caso, un militar de alta graduación con uniforme como poder coercitivo, vino de Madrid, se presentó en el nombre de HEA en el Centro Esperantista "Frateco" de Zaragoza cuando la Directiva confederal se hallaba reunida, y adoptando un tono "patriotero", insultó a voz en grito a todos los reunidos y les aseguró que iba a hacerlos desaparecer como esperantistas. A continuación se dirigió al despacho del Gobernador Civil de Zaragoza y de forma inapelable exigió el cierre del Grupo Esperantista local, sede también de la Federación Aragonesa de Esperanto, por falta -dijo- de la obligada documentación oficial inexistente. La deficiencia burocrática fue unos días más tarde subsanada.

El caso de Barcelona tuvo consecuencias más graves, allí intervino el militar radical Milans del Bosch, que desde su posición oficial de mando exigió

cambios importantes en los Estatutos de KEF, destituyó al presidente Delfi Dalmau, cerró su Centro de Enseñanza de idiomas privado, y creó una verdadera convulsión en el Movimiento Catalán de Esperanto (1928), que tardó mucho en recomponerse. KEF pudo ser refundada en 1930".³⁷

La rebelión de Jaca en 1930 con la pretensión de instaurar en España la República encabezada por los capitanes Fermín Galán y Ángel García Hernández fracasó al adelantar estos militares la fecha de la rebelión en la que intervenían militares de alta graduación, políticos importantes y sindicatos. Jefe superior de ambos capitanes era el teniente coronel Julio Mangada. Considerado sospechoso de ese proyecto fue encarcelado en la prisión militar de "Coll de Lladres", próximo a la frontera franco-española, de la cual fue liberado al proclamarse la II República Española.

Al estallar la Guerra Civil Española, Julio Mangada se puso al frente de grupos de milicianos voluntarios, se enfrentó a los rebeldes en Navalperal de los Pinares derrotándolos, y regresando a Madrid en medio de populares aclamaciones, que le adjudicó el sobrenombre de "general" del pueblo. El Alcalde de Madrid, Pedro Rico, le otorgó la "Medalla de Oro del Ayuntamiento de Madrid". Se le dio su nombre a una calle y se convocó una suscripción pública para elaborar una placa en su honor. Aunque su rango militar solo alcanzó el grado de coronel ya se le llamó desde entonces "general Mangada" o "general del pueblo".

Es autor de varias obras en Esperanto, además de la mencionada gramática, de "Versajaro", "Helpanta Temaro", "Ferdinando la Sesa", "Farinelli", "Pri Hispanujo kaj ĝiaj popolkantoj", "Avila", "Amelia kaj Marina", "Du junaj fraŭlinoj kaj Korneliino" traducido de Cervantes, y "Moderna Hispana Parnaso".

Nuestras conversaciones duraron varias tardes, incluso me habló del dramático fin de sus hijas, pero eso pertenece a su vida privada y por el momento no me parece oportuno comentarlo en estas páginas destinadas a otra temática. Me confesó sus proyectos para el futuro más próximo: quería dedicar su vida a la investigación y creación literaria sobre temas del Movimiento Esperantista: era su propósito colaborar en la tarea de completar un nuevo Diccionario Completo Ilustrado (PIV) y en otros muchos proyectos siempre relacionados con el Esperanto, todo ello parecía su verdadero futuro.

Volví otras tardes hasta que su esposa consideró "que D. Julio estaba muy cansado y necesitaba reposo", por tanto me invitó a no volver a conversar con él.

³⁷Este entrecorillado, evidentemente, no pertenece a nuestra conversación en el buque "Stanbrook", de todo ello fui informado personalmente por algunos de los protagonistas de ese evento bastantes años después durante mi estancia en Zaragoza, y lo inserto aquí para no romper la parte y tiempo historiográfico de la narración.

XXXVII.- La vida en los Campos de Concentración de Refugiados Españoles

Finalmente, el infierno sobre el "Stanbrook" se terminó y nos distribuyeron en diferentes Campos de Concentración. El "general" Mangada, su mujer y su hijo, fueron trasladados a la vieja cárcel de Orán, y con ellos fueron también algunos íntimos amigos míos, los esposos y camaradas Ors. Allí permaneció la familia Mangada durante cuatro meses y medio, después supe que con la ayuda financiera de varias asociaciones internacionales esperantistas (SAT, UEA, IEL) los tres viajaron a Méjico, donde Julio Mangada murió en 1946.

Mis amigos, los camaradas Ors, destacados activistas libertarios, se fugaron de aquella cárcel y se trasladaron a París. La llegada de la Segunda Guerra Mundial me impidió para siempre volver a contactar con mis amigos.

A mi me correspondió, junto a jefes y oficiales del Ejército Republicano, comisarios políticos, catedráticos de Universidad, destacados médicos, periodistas y políticos de todas las tendencias al Campo de Concentración Morand, junto al poblado de Boghari, el mayor de todos los Campos de Concentración del Norte de África, próximo a los áridos desiertos del Atlas. Allí vivíamos en barracas de madera como sardinas en lata, unas hamacas sobre otras, y durante el verano, cuando el excesivo calor ardía, el aire se hacía irrespirable y no solo no salíamos ni un minuto fuera de las barracas, sino que aun dentro de ellas no nos movíamos de nuestras camas. Felizmente esos días no eran frecuentes pero cuando los teníamos era un verdadero suplicio.

Como servicios teníamos una larga zanja, no lo bastante alejada de los barracones, donde cada mañana se podía ver una larga exposición de traseros, que muchos curiosos habitantes de Boghari venían a ver con toda tranquilidad, ¿qué podía tener de curioso esa imagen? Nunca logré adivinar qué tenía eso de espectacular para aquellas personas.

Alrededor del Campo había una alambrada con agudas púas hirientes, y soldados senegaleses con la orden de disparar a eventuales fugitivos.

Curiosamente, esta "pegre" ('basura', así llamaba a nuestro colectivo el Parlamento francés), en lugar de reaccionar de forma negativa por la derrota en la Guerra Civil y también por la miseria y humillaciones a que estábamos sometidos por nuestros vecinos franceses, reaccionamos como realmente éramos una mayor parte: un colectivo de seres humanos, en gran parte idealistas de distintos credos políticos, amantes de la cultura y el saber. A tenor de ello, solicitamos del Director del Campo de Concentración unas barracas para dedicarlas solo para cultura.

Reunidos un grupo de profesores acordaron pedir permiso al Director del Campo para impartir cursos de distintas temáticas, cada hora, de ocho de la

mañana a ocho de la tarde, excepto sábados y domingos, que se dedicaban para deportes y cantos corales. A través de unos anuncios invitaron a cuantos quisieren a inscribirse como alumnos. Se impartieron clases de filosofía, matemáticas, astronomía, historia, fotografía, literatura, francés, inglés y esperanto etc. etc.



Esperantistas en el Campo de Morand

impartir las clases de nuestro idioma. Quizás por la fluidez con la que en aquellos días yo, un joven de 18 años lleno de optimismo, hablaba nuestro idioma, fui elegido para impartir ese curso. Tuve como alumnos una treintena de camaradas, que, quizás por que no tenían nada que hacer durante todo el día, nunca faltaban a clase y ponían un interés muy difícil de encontrar en la actualidad.

Algunos de aquellos profesores eran catedráticos de Universidad de gran prestigio, que además de impartir Cursos daban interesantes conferencias. También se formaron equipos deportivos y grupos corales que frecuentemente nos deleitaban con canciones populares, fragmentos clásicos o folklóricos. Había en especial un Coro Vasco, de voces elegidas, que era una maravilla escucharles. Magníficos también el grupo de atletismo y el equipo de fútbol, que los domingos por la mañana atraían a periodistas, autoridades francesas y numerosas personas argelinas de singular relieve. Se jugaron partidos de fútbol contra equipos argelinos que numeroso público venía a contemplar desde las alturas próximas al campo de fútbol.

Esa actitud pacífica y cultural de los refugiados obligaron a las autoridades militares y civiles francesas a suavizar el rigor de su administración, lo que hace posible deducir por lógica, que si esta buena voluntad que empezaban a tener con nosotros en este Campo de Concentración de Argelia, la hubieran tenido en otros Campos de la metrópoli francesa y algunos de Argelia

en aquellos días, Francia no soportaría la vergüenza de la abominable historia de los Campos de Refugiados de Septfonds, Barcarés, Argeles, Colliure, Saint Cyprien, y sobre todo los Campos de Castigo de Argelia, de los que luego hablaremos.

Como anécdota curiosa relato ahora un hecho nada frecuente sucedido durante los duros días de hambre y miseria vividos en el "Stanbrook": en uno de los ataques de hambruna que tuve uno de aquellos días, escribí una carta sin sellos a SAT solicitando una pequeña ayuda para comer, al igual que hicieron algunos de mis compañeros a otras entidades o familiares. No obtuve respuesta inmediata, pero pasado un tiempo, cuando ya estaba en el Campo de Refugiados de Boghari, recibí de SAT 50 francos franceses, que gasté el mismo día que los recibí en una cena con mis compañeros esperantistas y alumnos del curso de Esperanto. Aunque las circunstancias de ese momento en nada se parecían a las que vivíamos sobre la cubierta del "Stanbrook", agradecí desde el fondo de mi corazón esa muestra de solidaridad, e hice público esa opinión como un ejemplo de solidaridad entre esperantistas que debía servir de ejemplo.

Posiblemente, por ese ambiente que conseguimos crear entre todos en el Campo de Refugiados de Boghari, o quizá por un deseo de clasificación que ya se había expresado en el Parlamento francés, se creó en Cherchell, junto al Mediterráneo, un Campo de Concentración especial, denominado por las autoridades francesas para "intelectuales".

El director del Campo de Morand, nos convocó a todos cuantos impartíamos clases para agradecernos nuestro trabajo y nuestra actitud, y nos anunció nuestro traslado a ese Campo de Refugiados para "intelectuales" junto con otras personalidades que ellos habían elegido. Quizá el Sr. Director esperaba una acogida entusiasta a su anuncio, pero a su oferta el veterano profesor que hizo de portavoz nuestro le respondió, que todos cuantos allí estábamos éramos por igual merecedores de un mismo trato y unos mismos beneficios.... lo que no gustó demasiado a nuestro Director, que quizá esperaba una explosión de entusiasmos por nuestra parte.

Y efectivamente, algunas decenas de refugiados no superior a 300, fuimos trasladados a Cherchell, también el profesor de Esperanto, donde nos instalaron también en barracas de madera, pero ciertamente con mejores comodidades y condiciones de vida. La disciplina fue en ese Campo mucho más humana, el clima más suave (en el anterior Campo, próximo al Atlas, tuvimos en verano



A. Marco en el Campo de Cherchell

temperaturas de hasta 50 grados). Aquí también los soldados senegaleses rodeaban el Campo con sus fusiles amenazantes, pero el ambiente no solo era menos tenso sino que incluso se nos permitía ir a las próximas playas y visitar la ciudad, con restos romanos, que eran algo más que interesantes. También en este Campo de Refugiados Políticos Españoles, se organizaron Cursos y Conferencias, estas últimas verdaderamente brillantes y de un gran nivel, y en la barraca central de Cultura solicité impartir un Curso de Esperanto, que me fue autorizado, siendo mi segundo curso de Esperanto impartido en África del Norte. Los alumnos no fueron tan numerosos como en Boghari, pero tuvo una mayor progresión debido al elevado nivel del conjunto del alumnado. La dificultad mayor para mí como enseñante la resolví acentuando la parte práctica del idioma, o sea, la de la conversación.

La novedad de este Curso de Esperanto traspasó las alambradas del Campo de Concentración, lo que permitió que me visitaran esperantistas argelinos, entre ellos recuerdo bien a la familia de Lucien Sovage, suboficial del Ejército francés de servicio en Argelia, además simpatizantes de los republicanos españoles y, posiblemente según el sentido de sus palabras, fervientes partidarios del ideario comunista. El compañero Lucien solicitó al Director del Campo de Refugiados permiso para que yo pasara un día en su casa como invitado. La petición se aceptó de forma oficial, y ese fue el primer día que pasé en completa libertad desde mi condición como refugiado político, con una más que amable compañía y en la bella ciudad de Blida. Más tarde obtuve nuevos permisos que pasé con esta familia, por ello me sentí siempre muy agradecido. Después de muchos años y ya en España, cuando tras la muerte de Franco gobernó en nuestro país la democracia, hice lo imposible para contactar con esa familia, dirigiendo una petición al Ministerio de Defensa Francés, pero no obtuve respuesta alguna, y eso siempre lo he lamentado.

Cuando tuve la oportunidad de saber algo sobre la vida de los llamados Campos de Castigo de los Refugiados Españoles en Argelia, hice lo imposible para adquirir esa información.

En septiembre de 1939, estalló la segunda guerra mundial y los representantes de los distintos Campos de Concentración de Exiliados Españoles informaron a los Comandantes Militares de cada uno de ellos del deseo de muchos de nuestros compañeros de alistarse en el Ejército Francés para luchar contra los fascistas italianos y alemanes. La propuesta llegó hasta el Comandante-Coronel de todos los Campos, cuya respuesta ofensiva y cruel, propia de un militar sin vergüenza, fue: "para vencer a Alemania, Francia no necesita la ayuda de soldados derrotados". Como es comprensible, esa estúpida respuesta no hubiera sido la misma algunos meses más tarde, cuando el ejército francés fue vencido y humillado en el campo de batalla.

Pasados unos días de ese evento, las autoridades francesas nos presentaron a los refugiados un informe comunicándonos nuestra obligación de solicitar el derecho de asilo, y se nos amenazó que aquellos que no lo hicieran serían devueltos a la España de Franco. Aunque eso así expresado era un verdadero chantaje todos hicimos la correspondiente solicitud. Unos días más tarde se nos informó, que como contraprestación de ese derecho, el solicitante, estaba obligado a trabajar para el gobierno francés al menos durante dos años. Por medio de esa incalificable astucia, los solicitantes pasamos de ser exiliados políticos a trabajadores obligados... ¡incluso por propio deseo!

Sin pérdida de tiempo, las autoridades francesas organizaron cuadrillas de trabajadores exiliados de unas 250 personas, que fueron destinadas a los trabajos más diversos, todos ellos muy duros: hacer aeródromos en el desierto, cortar árboles en los bosques para obtener madera, trabajar en minas, etc. pero la mayor parte de esas cuadrillas estuvieron destinados a la empresa del ferrocarril transahariano, que tenía como finalidad de unir por tren Argelia y el Sudán. Los trabajadores españoles empezaron a allanar los áridos campos del desierto entre Bou-Arfa y Colomb-Béchar. Felizmente para los que estábamos en Cherchell, esas crueles decisiones francesas no nos afectaban a los "intelectuales" de nuestro Campo. Durante esos primeros meses de la Segunda Guerra Mundial, nació en Europa un sentimiento colectivo contra la guerra, que se trasladó enseguida a la colonia argelina. Los militares reaccionaron contra ese sentimiento de odio a la guerra, mediante una cruel represión, cuyas primeras consecuencias fueron la desaparición por la fuerza de la mayor parte de organizaciones democráticas en Argelia que se dedicaban a tareas solidarias a favor de los exiliados políticos, y una terrible represión contra los trabajadores de las mencionadas cuadrillas, pero que se hicieron más notables en los Campos de Concentración de Meridje, Aïn de Ousaak, Djelfa y Hadjerat M'Guil, que se convirtieron muy pronto en campos de tortura y de muerte. Se inventaron y practicaron refinados castigos que producían sufrimiento, la mayor parte de los cuales terminaban con la muerte. El Campo de Exiliados Españoles de Djelfa, bajo el mando del comandante Cavoche, donde también fueron destinados muchos excombatientes de las Brigadas Internacionales provenientes de Campos de Concentración franceses, fue el mayor paradigma de crueldad refinada y salvaje. No quiero reproducir escenas crueles que allí se practicaban y que terminaban con la muerte, porque resultan hasta duras de leer. El famoso escritor hispano-mexicano de origen alemán, Max Aub, también destinado a ese campo de Djelfa, compuso más tarde narraciones de esos crímenes y una colección de poemas incriminando a sus autores³⁸.

³⁸Recomiendo leer este tema en la obra "Diario de Djelfa" -Poemas- de Max Aub. En mi libro "La Odisea del "Stanbrook" aparece un poema de extrema dureza que Max Aub dedica al comandante Cavoche y su sargento mayor, dos de los criminales mayores de refugiados en el Norte de África.

XXXVIII.- Liberación de los exiliados españoles de los Campos de Concentración y de Castigo

Finalmente llegó el día ansiado por los exiliados de la invasión de África del Norte por las tropas aliadas: encarcelados, enfermos, penados y cuantos cumplían penas de castigo o de cualquier orden, todos ellos fueron liberados y escuchadas atentamente sus apremiantes peticiones reclamando justicia. El Cuartel General Aliado decretó la disolución de todos los Campos de Concentración y los de Trabajo. Se establecieron tribunales especiales en Argelia para juzgar a torturadores y criminales que se habían excedido y abusado cruelmente en el uso de sus funciones.

El proceso del juicio duró desde el 17 de febrero hasta el 3 de marzo de 1944, después que se escucharon declaraciones horribles que ponían los pelos de punta. Los veredictos de culpabilidad de los más sobresalientes torturadores fueron los siguientes:

El coronel Luppi, increíblemente, inocente; Santucci, Finidori, Dauphin y Riepp condenados a muerte; Viciot y Durmanoff cadena perpetua; Dotti y Seller, diez años de prisión; a de Viciot y a Santucci se les privó de la Medalla de la Legión de Honor. Y así varios otros con condenas menores.

Los condenados a muerte fueron ejecutados en el polígono Hussein Dey, de Argel.

Increíble que el coronel Luppi fuera declarado inocente, a pesar de su responsabilidad como superior de Campos donde se perpetraron crímenes horribles. Imperdonable, que escaparan de las condenas mayores el comandante Cavoche y su sargento mayor, creadores de sistemas de tortura refinados en los que murieron no pocos de los torturados.

El "terrible problema" ficticiamente creado por la derecha reaccionaria francesa, oficializado por el Gobierno Francés al finalizar la Guerra Civil Española, que hizo de la acogida humanitaria de ese medio millón de personas un problema grave, dándole una solución cruel e inhumana, nunca debió ser tan humillantemente abordado. El pueblo francés no debió permitir en absoluto, que ese riguroso proceder implantado en los Campos de Concentración del sur de Francia (y más tarde en Argelia), en los que cientos de españoles murieron en las playas de cara a las estrellas ateridos de frío y hambrientos en el crudo invierno. Eso, por la más elemental humanidad, nunca debió ocurrir.

Liquidados los Campos de Concentración argelinos, los refugiados fueron invitados a alistarse en el ejército francés, sí, en ese momento se necesitaban a "los soldados españoles derrotados", pero fueron muy pocos los que aceptaron esa proposición, tal vez recordando la humillante respuesta que los militares franceses nos dieron al empezar la segunda guerra mundial. Muchos se enrolaron en ese momento en la 361 Compañía de Pioneros Británicos, otros se

fueron a la metrópoli francesa y se alistaron en la resistencia francesa. La contribución de vidas españolas por la democracia en la segunda guerra mundial fue muy considerable: 50.000 españoles murieron en los campos de batalla o luchando en la resistencia francesa contra los nazis.

En todo este tiempo que venimos de relatar desde que se inició la segunda guerra mundial hasta la invasión del Norte de África, yo y unos pocos más, con mejor suerte que ellos, fuimos liberados del Campo de Concentración de Cherchell y pasamos/pasé a ser un asalariado en completa libertad, contratado por un empresario privado, el Sr. García Vinçent, de Oued-el-Alleug, de lejano origen español y a favor de las ideas liberales, que siempre había simpatizado con nuestra causa. Era persona influyente ante altas autoridades de la colonia, y siempre que lo necesité intervino en mi favor.

Yo, de forma imprudente, por mi situación de refugiado político, fui a un café árabe por mera curiosidad, y de inmediato me relacioné con varios jóvenes, a los que les hablé del idioma Esperanto. Unos cuantos de ellos se sintieron interesados por el tema, y con la ayuda de un buen amigo mío argelino organizamos un curso, que yo empecé a impartir en una habitación separada del mismo café. Debo de señalar, que en ese tiempo existía de hecho una separación de razas en la vida cotidiana, entre europeos y árabes, que en Oued-el-Alleug era total. Condición indispensable para asistir al curso, que supieran francés, que era el idioma en el que yo impartía mis clases. Unos cuantos jóvenes eran mis alumnos, aun cuando como simples espectadores asistían más del doble.

Después de unos cuatro meses del comienzo del curso recibí una citación del Alcalde para presentarme en el Ayuntamiento. Me recibió él mismo, que apenas iniciada la entrevista me "deleitó" con un largo discurso exaltando la figura del general Franco. Cuando la tensión de mis nervios ya no pudo aguantar más, le interrumpí bruscamente y de forma un tanto agresiva le pedí que me concretase brevemente de la razón por la cual había sido citado, que de no hacerlo me marcharía. Con una expresión violenta me replicó:

"Usted disfruta de la protección de Francia, y yo como Alcalde no puedo tolerar que Vd. participe en un posible complot contra mi país, ya que las personas que participan en su supuesto curso de un idioma que nadie conoce, tengo noticia de que pertenecen al Frente de Liberación Nacional Argelino".

Y entre dientes murmuró algo que no entendí claramente, pero que parecía dar a entender que yo estaba haciendo méritos para ser expulsado del país.

Yo creí que el incidente quedaba de momento cerrado, pero cuando al siguiente día me levanté de la cama, se me informó, que gracias al secretario del Ayuntamiento yo no fui expulsado, porque esa persona era íntimo amigo del Sr. Vinçent, mi patrono, a quien comunicó que el Alcalde le había ordenado hacer las primeras diligencias para mi expulsión. La intervención de mi patrono fue

decisiva, primero ante el Alcalde de Oued-el-Alleug y luego con la autoridad de Argel competente en esta materia, y con su intervención logró cerrar de momento el expediente.

Cuando le pedí al Sr. Vinçent que me explicara lo sucedido, lo hizo de una manera muy breve, recomendándome a continuación, que si era posible, primero que dejase de impartir ese curso de Esperanto, y también que no visitase más el café árabe, pues, efectivamente se decía en el pueblo que allí se reunían frecuentemente miembros del Frente de Liberación Nacional Argelino.

Desde ese momento, con la ayuda de un buen amigo argelino, Sulayman ibn 'Asbag al Qaba'il, catedrático de la Universidad de Argel, dediqué todo mi esfuerzo en aprender el idioma árabe e informarme lo mejor posible de la historia de Al-Andalus, del que yo en mis colegios españoles jamás había oído hablar y ahora estaba realmente seducido por cualquier dato referido a la Lirica de nuestros antepasados en los siglos de ocupación árabe de España.

Ahora conviene volver al tema principal de nuestras Crónicas Obreras y dar noticia de cómo quedó nuestro Movimiento Esperantista una vez acabada la Guerra Civil.

XXXIX.- El largo, larguísimo periodo de la posguerra en España

A decir verdad, mucho se puede comentar sobre los esperantistas españoles durante esos duros años tras el fin de la Guerra Civil. Pero absolutamente nada se puede contar sobre el Movimiento Obrero Esperantista. Ninguna sociedad de Esperanto funcionó en el país. Los esperantistas que sobrevivieron a la tragedia bélica, fueron en su mayor parte encarcelados o simplemente se mantuvieron inactivos a lo largo de muchos años, incluso los esperantistas neutrales, ni siquiera los católicos, tuvieron derecho a realizar actividad alguna, aun cuando estos últimos colaboraran con el régimen.

El ambiente de entonces era en realidad completamente irrespirable. Se sabía que durante la guerra, cuando las tropas "nacionales" ocupaban cada ciudad o pueblo, la primera tarea de los ocupantes era la quema de libros en la plaza mayor del pueblo, entre ellos los esperantistas. Había una larguísima lista -que se hacía interminable- de las obras prohibidas por el régimen y el Vaticano.

Una ola de anticultura mezclada con un auténtico odio contra todo lo que significase internacionalismo, liberalismo, democracia, tendencias progresistas, libre pensamiento o cualquier otro signo similar, que impresionaba a la clase dirigente del régimen dictatorial, como si fuese lo más pérfido que pudiera amenazar al país, y solía meterse en el mismo saco rojo, llamado entonces comunismo, y por tanto merecedor del más alto castigo. Por tanto era muy preocupante que por un signo más menos parecido fuera uno acusado de ser comunista. A tenor de ello, desaparecieron los nombres de cines, bares o cualquier otro lugar público que se pareciera a un nombre extranjero.

Ese clima político del fin de la Guerra Civil continuó al comienzo de la Segunda Guerra Mundial. Las teorías políticas "nacionalistas" de los vencedores no solo no evolucionaron a favor del Esperanto, sino que se radicalizaron con él y, en general, contra todo lo que significase cultura o progresismo. La política oficial exterior solo vibraba con los triunfos de Hitler y Mussolini y con el renacimiento de ideas caducas sobre el Imperio Español. Un chovinismo agresivo y una política de represalia contra los vencidos fueron los signos más constatables del "nuevo régimen". La enfermedad y la miseria más absoluta se generalizaron en todo el país. Las cárceles estaban a rebosar. No había ningún tipo de tolerancia con los vencidos, y la promesa de Franco al terminar la guerra "que solamente los delitos de sangre serían rigurosamente castigados" se traducían en un cruel sarcasmo sin ningún contenido positivo (más o menos como las demás promesas del dictador), todo ello daba como resultado la preponderancia de la mentira en todo cuanto se refiriera a la más mínima tolerancia del régimen: los tribunales militares trabajaban sin descanso y los condenados a muerte eran el resultado normal de la tarea diaria de la represión.

Los jueces eran una figura decorativa al servicio de los más radicales, porque se juzgaba desde la Secretaría General del Movimiento del pueblo o la provincia.

Entre esos numerosos juzgados y condenados estaba el redactor de "Popola Fronto", Luis Hernández Lahuerta, (no ejecutado), acusado de diversos crímenes, entre ellos ser esperantista; el famoso poeta Miguel Hernández (enfermo de gravedad en la prisión donde falleció); Cayetano Redondo Aceña (ejecutado) y un largo etc.

Ejemplos como estos podríamos citar, desdichadamente, muchos, lo que creaba un ambiente de gran pesimismo y temor, que no incitaba ni siquiera a intentar realizar alguna actividad cultural.

A tenor de ese mundo cultural y ligado con el tema esperantista en concreto, digamos que en 1940 fue puesto en libertad el compañero Juan Régulo Pérez, a quien a pesar de estar preso durante tres años no se le acusó de nada, ni se le llegó a juzgar. Fue encarcelado sin ninguna acusación, pero al incorporarse a la vida civil no fue admitido por las autoridades estatales en su puesto de trabajo como maestro de enseñanza pública, al parecer acusado por no simpatizar con el régimen. Desde entonces él debió de ganarse el pan de cada día dando clases en privado.

En 1941 el camarada Régulo se trasladó a La Laguna, donde al mismo tiempo que daba clases en privado estudiaba Filosofía y Letras en la Universidad. Cuando hubo terminado sus estudios Régulo se incorporó en la Universidad como Ayudante de Profesor, y desde entonces (1945), con más libertad de movimientos, poco a poco fue aumentando su actividad en el Movimiento Esperantista, en el que destacó como una de las figuras más sobresalientes a nivel mundial.

Sobre la actividad esperantista en el país durante aquellos años, citemos como ejemplo una simple anécdota: corría el año 1941 y la única sociedad oficialmente existente en España era "Fraterco" de Zaragoza, no cerrada oficialmente, como hemos dicho, pero totalmente inactiva, pues bien, cierto día se presentaron en la misma un grupo de jóvenes falangistas en pleno día y sin que mediara ningún incidente, echaron mano a documentos, libros y cuanto objetos les vino en capricho, hicieron con todo ello un montón en uno de los salones, y le prendieron fuego. En ese momento habían roto la soledad permanente del Centro dos/tres directivos, que no pudieron hacer otra cosa que permanecer impasibles sin decir ni una sola palabra. De haber protestado se hubieran acordado para siempre de las consecuencias dolorosas que hubieran tenido, como entonces era habitual.

El presidente Orós, abogado de profesión, denunció por escrito ante el Gobernador Civil el acto de bandidaje perpetrado por aquellos jóvenes, pero la respuesta del Gobernador no llegó nunca, lo que era signo indudable de aprobación y complicidad.

XL.- Fin de la Segunda Guerra Mundial. Aparece nuestro periódico "Senštato"

El fin de la Segunda Guerra Mundial no mejoró en nada la situación del Movimiento Esperantista Español. Las represalias diplomáticas de las Naciones Unidas contra el régimen dictatorial de Franco, solo sirvieron para acentuar la opresión del dictador contra el pueblo, y aislarnos más de una posible ayuda solidaria del exterior. Las consecuencias inmediatas fueron mayor impunidad agresiva del régimen y un hambre terrible generalizada.

En Francia, el fin de la guerra mundial significó para los refugiados políticos españoles el derecho a buscar y ejercer cualquier trabajo, establecer un hogar y vivir libremente. Los exiliados españoles publicaron enseguida sus periódicos en español, y los esperantistas publicaron "Senštato", órgano de la Internacional de Juventudes Anarquistas.

Los responsables de este periódico eran Germinal Gracia, Julián Hortelano, Luís Pintado y Eduardo Vivancos. Este último citado era el primer redactor del periódico, pero todos ellos eran permanentes activistas, no solo del periódico sino también del Movimiento Obrero Esperantista Español.

La cantidad de ejemplares que se editaban rondaba sobre los 1500, que eran enviados a los camaradas de distintos países de Europa e incluso también de Asia y América, y que eran muy bien aceptados. Una profusa correspondencia los animaba a continuar en esa tarea, y el mismo Lanti, fundador de SAT les dirigió una misiva animándoles en estos términos:

"Queridos camaradas:

He tenido la ocasión de leer el primer número de "Senštato" y me he sentido emocionado, ya que yo también fui anarquista durante 17 años de mi vida.

Como se puede suponer, los problemas de vuestro grupo de trabajadores españoles para publicar vuestro periódico, son grandes, principalmente los



económicos, ya que las organizaciones de las Juventudes Anarquistas de muchos países no están todavía organizadas y las tareas y gastos van a pesar solamente sobre vuestros hombros: los movimientos francés e italiano, lamentablemente, no funcionan a satisfacción, y el búlgaro, suficientemente fuerte, tiene demasiadas dificultades por la persecución de los comunistas.

Digno de mención es el hecho que, cuando tras el fin de la guerra mundial las relaciones postales entre Francia y España fueron interrumpidas por el castigo de aislamiento declarado por la ONU contra el régimen de Franco, el equipo de "Senštato" emprendió la tarea de posibilitar la correspondencia entre los exiliados españoles y sus familias en España, con la ayuda de los delegados del periódico de Suecia y Holanda. Miles de cartas llegaron a manos de ese equipo, y la Redacción de ese boletín se convirtió en una verdadera oficina postal, y su nombre se hizo más que reconocido en todos los medios de los exiliados políticos españoles.

Sobre las propias páginas de uno de los números de "Senštato" yo leí las penosas vivencias de vuestro periódico: hasta el fin de 1948 aparecieron 14 números en Francia, pero ¡cuantos esfuerzos y penalidades se hubieron de pasar para superar tantas dificultades! Las superiores instancias de los Movimientos Libertarios Francés y Español hubieron de volcar toda su simpatía por ese equipo, pero solo con simpatía no se llenan la caja ni se pagan a los impresores. Poco a poco, lamentablemente, el ambiente se fue enfriando, principalmente porque los protagonistas del periódico fueron desapareciendo: Hortelano emigró a Méjico, Germinal y Pintado regresaron a España y fueron detenidos, Raúl Carballeira, que colaboraba en el periódico con el seudónimo de Armando Lacunza, fue asesinado en Barcelona a principios del año 1948. El camarada Pintado pasó muchos años encarcelado en el Penal del Dueso, y por todo ello la situación del periódico llegó a ser crítica.

El 13 de septiembre de 1948 se reunieron en París varios de los camaradas más responsables, y decidieron, que desde ese momento "Senštato" apareciera en Holanda, como "Órgano Libertario Independiente", bajo la redacción del camarada Adriano. En ocasión del 22 congreso de SAT en París en 1949, en una importantísima reunión, la decisión indicada fue unánimemente ratificada por todos los reunidos.

Desde 1950 "Senštato" apareció regularmente cada mes gracias al espíritu de sacrificio y esfuerzo de los camaradas que, valientemente, emprendieron la tarea de que el periódico siguiera viviendo hasta su décimo año. Finalmente desapareció".

Tras una larga y continua actividad, también como redactor, uno de los más dinámicos del equipo de "Senštato", falleció el 10 de mayo de 1991, Germinal Gracia.

³⁹ "Senštato" 1946 (Colección). Redacción: 1, rue Fontaine-au-Roi. Paris 11, Francia

El camarada Eduardo Vivancos envió a la redacción de "Kajeroj el la Sudo" un escrito de homenaje a nuestro camarada fallecido, era como una corta biografía, que considero es muy digna de ser reproducida en estas páginas, ya que ciertamente se trata de un importante luchador obrero esperantista durante largos años. El texto, naturalmente en Esperanto, decía así:



Germinal Gracia

"El 10 de mayo murió cerca de Montpellier (Francia) Germinal Gracia, activista libertario autor de más de 30 libros sobre asuntos sociales y de viajes. Él componía sus obras bajo el seudónimo de Víctor García.

Germinal nació en Barcelona en 1919. Cuando estalló la Guerra Civil Española él era todavía un muchacho joven, pero socialmente consciente de sus obligaciones sociales y humanas. Soñador e idealista, fue uno de los fundadores del Grupo Cultural "Los Quijotes", nombre muy adecuado que expresaba los objetivos y aspiraciones de la juventud de aquella época. Ciertamente él fue un verdadero Don Quijote tanto en su hacer como en su pensar.

Aprendió Esperanto durante los años de la Guerra Civil y hasta el final de su vida permaneció fiel a los principios e ideario de la lengua internacional, que frecuentemente mencionaba en sus obras. Como muchos otros que vivieron circunstancias parecidas, al final de la guerra se exilió en Francia, donde durante años experimentó la amargura que se vivió en los Campos de Concentración franceses. Luego lo vimos de nuevo en 1944 participando activamente en distintos lugares donde se encontraban otros refugiados españoles con los que compartía ideas y actividades.

Autodidacta infatigable, siempre rebosante de energía, fue uno de los más significados colaboradores de "Senŝtatano". Algo después de su desaparición se trasladó a Venezuela, prosiguiendo luego sus viajes como un nómada moderno. Durante esos viajes investigó hasta el fondo las costumbres de los pueblos en los que permanecía en contacto, para reflejarlos luego en sus escritos en artículos y en sus obras. Al igual que Eliseo Reclús, al que admiraba profundamente, Germinal supo captar la esencia de cuanto vivía y veía.

En 1959 se encontraba en Japón, donde estuvo invitado durante muchos meses por el conocido esperantista japonés Taiji Yamaga, que tradujo del chino al Esperanto el "Tao-Te-King" del famoso filósofo chino Lao Tsé.

Como resultado de las experiencias adquiridas durante ese viaje escribió su libro "El Japón hoy" y seguidamente también como observaciones de ese aleccionador viaje publicó "América hoy", "Escarceos sobre China", "Coordenadas andariegas", "La sabiduría oriental", "Kotuku, Osugi y Yamaga", "La incógnita de Indoamérica" y otras varias obras más.

Es digno de señalar el hecho de que él escribía sus obras de manera sencilla, sobria y objetiva.

En 1988 empezó a tener graves problemas de salud: se trataba de leucemia, sin embargo no cesó en su actividad literaria, y en el año 1989 publicó una obra de 550 páginas, "La antología del anarco-sindicalismo". En esa obra él mismo señalaba que debía ser hospitalizado para un nuevo control sanitario tras una severa terapia curativa de muchos meses. No obstante permanecía muy optimista en relación a su futuro, y de manera constante preparaba materiales para futuras obras biográficas sobre Kropotkin y Diego Abad de Santillán.

En esa última carta, entre otras cosas escribió: ".....puedo añadir que mi moral está fija en horizontes de color de rosa". Desgraciadamente, para él y todos sus amigos y compañeros, los horizontes se ennegrecieron nebulosamente, y Germinal, mi querido hermano ¡descansa en paz!"⁴⁰

⁴⁰ "Kajeroj el la Sudo" n° 11; julio-agosto-septiembre 1991.- Zaragoza

XLI.- Españoles en Campos de Exterminio nazis

Uno de los capítulos más dolorosos y tristes sobre el exilio de los refugiados españoles es el que se refiere a los republicanos españoles deportados a los Campos de Exterminio nazis. Se trata de nuestros compañeros que, excepcionalmente, regresaron de esos fatídicos Campos, o de los que ya nunca volverán. Después de los judíos y los polacos, fueron los españoles el tercer pueblo más masacrado, y sin embargo muy poco se ha escrito sobre ello. De unos 12.000 deportados, principalmente a los Campos de Exterminio de Matthausen, Dachau y Buchenwald, murieron unos 10.000.

De uno de mis compañeros que sobrevivieron a esa tragedia, le oí el siguiente relato, que pone los pelos de punta:

"En Matthausen, los nazis, nos esperaban en los umbrales de la misma puerta principal, a lo largo de dos filas, entre gritos y culatazos. De inmediato nos desnudaban, nos duchaban y nos afeitaban. Los españoles fuimos dispersados distribuyéndonos entre el resto de otros recién llegados. Sin esperar ni un poco, fuimos destinados a trabajar en canteras para extraer granito, manteniendo un ritmo infernal, al parecer para construcciones en Berlín.

Ese ritmo de trabajo unido a una alimentación deficiente hacia morir a las personas con enorme eficacia. Además existía un equipo médico nazi, que efectuaba experimentos con nosotros, al parecer nosotros éramos para ellos una raza inferior con sangre árabe y judía, y nos consideraban personas incapaces de pensar: cierto día encerraron a una cincuentena de españoles y les dieron como único alimento durante quince días un producto especial de laboratorio, en ningún momento se nos daba explicación alguna. Con frecuencia se nos inyectaba o se nos aplicaban nuevas medicinas, con lo que sucedía que algunos de nuestros compañeros morían. Esos médicos nos aconsejaron que evitáramos ser padres durante muchos años y, efectivamente, aquellos que no tuvieron en cuenta aquellos consejos, con frecuencia tuvieron hijos con defectos físicos".

Los supervivientes de tales horrores organizaron en ese Campo de Exterminio de Matthausen a comienzos de 1944, un comité militar internacional para la resistencia, cuyos organizadores fueron refugiados españoles. El primer comandante de ese grupo resistente fue el camarada Lavín, de Santander, pero un poco más tarde llegó a este Campo de Exterminio Joaquín Malle Jáuregui, de Jaca (Huesca), que había sido capitán de la 43 División en la Guerra Civil Española, muy competente en la organización militar. En una reunión supersecreta fue elegido por mayoría de los representantes de distintos países comandante en jefe de ese aparato militar creado contra los nazis de ese Campo y la realidad es que sus decisiones fueron siempre bastante acertadas en el difícil medio en que se movían... Pero, ahora, volvamos al tema que nos ocupa.

XLII.- En territorio español

En tierra española la situación de los esperantistas (y no solamente de los de izquierdas, que parecería lo normal) no progresaba en absoluto, no había manera de realizar la más mínima actividad esperantista, dado el ambiente coercitivo existente. Sin embargo, poco a poco, a medida que llegaban de las cárceles y campos de trabajos forzados los presos ya liberados se empezaron a coordinar esfuerzos para intentar cambiar la situación. Al terminar la Segunda Guerra Mundial se creyeron ver ciertos destellos de esperanza en el horizonte político: llegaron las primeras cartas del extranjero, y a pesar de la rigurosa censura, también nos venía de Europa algún que otro periódico esperantista. Ya hemos comentado la tarea de "Senŝtato", pero paralelamente a esa iniciativa que resultaba un tanto peligrosa aparecieron otros elementos que intentaron ayudarnos con verdadero espíritu de solidaridad: cuando se supo aquí que "Heraldo de Esperanto" ya había reaparecido, esperantistas de Bilbao y Zaragoza escribieron a Teo Jung indicándole si sería posible recibir aquí su periódico, aunque previniéndole que no podrían pagarle. Durante tres años el mismo redactor envió gratuitamente un ejemplar a los bilbaínos, y un canadiense se prestó voluntario para pagar el ejemplar que se enviaba a los esperantistas zaragozanos.



Teo Jung

Con paciencia y extrema prudencia los esperantistas fuimos salvando barreras que parecían infranqueables, sobre todo lo más difícil era la actitud anticultural del régimen y la violencia a flor de piel en el vivir de cada día, sin embargo nadie podía evitar que los esperantistas de Bilbao (entre ellos algunos simpatizantes del régimen) se reunieran dos veces por semana paseando por La Plaza Nueva de la capital vasca, o que los esperantistas de Callosa de Segura, imitando la astucia que empleaban los bilbaínos contactaran diariamente como simples amigos y conversaran entre sí en Esperanto, y también que los zaragozanos o valencianos se reunieran cada domingo en un café de las respectivas ciudades, mientras que los esperantistas catalanes se agrupaban en sociedades deportivas, cuyo futuro era que a no tardar se convirtieran en Secciones Esperantistas de la entidad deportiva. Y así empezó a reflotar el Esperanto en España, a pesar de su régimen opresivo e intolerante.

En 1947, por iniciativa de los esperantistas católicos (en ese momento vanguardia progresista), tras largas e interminables gestiones y contactos con los

medios oficiales, se logró el permiso del gobierno para fundar a nivel nacional la Federación Española de Esperanto (HEF), con sede en Valencia.

Gran parte de los veteranos esperantistas de las diversas regiones españolas se inscribieron como miembros de la recién creada Federación, pero a pesar de esa oficialización, las autoridades de varias provincias, como por ejemplo Alicante, se negaron a autorizar la refundación de los Grupos Esperantistas en sus provincias.

Durante esos todavía peligrosos años, semioculto, funcionaba como intermediario de SAT en España Manuel López Serna, al que siguió durante varios años en la misma función José M^a Bernabeu, ambos de Callosa de Segura. Jóvenes esperantistas de esta misma ciudad, y en este mismo año que venimos de citar, ansiosos de una libertad que añoraban, Javier Almira, José M^a Bernabeu, Antonio Sánchez, Roque Salinas y otros, fueron detenidos cuando intentaban pasar a Francia por la frontera pirenaica y fueron encarcelados en la prisión de Barcelona. Por esos mismos días, otro esperantista de la misma ciudad, A. Marco Botella, era detenido junto a unos cientos más y encerrados en la Cárcel Modelo de Alicante, acusados de pertenecer a organizaciones clandestinas contrarias al régimen.

El franquismo no cedía ni un milímetro como régimen contrario a toda clase de libertades y refractario al mundo de la cultura, del cual el Esperantismo era y es parte.

XLIII.- El compañero **Luís Hernández**: talento lírico, hombre idealista

En 1949 aparecía el primer número de la revista "Boletín" como órgano de HEF (la Federación Española de Esperanto), cuyo primer redactor fue el conocido esperantista progresista Luís Hernández Lahuerta, otrora redactor de "Popola Fronto" (Frente Popular). Desde un profundo ideario humanista, luchó sin descanso en favor de la justicia y la belleza. Como ya mencionamos en crónicas anteriores a la Guerra Civil, fue uno de los principales impulsores del Grupo Esperantista Obrero de Valencia, aunque colaboró también con el movimiento esperantista neutral, en el que tenía muchos amigos. Su principal logro en ese tiempo fue la organización del 14º Congreso de SAT en Valencia.

Durante la Guerra Civil, y a pesar de sus convicciones pacifistas, Hernández, miembro de un sindicato, decidió utilizar su influencia entre los trabajadores y defendió la causa de la República en la publicación esperantista "Popola Fronto" ("Frente Popular"), fundado por él mismo. Encarcelado y condenado a muerte, milagrosamente evitó la sentencia. En la cárcel comenzó a traducir la obra maestra de la literatura española "Don Quijote de la Mancha", de la cual publicó años después una de sus novelas intercaladas "El curioso impertinente".



Portada de "El curioso impertinente"

El compañero Luís Hernández demostró nuevamente su talento lírico y gran capacidad organizativa en esas difíciles circunstancias y adquirió prestigio literario en esos primeros años de redacción del "Boletín" bajo el seudónimo "La legema koboldeto" ("El duendecillo lector"). Su ferviente inspiración y fantasía poética entusiasmaron a los esperantistas en sus encuentros y junto con el Doctor Rafael Herrero se convirtió en un elemento imprescindible de ese renaciente movimiento. Nuestros lectores pueden comprender fácilmente que en ese momento no existían ni podían existir diferencias políticas entre los esperantistas españoles: supuestos católicos y comunistas se mostraban en su respectiva actuación sólo... como

esperantistas, y como si fuera un milagro, y no pequeño, se podía considerar como única existencia de un movimiento cultural fuera del controlado por el régimen. Probablemente no existió otro caso en todo el país.

Un ejemplo de las dificultades para actuar en nuestro movimiento todavía en ese año fue lo que ocurrió a nuestro compañero Antonio Marco Botella en Zaragoza. En esa ciudad, donde existía la única sociedad esperantista en España no cerrada oficialmente, pidió permiso a la directiva de la sociedad para organizar un curso de Esperanto.

La autoridad no prohibió el curso, pues el régimen empezaba a jugar en esos momentos un cierto liberalismo aperturista cara al exterior orientado hacia la conquista del turismo. Pues bien, se inició el curso. Sin embargo, de noche (a las 2 ó las 3 de la madrugada), la policía visitó a algunos alumnos, al parecer sólo para preguntarles "por qué aprender esperanto" y en algún otro caso "por qué aprendes un idioma de los rusos", pero de hecho era para incitarles a abandonar el curso. En el ambiente de terror entonces imperante, recibir una visita de la policía en esas peligrosas horas, además de no respetar los derechos humanos de los individuos (en verdad, ni esos ni otros existían entonces en España) suponía algo más que una desagradable sorpresa para el alumno y para sus padres o esposa... Generalmente el alumno no volvía a nuestro centro. También el mismo compañero Antonio Marco Botella fue citado a la policía y sólo la influencia política del jefe de su empresa consiguió que esa intimidatoria actuación de la policía no se prolongara en el futuro.

En 1951, HEF pidió permiso al Ministerio de la Gobernación para celebrar en Terrassa, a fines de julio, el primer Congreso Español de Esperanto tras la Guerra Civil Española. El asunto no era fácil pues aunque se habían preparado todos los detalles del congreso, la autorización del Ministerio no llegaba y con gran intranquilidad "Boletín" tuvo que publicar en mayo la siguiente nota:

"Oportunamente, hicimos la correspondiente solicitud al Ministerio del Interior, pero todavía no ha llegado contestación; por todos los medios posibles hemos tratado de saber si nuestro deseo ha suscitado una impresión favorable en las instancias de la autoridad. Por desgracia, nuestros esfuerzos en ese sentido no han tenido éxito, pues ahora, cuando el tiempo nos acucia, nos encontramos todavía en la misma incertidumbre, con el añadido del amargo convencimiento de que ya no podemos tener esperanzas de un congreso normal o de éxito, incluso en el caso de que llegase la autorización oficial. Somos conscientes, con todo, de la relevante significación que podría tener una simple reunión de algunas decenas de esperantistas españoles, aunque solo fuera en un café, incluso sólo para charlar amistosamente y conocerse en persona. Por eso hemos aguardado pacientemente, hasta el último momento, para reunirnos en un círculo reducido, pero reunirnos con certeza, si llega la autorización..."

Cuando el pesimismo era mayor, llegó por fin el permiso oficial, con bastante retraso... pero llegó. Y el congreso tuvo lugar con gran éxito y participación de todos los esperantistas españoles, sin discriminación por ideas políticas o credos religiosos. ¡No podía ser de otra forma en esas circunstancias!

Y tras ese congreso vinieron otros y el esperanto se fortaleció en España más y más, a pesar de la política obstruccionista del régimen y del afán persecutorio de individuos eternos enemigos de la cultura, la ilustración y el progreso de nuestra sociedad.

En 1952, el rector de la Universidad de La Laguna (Islas Canarias), Jesús Maynar Duplá, pidió autorización oficial para realizar un curso superior de esperanto y el profesor Juan Régulo Pérez lo dirigió con mucho éxito. Él mismo Dr. Régulo fundó en la mencionada ciudad la editorial "Stafeto" ("Estafeta"), cuya edición de más de cien títulos, aproximadamente, desde 1952 hasta 1980, tanta importancia tuvo para todo el Movimiento Esperantista, dentro y fuera de nuestro país.

En este sentido, y para subrayar el persistente talante desfavorable del régimen, relatamos una curiosa anécdota ocurrida en 1953 a nuestro estimado profesor Régulo, reseñada por él mismo en "Boletín" muchos años después, cuando ya la democracia imperaba en España. Sucedió que nuestro compañero Régulo decidió editar ese año "El bautismo del Zar Vladimir". Él mismo comenta:

"En ese momento estaba en su apogeo en nuestro país el franquismo, la versión española del fascismo. Se trataba de un militarismo puro, duro y crudo, en simbiosis con el catolicismo como manera inquisitorial de controlar las conciencias. Envié ejemplares a todas las principales publicaciones para su conocimiento y reseña, entre las cuales se encontraba "Boletín". Algunos días tras la llegada de ese libro a Valencia, recibí una carta firmada por todos los miembros de la directiva de HEF y algunos ex-directivos destacados esperantistas, como Luis Hernández, en la cual todos, unánimemente y con toda seriedad, me pedían destruir y quemar la edición completa, pues podía arruinar y provocar la prohibición absoluta de ulteriores actuaciones esperantistas en España. Todos tenían temor, mucho temor ante ese libro, donde entre otras cosas estaba impreso:

*Los soldados -duros muchachos-
son en el arte de juzgar,
todos sus argumentos,
son balas para matar.*

*El Tribunal militar,
no necesita razonar:
como dios, de nada,
crean la culpabilidad.*

Ante esa petición de destruir toda la edición para evitar males mayores, ¿qué hacer? Se trataba no sólo de una traducción de primer orden, que aparecía como si fuera el original, pero en realidad se trataba principalmente de un acto de solidaridad con el amigo Tomas Pumpr, el traductor checo, entonces degradado hasta la miseria por rechazar adscribirse al Partido Comunista de su país. Medité con gravedad todas las circunstancias y eventuales consecuencias y respondí a HEF diciendo que yo no soy franquista, que no tengo miedo y que tampoco ambiciono promocionarme en el marco de la dictadura. Como añadidura enviaba formalmente mi baja en HEF para que no se pudiera vincular mi nombre a la oficialidad esperantista y, en consecuencia, indicaba a la directiva que no iba a destruir la edición sino a distribuirla y venderla. Muchos años después, un buen amigo que conocía bastante bien las circunstancias del momento, me dijo que actué conforme a las tres "c" que popularmente caracterizan a un hombre de verdad, esto es, con la "cabeza", con el "corazón" y con "cojones"; es decir, con sabiduría, con idealismo y con coraje.

HEF, sin embargo, nunca aceptó formalmente mi renuncia, pues ellos tuvieron que pedirme la destrucción del libro sólo por amor y protección de nuestro ideal, aunque en lo más profundo sentían lo mismo que yo. Por eso, hasta hoy sigo conservando mi número 36 de miembro de HEF".

En reconocimiento de ese coraje, Régulo escribió las líneas anteriores en el 40º aniversario del reconocimiento oficial de HEF ("Boletín" nº 284, ene-feb 1998).

Y anécdotas como esa, muy peligrosas para sus protagonistas, eran frecuentes entonces entre nosotros. He aquí una más: Un año, tras ese incidente relatado por Régulo, con ocasión de la organización del Congreso Español de Esperanto que tendría lugar en Zaragoza en el mes de julio de 1954, una delegación de los miembros del Comité Organizador visitamos a las primeras autoridades para solicitar, al menos de forma protocolaria, autorización y ayuda. El resultado fue diverso y no siempre agradable. En el caso del Jefe militar regional, el Presidente de la Diputación Provincial, el Alcalde y el Arzobispo, la acogida fue amable; pero la reacción del Gobernador Civil, representante político del régimen de la nación, más que poco favorable se podría calificar de salvaje. De forma descortés y de malas maneras, obligándonos a esperar más de una hora cuando no había nadie en la sala de espera, el Sr. Pardo de Santayana, con aire severo y actitud poco amistosa, y antes de que alguno de nuestra delegación

empezase a hablar, nos acogió con un duro discurso que más o menos vino a decir:

– Yo no quiero saber nada del esperanto o de los esperantistas. En consecuencia, no esperen ayuda alguna por mi parte en ningún caso. Si el Ministro de la Gobernación les permite celebrar el Congreso, lo podrán hacer; por lo demás, olvidenme.

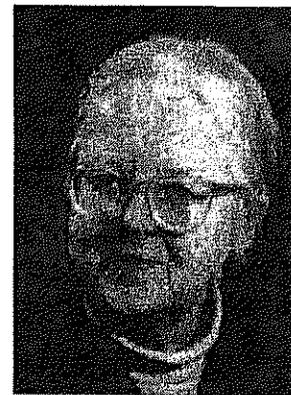
El presidente del Comité Organizador, un veterano abogado con más veneno que miel en sus venas (a pesar de ser esperantista), seguidamente le contestó:

– ¿Eso quizá significa que usted no desea aparecer en el Patronato honorífico del Congreso al lado de las otras primeras autoridades, que han aceptado ya este honor de buen grado?

Con el mismo tono envenenado, respondió:

– Bueno, incluyan mi nombre... pero sólo eso.

Todos los zaragozanos conocían las radicales opiniones políticas de esa autoridad provincial, indeseable como político y como persona, y como tal quería presentarse ante los esperantistas, todavía considerados por él como enemigos del régimen. El único permiso que debía darnos era relativo a la celebración de un Concurso Literario en el marco del Congreso. Retrasó la respuesta hasta el último minuto para impedir una eventual reacción por denegar su realización y, justo un día antes del programado evento, llegó su negativa, con un pretexto sin sentido, porque en ese mismo salón celebrábamos "Frateco" la Junta General Ordinaria, ciertamente con un policía en el estrado...



Marjorie Boulton

Era evidente su intención y mala voluntad, pero el Congreso finalmente se realizó y en él también el Certamen Literario. Tuvimos fortuna en esa ocasión, pues un veterano esperantista, el Dr. D. Miguel Sancho Izquierdo, que era en ese momento Rector de la Universidad de Zaragoza, nos autorizó a realizar el Certamen en un salón de la Universidad, y esa institución tenía un fuero especial para organizar actos en sus aulas sin permiso especial de la autoridad gubernativa.

Así pues, el Congreso y, dentro de él, el Certamen Literario se desarrollaron con brillantez en la Universidad de Zaragoza y ninguna autoridad política logró impedir ningún acto programado.

La introducción de la velada literaria la hizo el compañero Luís Hernández Lahuerta. El primer premio de poesía original fue adjudicado al poema escrito por Marjorie Boulton titulado "Printempo" ("Primavera"). He aquí los hermosos versos premiados:

Los pájaros despiertan con cantos primaverales
 Los pájaros anidan con sus plumas suaves
 y amorosa una simple pareja revolotea.
 Bajo el brillo de la hora y luces diversas,
 la lluvia pinta un arco iris; besos
 del viento acarician la mejilla, y perfumes
 de jacintos refrescan; y los Adonis
 reviven con potencia divina;
 en la hierba el azafrán y los narcisos brillan;
 brilla el blanco esplendor de las magnolias
 en el parque. En todas partes, yema o brote
 empiezan a vivir. ¡Oh, estación irónica!
 Ahora, con amargura, la estación bella
 me envenena, con sarcasmo me incita,
 me atormenta si la espina de una rosa me pincha.
 Mi dolor arde y se acentúa
 entre el verde, azul y oro de la primavera.
 Sentado junto a la ventana, medito:
 he ahí un corderito, un pajarito, una flor;
 vuelve la primavera, pero para mí
 ¡la primavera no regresa a mi corazón!
 ¿Por qué os burláis de mí, gorrioncitos?
 Gorriones, todo pasa; viento invernal
 me desgarran en el frío con un rugido...
 Me quedo en la soledad atormentado;
 el ciclo de estaciones ahora termina
 por eso me siento muy enojado.
 Me parece vivir siempre en otoño
 quizá porque los nórdicos glaciares
 bajan al sur y el sol palidece,
 o mi Cosmos en disperso desorden
 se marchita; con el hielo, vencen los polos;
 quizás, en las orillas de mi vida,
 Las corrientes del Golfo fluyen cálidas,
 hasta parecer que la primavera no aparece
 periodo de oscuridad y de carestía.
 ¿Tengo yo derecho a esperar?
 ¿Espero? Abril con lluvia de besos pronto vendrá
 empapará las hojas ¿símbolo del Cosmos será?
 ¿Volverá a mi corazón la primavera?

Naturalmente, el poema original en Esperanto tenía otros atractivos líricos que ya se suponen.

Otros participantes premiados fueron Paul Thorsen, Amalia Núñez Dubus, Salvador Gumá, Vincenzo Musella, Eusebio Mainar, Luis Hernández, etc.

El Congreso fue, como ya hemos dicho, pese a la mala intención de algunas autoridades, un verdadero éxito. Tuvo importancia además pues fueron unas actividades culturales no dependientes del dictado político del régimen.

Paralelamente a la organización de estos congresos en España, poco a poco y a pesar de la rigurosa prohibición oficial, hubo españoles que viajaron al extranjero para participar de incógnito en congresos de SAT. Como en aquel caso en que dos zaragozanos, José M^a Bolea y Antonio Marco, participaron en el Congreso de SAT que tuvo lugar en Linz en 1955. La estrategia usada para salir del país consistió en "una piadosa peregrinación a Roma". Cuando los peregrinos estaban al otro lado de los Pirineos, ellos dejaban la caravana con algún pretexto y viajaban al Congreso. Después, en un día prefijado, el peregrino regresaba... o sencillamente no volvía y se quedaba en Francia.



W. Fernández Flórez

Portada de "Filosofía de un fantasma"

En 1961 fallecía Luis Hernández Lahuerta, fundador de la Asociación de Obreros Progresistas y organizador del Congreso de SAT en Valencia en 1934. Redactor jefe de "Popola Fronto" y de "Boletín" y una de las personas más idealistas y comprometidas de nuestro Movimiento. Dominaba el idioma y se expresaba con maestría y elegancia. Brillante traductor de "El curioso impertinente" de Cervantes, "Filosofía de un fantasma" de Wenceslao Fernández Flórez y "Charlas, poemas varios y aforismos" de Santiago Ramón y Cajal. Comenzó a traducir la obra maestra de Cervantes "Don Quijote de la Mancha" cuando la muerte le sorprendió y puso fin a su proyecto. Orador con inspiración privilegiada y escritor dotado de un exquisito talento lírico, siempre luchó por la justicia social y exaltó la belleza.

Batalló incansablemente por esos ideales, e incluso encarcelado y condenado a muerte, jamás renegó de su talento y fervor idealista.

En 1975 muere el dictador Franco, y pese a la obstinación de sus seguidores, el cambio de régimen se mostraba inevitable, pues ninguna institución del caduco Estado parecía útil para solucionar los nuevos problemas de entonces: prolongadas huelgas bajo la dirección de sindicatos en la clandestinidad y agitación estudiantil, devaluación de la moneda española, inflación galopante (30 %), profunda crisis industrial, ley de partidos políticos y otros muchos problemas sin resolver ahogaban al Estado y exigían la rápida instauración de una democracia con parlamento liberal, un gobierno democrático tras las correspondientes elecciones y partidos políticos e instituciones modernas para superar tantos problemas políticos y económicos.

Pero la situación no progresaba fácilmente y acontecimientos violentos frenaban el sendero a la democracia: en 1977, ultraderechistas nostálgicos del crimen y del anterior régimen, asaltaban un despacho de abogados laboristas y asesinaban a muchos de ellos... Un poco después, un grupo de militares, sector acostumbrado a intervenir en la política nacional, organizó un golpe de Estado (una vez más) para conquistar el poder: el 23 de febrero de 1981, militares bajo el mando de algún general y del teniente coronel Tejero se rebelaron a nivel nacional, invadían el Parlamento (símbolo de la soberanía nacional) e intentaban reinstaurar una nueva dictadura. El golpe fracasó y el fantasma de los militares (quienes tras el golpe quedaron desprestigiados), siempre amenazando la independencia y libertades del pueblo español, desapareció (previsiblemente) para siempre...

Mientras tanto, el movimiento esperantista español continuaba muy activo bajo el impulso de la neutral Federación Española de Esperanto. Iniciar un movimiento específicamente de trabajadores esperantistas no era fácil pues los miembros de SAT no abundaban en nuestro país, y los existentes, habiendo luchado junto con otros esperantistas en los largos años de la dictadura, no sentían esa necesidad. Sin embargo, en el seno de nuestro colectivo de trabajadores, se pensó fundar una sección en España con suficiente garantía de permanencia, y principalmente pensando en organizar un congreso de SAT en España. Los miembros de SAT de Zaragoza reflexionaron en ese tiempo sobre cómo lograrlo.

XLIV.- La fundación de una sección de SAT en España

En paralelo al objetivo antes indicado del colectivo español de SAT, también sus dirigentes con sede en París pensaban algo parecido y, sin reflexionar demasiado (sin duda, con buena intención), iniciaron un camino equivocado: pensaron crear esa Sección sobre la base lingüista, sin tener en cuenta que esa era una aspiración nacionalista, cuya ideología distaba a años luz de la pragmática mantenida por SAT y sus miembros. El error era doble, porque establecía una separación de SAT-miembros entre catalanes y no-catalanes, y además separaba también a los catalanistas de los no-catalanistas de la misma Cataluña. Los dirigentes de SAT enviaron un representante a la reunión que tuvo lugar en Tortosa en octubre de 1978, donde se nombró un Comité directivo.

Para quienes conocen bien el movimiento nacionalista catalán de Esperanto desde su fundación, justo tras el Congreso internacional ("UK") que tuvo lugar en Barcelona en 1909, no existía la menor duda de que esa fundación sólo sería un parto monstruoso, pues las diferencias entre ambos sectores de catalanes era grande, y la de los nacionalistas fanáticos en relación con amplios sectores de SAT, abismal. Así pues, fácilmente se podía deducir que el resultado de esa organización sería no sólo insatisfactorio sino catastrófico, y sin tener que esperar demasiado la sociedad creada se rompió antes incluso de empezar a funcionar.

En cuanto los miembros de SAT de Zaragoza tuvimos conocimiento de la fundación de esa asociación (como fieles veteranos de SAT deberíamos al menos haber sido consultados), el compañero Antonio Marco dirigió una carta al Comité Central de SAT indicando a nuestros compañeros de París nuestra opinión sobre el tema. Otro error más: nunca la Directiva de París llegó a dar una contestación ni buena ni mala.

En ese escrito se les explicaba el porqué era ese un camino equivocado, y no solamente porque dividía a los miembros de SAT, sino también porque daba la espalda al ideario anacional, todavía más, porque ese problema podía también surgir en otros países europeos y crear una auténtica dispersión de las actuales y futuras LEA, principalmente en Europa central y oriental. En ello insistió el compañero Marco publicando en "Sennaciulo" artículos relativos al tema, pero todo fue inútil, el hermetismo de los dirigentes de París continuó sin dar respuesta. En realidad una posición evidentemente antidemocrática, impensable en SAT.

En París, dentro de SAT, había muchos compañeros españoles exiliados hasta entonces, quienes desde la llegada de la democracia a nuestro país, anhelaban organizar un congreso de SAT en España. Ese deseo era también el del colectivo de SAT que vivía en nuestro territorio pero para organizarlo se necesitaba fundar una asociación que se responsabilizara de esa tarea. Por eso,

algunos años después del fracaso con los nacionalistas catalanes, y considerando que el territorio español con mayor número de miembros de SAT era Cataluña, se pidió a ellos fundar una sección pero sin la participación de los nacionalistas, o sea olvidando la idea del sistema que tenía por base la de lingüística. Eso tuvo lugar en 1985 y en la comisión promotora figuraban fieles compañeros como R. Manau, G. Moya, Vicente Hernández Llusera y otros que emprendieron la labor con el leal apoyo y colaboración de los zaragozanos de SAT.

El nombre de la futura sección de SAT que se registraría oficialmente sería: "Asociación Cultural de Trabajadores Esperantistas", con ámbito territorial en toda España. Pero los Estatutos presentados por el compañero Moya ante la autoridad autonómica catalana no eran totalmente acordes con la nueva legislación de la Generalitat de Cataluña, ni había la posibilidad de subvenciones si para la organización del proyectado Congreso se necesitaban. Ante esta situación no quedaba otra salida que oficializar la asociación en Madrid, lo que evidentemente retardaría todavía más la realización del Congreso. Para intentar solucionar estos problemas se reunió el citado



Giordano Moya

Comité compuesto solo de catalanes en la sede de los Esperantistas Ferroviarios de la Estación de Sants de Barcelona, en la que se llegó al siguiente acuerdo:

- a) Preparar unos nuevos Estatutos para la asociación, con ámbito, provisionalmente, sólo en el territorio catalán.
- b) El nombre de la asociación sería: "Associació Cultural Esperantista" ("KAE", en esperanto), con sede en Sabadell.
- c) La nueva asociación propondría en el congreso de SAT de Amersfoort (Holanda) organizar un congreso de SAT en Sant Cugat del Vallés (Barcelona) en julio o agosto de 1986 y un pre-congreso en Ordesa organizado por los zaragozanos de SAT.

Y, en efecto, el compañero Juan Solé Pujol participó en el Congreso de SAT de ese año en Holanda como delegado de KAE y propuso, siendo aceptado por unanimidad, realizar el próximo congreso en España, en Sant Cugat del Vallés, y el pre-congreso en el valle de Ordesa, lugar de una belleza sin igual (según carta de G. Moya de 3 de julio de 1985)

XLV.- El pre-congreso de SAT en Ordesa

En 1986, como estaba previsto, tuvo lugar a fines de julio el pre-congreso en Ordesa y a comienzos de agosto el 59º Congreso de SAT en Sant Cugat. ¿Qué ocurrió para que la participación fuera tan baja? Se comentó que muchos fieles miembros de SAT no vinieron a Ordesa por el calor. Pero esa afirmación no se sostenía: en esas fechas veraniegas en las que millones de turistas que sin duda no se asustan del calor vienen a España... Además, Ordesa, donde se hizo el pre-congreso es un lugar privilegiado, en el corazón mismo de los Pirineos, donde nunca hace demasiado calor, y sin embargo...

El narrador de esta historia fue el organizador mismo del pre-congreso. Por eso, para evitar lo que se podría considerar inmodesta alabanza, pedí a uno de los compañeros participantes, reseñar la correspondiente crónica. El compañero francés Paul Signoret lo ha hecho de forma brillante, como se puede comprobar leyendo la siguiente crónica:

"Del 26 de julio al 1 de agosto, el pre-congreso de SAT tuvo lugar en el "Valle de Ordesa", para ser precisos, junto al pueblo de Torla, en el último punto habitado del valle, frente a las montañas de los altos Pirineos. Allí nos hospedamos en el hotel Ordesa, donde disponíamos, además de un enorme restaurante, donde nos reuníamos para comer y charlar en mesas de cuatro, de una conveniente sala de reuniones, bar, parque con un acogedor jardín e incluso piscina donde cada día se atrevían a nadar algunos valientes.

Los que no quisieron habitación en el hotel estaban en un camping al lado. Un lugar más adecuado para un pre-congreso no se puede imaginar, pues en esos días de fuerte calor allí se respiraba un aire fresco envidiable bajo un cielo siempre azul.

Las excursiones se habían planificado con una inteligente progresión: el primer día, visitamos cascadas del valle, otro día el circo de Soaso, y por último hicimos una excursión más larga por un camino de montaña hasta Cotatuero, donde tuvimos una suerte increíble. Junto a una cascada, sobre una pradera, estaban pastando, muy cerca, ¡un grupo de gamos! Montañas impresionantes, aguas bravas, praderas como suaves alfombras de hierba, todo lo que nos prometió el compañero Antonio Marco Botella (véase artículo en "Sennaciulo", dic. 1985) estaba en su justo lugar. Y habiendo leído su poética introducción, no me desilusioné ante una realidad fascinante: todos nosotros, jóvenes y menos jóvenes, disfrutamos totalmente la excursión según las fuerzas de nuestras piernas.

Bueno, el camino al Parque nacional hizo evocar viejos recuerdos al compañero Valentín Cacho, pues de joven había participado en su construcción, antes de la Guerra Civil Española.

Para buscar placeres variados... y relajar las piernas, una mañana viajamos al antiguo pueblo de Ainsa, fortificado con murallas, donde contemplamos algo así como un salto a través de los siglos a la temprana Edad Media. Otro día, fuimos hasta Huesca, capital del Alto Aragón, donde nos esperaban y acogieron sindicalistas de la central de trabajadores UGT. Nos guiaron a través del casco histórico de la ciudad, desde San Pedro el Viejo con una muralla de claustro románico hasta la antigua Universidad. Por último, nos obsequiaron con un aperitivo en la sede del sindicato donde el Secretario general nos dio la bienvenida y respondió a nuestras preguntas.

Para reflejar fielmente la atmósfera de ese pre-congreso, no es posible olvidar las reuniones tras la siesta, con un orden del día frecuentemente improvisado en las que se trataban los temas más diversos: ¿Cómo hacer propaganda de forma eficaz? ¿Cómo y cuándo te hiciste miembro de SAT?

La serie la inició el compañero Marco Botella. Habló del gran poeta Antonio Machado, que fue uno de los pocos intelectuales que, en 1931, izaron la bandera republicana en el Ayuntamiento de Segovia y permaneció toda su vida fiel a la democracia. Como periodista, luchó con su pluma para defender las libertades contra los fascistas, lo hizo asimismo por la causa legítima de la República, cuya caída no superó... Acuciado por las bombas en la Guerra Civil, huyó hacia el norte de ciudad en ciudad hasta atravesar la frontera franco-española. Tras varios días de exilio, murió en el sur de Francia, en el pueblecito de Collioure.

No sólo tuvimos en Ordesa actividades culturales o turísticas sino también artísticas: Para poner un digno colofón a esa polifacética semana, los organizadores trajeron desde Sabiñánigo a un grupo folklórico que nos obsequió con bailes y cantos típicos de Aragón en una noche de concierto. Mucho tiempo resonará en nuestras memorias la pura voz del joven pastor y el rítmico repiquetear de las castañuelas que acompañaban unas animadas jotas bajo la cúpula celeste de un firmamento estrellado en el norte de Aragón.

¿Podríamos olvidar cuánto debemos al equipo organizador de Zaragoza que tan eficazmente se ocupó de acogernos, atendernos y distraernos? Un especial agradecimiento para la compañera Antonia Lapuerta Palacios, nuestra siempre sonriente y servicial cajera y para el compañero Antonio Marco Botella, cuya sensibilidad poética hizo que se grabase en nuestra memoria la rima de "Ordesa" y "neforgesca" ("inolvidable", en esperanto)."

En efecto, al final de ese inolvidable pre-congreso, ningún participante se sintió desilusionado tras la agradable estancia en ese lugar paradisíaco. Cada uno de ellos, cuando con el paso del tiempo por azar o intencionadamente hojee los documentos del Congreso, respirará mezclado con los recuerdos, el suave perfume de la hermosa Ordesa con el poema que aparece en una de las páginas del libro del Congreso, cuyos versos intentan reflejar una belleza inefable:

Valle de Ordesa

¡Maravilloso hermoso valle!
¡Silenciosas rocas gigantes!
Brillan los verdes del bosque
y los peñascos ocres silentes,
mientras salta en cascada
un bravo riachuelo retozante.

¡Recuerdo con toda claridad
tu encanto, valle eterno,
lleno de brillos y azul,
lleno de rumor etéreo!
Olas de perfume lavanda
nos llega desde lo más alto,
entre filas de boj las esencias
del romero y tomillo mezclados.

¡Cuan hermoso espectáculo es
el Arazas⁴¹ dando saltos!
¡El enorme circo de Soaso⁴²
con gigantes muros de peñascos!
¡Las piruetas sobre el agua
de las vivas truchas retozando
o la altura que roza el cielo
de Monte Perdido⁴³ besándolo!

¡Qué encanto ver las cascadas,
las rocas, los colores, los gamos,
los verdes pinos, robles, y hayas,
todo ese rincón tan mágico!
¡No existe valle más bello,
ni verdes más luminosos,
ni rumor de agua más brava
ni cielos más maravillosos!

⁴¹ Arazas: Riachuelo que nace en el circo de Soaso y baja en cascadas desde "la Cola del caballo" hasta la de "la Gruta". Tras 15 km. desemboca en el río Ara, atravesando primero el valle de Ordesa encajonado entre montañas.

⁴² Monte Perdido: La cumbre más alta de la zona central de los Pirineos: 3.355 m. de altura, verdadero rey que domina el valle de Ordesa.

⁴³ Circo de Soaso: Impresionante lugar de desfiladeros verticales, en forma de círculo, con alturas entre 900 y 1.000 m. a los pies mismo de Góriz, donde comienza el valle de Ordesa.

La belleza de los bosques
la grandeza de las rocas,
el murmullo de riachuelos,
el silencio seductor del monte,
crean un marco tan fascinante,
que solo el sabio Universo
sabe crear el gran milagro
de hacer de un valle un ensueño!

Ordesa, en resumen es:
rocas, árboles y perfumes,
riachuelos, montes, cascadas,
brisas, truchas, pájaros, cantos,
una explosión de colores y de luces!
¡Es un bello valle paradisíaco,
un lugar para todos los disfrutes!

XLVI.- El 59 Congreso de SAT en Sant Cugat del Vallés

Tras ese pre-congreso tuvo lugar del 2 al 9 de agosto de 1986 el 59 Congreso Internacional de SAT en el que participaron casi 200 congresistas de 13 países. Se escogió como lugar de reuniones el Centro Borja, un agradable espacio entre pinos junto a Sant Cugat, a unos 20 km. de Barcelona. Todos los actos del Congreso se desarrollaron dentro de ese gran edificio, donde también se instaló el servicio de venta de libros de la asociación.



Yves Peyraut

La inauguración oficial fue el domingo 3 de agosto y fue presidida por los presidentes de SAT y del Comité Organizador del Congreso, compañeros Peyraut y Manau, con el Alcalde de Sant Cugat del Vallés, el Sr. Oriol Nicolau y otros compañeros.

El Presidente Manau agradeció a las instituciones que habían ayudado económica y moralmente la organización del Congreso, especialmente al Alcalde presente y también a la familia Ternant, que vino de París antes del comienzo del Congreso para ayudar a los organizadores.

Acto seguido, habló el Presidente del Comité Central de SAT quien destacó la importancia de ese año pues era el 50º aniversario del estallido de la revolución española, ya que SAT, por primera vez tras 52 años, podía celebrar de nuevo un Congreso en España. Finalmente señaló que a pesar de anteriores autorizaciones e invitación de la Asociación Polaca de Esperanto, fue rechazado el permiso de que SAT realizase un congreso en Polonia al siguiente año, con ocasión del Centenario del Esperanto y, en consecuencia, la asociación debía decidir un nuevo país donde celebrar el histórico Congreso.

Tras el discurso del Presidente de SAT, el alcalde de Sant Cugat dio la bienvenida en catalán a los congresistas y declaró oficialmente inaugurado el Congreso.

Siguió una pausa musical con el Grupo de Música de Cuerda "Xirinola" e inmediatamente después tomó la palabra el compañero Antonio Marco Botella, quien rememoró el anterior congreso de SAT en Valencia en 1934 y a su organizador, Luís Hernández Lahuerta, y aprovechó la ocasión para dedicar unas palabras como homenaje a los esperantistas que luchando por la libertad y la democracia, habían muerto en el campo de batalla durante la Guerra Civil Española o habían fallecido en el exilio. El compañero Marco invitó al colectivo

de SAT a estudiar la problemática social que como trabajadores debíamos afrontar colectivamente en Europa y en el mundo. Subrayó la necesidad de prestar especial atención a los cambios de la sociedad con los progresos tecnológicos y redefinir los objetivos prefijados en nuestra asociación.

Una larga serie de representantes de Grupos, Secciones y Asociaciones de diversos países saludaron al Congreso, entre ellos las compañeras Ternant y Trini García, los compañeros Eduardo Vivancos y Francisco Zaragoza Ruiz, éste último participante del Congreso de SAT en Valencia en 1934. Por último, el conjunto musical puso fin a la ceremonia de inauguración con la interpretación del himno esperantista "La Espero" ("La Esperanza") que fue cantado al mismo tiempo por los congresistas.

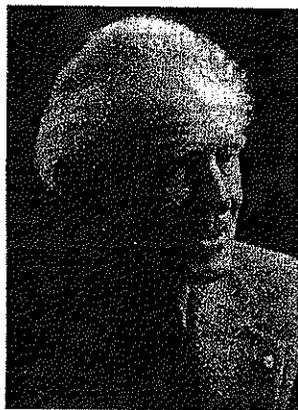
Después del mediodía, se produjo la primera reunión de trabajo, que consistió primeramente en elegir a los presidentes de las distintas reuniones de trabajo, al secretario y la composición de la Comisión de Proposiciones. Acto seguido, se empezó a tratar el informe del Comité central que se debatió punto por punto.

A las 6 de la tarde, tuvo lugar una "Arta Vespero" ("Velada Artística"), una tarde con actividades artísticas. Primeramente, el conjunto "La Jaula Verde" presentó la obra de Santiago Rusiñol "Canto ininterrumpido", traducido al esperanto por R. S. Güel. Siguieron las humoradas de Fredi. Y como culminación, las hermosísimas canciones de Mariona, cuya melodiosa voz encantó al público. Interpretó canciones del "Selecto Cancionero" de diversos países, que los asistentes al teatro aplaudieron con entusiasmo.

El lunes 4 de agosto, a las 10 de la mañana, segunda sesión de trabajo, presidida por el compañero Beijne, que debatió principalmente el Informe financiero que, tras una animada discusión, fue aprobado por unanimidad.

Como en la sesión de trabajo no se trató suficientemente el tema de la redacción de "Sennaciulo" y de "Sennacieca Revuo", se propuso volverlo a tratar de nuevo, y es lo que se hizo de la forma tan amplia como fue necesario. Inmediatamente después, se trataron otros temas: actividades editoriales, TANEF, Servicio Filatélico, Servicio Solidario y Radiofonía.

Tras esa sesión de trabajo tuvieron lugar dos conferencias. Primeramente intervino Richard Schulz sobre el tema "Aspectos científicos del Esperanto". Muy interesante disertación seguida con gran atención por los numerosos congresistas, que aplaudieron calurosamente a nuestro inteligente compañero.



Richard Schulz

Siguió otra conferencia del Presidente de SAT, el compañero Yves Peyraut, sobre "Aspectos sociales de la revolución española y sus repercusiones en el mundo". También este conferenciante fue muy aplaudido.

Tras la comida, se realizó una excursión a Barcelona en autobús, donde se visitó, entre otras cosas, Montjuic, el puerto y el barrio gótico.

El martes 5 de agosto, a las 10 de la mañana, se inició la tercera sesión de trabajo. La presidió Jomo Ipfelkofer y se trataron los temas relativos a la Sección Juvenil y Congresos. En relación a esto último, el Presidente Peyraut informó detalladamente sobre el rechazo de la Asociación Polaca de Esperanto a mantener la propuesta hecha por SAT para celebrar el congreso del año del Centenario del Esperanto en Polonia. Tras examinar otras propuestas, se decidió finalmente celebrar el Congreso en Boulogne-sur-Mer.

Tras la sesión de trabajo, tuvo lugar una conferencia del compañero Eduardo Vivancos sobre "Recuerdos de la revolución española, 50 años después". Dado que él mismo participó personalmente en ese evento, todos le escucharon con emoción y atención y al final fue aplaudido fervorosamente.

Tras él, Antonio Marco Botella intervino con una conferencia que versaba sobre el tema "Poesía, estilo y poetas españoles progresistas", en la que se evocó la poesía y las principales vivencias y acontecimientos de la vida de Antonio Machado, Federico García Lorca y Juan Ramón Jiménez. Aunque todos los poemas recitados eran/son de una calidad insuperable, causaron enorme impresión los versos del último citado de su poema "El viaje definitivo" de su obra inédita "Poemas Agrestes" (1910-1911) del cual solo unos versos del mismo insertamos aquí:

...y yo me iré. Y se quedarán los pájaros cantando
y se quedará mi huerto, con su verde árbol,
y con su pozo blanco.

Todas las tardes, el cielo será azul y plácido;
y tocarán, como esta tarde están tocando,
las campanas del campanario.

Se morirán aquellos que me amaron;
y el pueblo se hará nuevo cada año;
y en el rincón aquel de mi huerto florido y encalado,
mi espíritu errará, nostálgico...

Y yo me iré; y estaré solo, sin hogar, sin árbol
verde, sin pozo blanco,
sin cielo azul y plácido...
Y se quedarán los pájaros cantando.

Aun cuando la traducción al Esperanto le restara al poema un poco de su música deliciosa, sus versos emocionaron a cuantos lo escucharon, que hubieron de aplaudir con verdadero entusiasmo.

En la tarde, se produjeron reuniones de varios Grupos y Secciones. Al final del día, los congresistas disfrutaron de un bonito espectáculo folclórico al aire libre, en la plaza de una antigua iglesia de Sant Cugat del Vallés. Se terminó con el himno de SAT, especialmente adaptado para esa ocasión por nuestro joven compañero Joan Manau.

El miércoles 6 de agosto, a las 10 de la mañana, comenzó la cuarta sesión de trabajo presidida por el compañero Magnani, quien invitó al Congreso a debatir el programa a realizar en el próximo Congreso en Boulogne-sur-Mer de forma, no ya que tenga el deseado éxito, sino también que refleje con claridad los objetivos del Esperanto y los principios de SAT.

Tras esa interesante sesión de trabajo, intervino Giordano Moyá con una conferencia sobre el tema "Paz y guerra". Siguió otra de Adrian Manas sobre "Vida y credo de Lidya Zamenhof, hija del Maestro". Ambas fueron objeto del interés de un numeroso público que las aplaudió calurosamente.

Después del mediodía, los congresistas visitaron el Museo Paleontológico en la ciudad de Sabadell y otro Museo muy interesante sobre la fabricación de tejidos en Terrassa.

El jueves 7 de agosto se dedicó todo el día a excursión. Primero se fue a las montañas y Monasterio de Montserrat. Al mediodía, se continuó el viaje hasta un restaurante en la región del Ordal, donde se almorzó en un ambiente de camaradería. Tras la comida, los congresistas visitaron el interesante "Museo Español de Esperanto" en Sant Pau d' Ordal.

El viernes 8 de agosto fue el último día del Congreso. Por la mañana, tuvo lugar la quinta sesión de trabajo, en la que los congresistas, tras un largo debate, aprobaron la Declaración congresual y la Resolución final. Estos textos fueron los siguientes:

Declaración del 59º Congreso de SAT

El 59º Congreso de la Asociación Anacional Mundial, celebrado del 2 al 8 de agosto de 1986 en Sant Cugat del Vallés (España), con participantes de 13 países, ha aprobado la siguiente declaración:

El Congreso,

Habiendo analizado los diversos aspectos de la Revolución Española, en ocasión de su 50 aniversario, declara su solidaridad con aquellos que continúan la lucha social sobre las bases de ese importante movimiento de trabajadores, interrumpido por las fuerzas contrarrevolucionarias;

Habiendo analizado la situación en Polonia (cuyas consecuencias son, entre otras, la no aceptación de que SAT organice el proyectado Congreso en ese país en 1987), declara su solidaridad con la resistencia de la mayor parte del pueblo polaco contra el proceso de "normalización";

Convoca a nuestros miembros a participar concretamente en el mantenimiento de la lucha por la liberación contra los colonialistas sudafricanos (boicots, manifestaciones...)

Opina que la desobediencia civil contra el servicio militar obligatorio es un digno mecanismo de lucha contra la injusticia social y la guerra.

Celebra el progreso en la aplicación del Esperanto en la ciencia, técnica y enseñanza en los últimos años, e invita a las organizaciones de ámbito internacional a considerar la utilización del Esperanto que será centenario en 1987.

Resolución final

El 59º Congreso de SAT:

- Constatando el rechazo de organizar el Congreso del Centenario en 1987 en Cracovia, ha escogido, entre otras propuestas, la ciudad de Boulogne-sur-Mer para celebrar su 60º Congreso, e invita a los esperantistas a participar en gran número en tal Congreso.*
- Agradece cordialmente a las asociaciones e individuos que han presentado invitaciones para celebrar el Congreso de SAT en 1987.*
- Sugiere a los próximos Comités Organizadores de Congresos de SAT que incluyan apartados especiales para jóvenes y que faciliten la asistencia de parejas jóvenes con niños.*
- Invita a los miembros de SAT a organizarse en grupos a nivel local o regional.*



K. Barkovic

Al mismo tiempo, cuando se debatió la Declaración y la Resolución, el Presidente de SAT Peyraut, el Secretario Barkovic, representantes de KAE y otros veteranos miembros de SAT, se reunieron en una sala aparte para decidir cómo organizar la sección española ("LEA") de SAT.

El objetivo exclusivo de esa reunión y el único punto a tratar por los asistentes consistió en la confirmación de la asociación catalana KEA (fundada provisionalmente para alcanzar una mayor subvención de la Generalitat de Cataluña para el Congreso), y a partir de éste, hacer todo lo posible para crear una sólida LEA para todos los españoles.

La sorpresa de los asistentes a esa reunión fue grande, principalmente de parte de los delegados no catalanes, cuando, contra todo lo que se había prometido, los directivos de la Associació Cultural Esperantista (KAE) informaron que habían decidido continuar su existencia como tal Asociación Cultural Esperantista para Cataluña, y no sólo no consentían en extender el ámbito a toda España sino que se negaban a aceptar que KAE adquiriese el carácter social laborista en la línea de SAT.

Es evidente que nuestros compañeros catalanes tenían pleno derecho a opinar y organizarse en la forma más conveniente a sus intereses y opiniones, pero esa no era la clave del problema, el cual consistía simplemente en dar cumplimiento a la promesa dada a SAT para fundar una sección LEA-Española y organizar el congreso de SAT en España. El motivo de esa actitud, según explicación de los directivos de KAE, era que en ese momento existían en la Asociación muchos miembros que no estaban por la tendencia de SAT y un eventual cambio en ese o en otro sentido significaría la salida de una gran parte de ellos. Tras la explicación, el motivo de esa nueva actitud resultaba todavía más banal pues, si alguno de los actuales miembros se diese de baja por la nueva línea política de KAE, sin duda muchos otros compañeros vendrían de toda España, y quizá en mayor número, y se compensarían la eventuales pérdidas de miembros descontentos...

La discusión fue viva y en ocasiones incluso pasional, pues era ya el segundo intento de fundar una sección LEA en España y, en consecuencia, el segundo fracaso, pero los directivos de KAE no cedían, sólo consintieron en una promesa concreta: "si alguna vez fundáis una sección LEA en España - así dijeron - ¡prometemos solidariamente afiliarnos a ella de forma individual!".



Esperantistas de Callosa en el congreso de SAT celebrado en Sant Cugat

La promesa fue no sólo eso, una promesa, sino también un reto, por eso los delegados españoles de ninguna manera consintieron en dejar la reunión sin dar al proyecto una base firme, y propusieron elegir una comisión para la inmediata fundación de una LEA, cuyo Presidente elegido fue el veterano miembro de SAT y, en otro tiempo delegado mediador, el compañero José M^o Bernabeu. Los otros miembros de la Comisión fueron Antonio Marco Botella, Giordano Moya y Joan Manau Valor. Y sin mayor dilación, se preparó un documento indicando la finalidad de la Comisión, firmada acto seguido por los mencionados compañeros.

XLVII.- La fundación de la Asociación Española de Trabajadores Esperantistas (HALE)

Inmediatamente se comenzó la tarea de redactar los Estatutos de la nueva asociación y se iniciaron los primeros pasos (1987) ante las autoridades nacionales de Madrid. La tarea no era fácil, pues cada documento precisaba de consultas entre los miembros de la Comisión que vivían lejos entre sí. Por fin, habiendo preparado la documentación, se presentó en el Ministerio del Interior que aprobó el nacimiento de la Sección española el 22 de julio de 1987.

El Presidente provisional, el compañero Bernabeu, envió una circular a todos los miembros de SAT invitándolos a inscribirse en la Asociación recientemente fundada e incitando a todos a colaborar en una actuación común. También dirigió una carta y una circular al Comité Central de SAT con sede en París, informando sobre la oficialización de nuestra Asociación de Trabajadores y sobre el comienzo de nuestra actividad.

La primera reunión general de HALE tuvo lugar el 17 de agosto de 1988 en Valencia. En primer lugar, se eligió la nueva directiva formada por los siguientes compañeros:

Presidente: Manuel López Hernández, de Sevilla.

Secretario: Fco. A. Antúnez Romero, de Sevilla.

Tesorero: Tomás Caspe Cereijo, de Sevilla.



Félix Carrasquer en portada de "Kajeroj"

Este grupo de tres iba a guiar y administrar la asociación desde Sevilla. Se fijó una cuota mínima, y se envió una circular especialmente para los sindicatos y una invitación a los españoles miembros de SAT para inscribirse y se acordó publicar una revista como órgano de la Asociación con el título "Kajeroj el la Sudo" ("Cuadernos del Sur"), nombre que respondía al hecho que era el órgano de la LEA más meridional existente en ese momento. Los redactores serían Antonio Marco Botella y Miguel Fernández Martín, de Madrid.

En Diciembre de ese mismo año (1988), aparecía el primer número de "Kajeroj", de periodicidad trimestral, bajo condiciones técnicas bastante precarias, y sin embargo, fue acogida con

especial aceptación y simpatía. Pronto la revista se mejoró en cuanto a calidad técnica y de contenido pero sin perder su modesta condición.

Sobre la oficialización de HALE, no sabemos por qué no tuvo una aceptación más cordial por parte de algunos destacados miembros de SAT: tuvieron que pasar más de siete meses antes de que su fundación fuera anunciada en "Sennaciulo", y los redactores de nuestra revista en pocas ocasiones recibieron respuesta, a pesar de que se había tenido la gentileza de enviarla gratis a muchos de ellos. Parecía que sólo se pagaba nuestros esfuerzos con la indiferencia. Finalmente llegó un reconocimiento, casi general, al trabajo hecho a lo largo de no menos de siete años.

Cada año, la Directiva de HALE se reunía con ocasión de los congresos de HEF de todo el país. Con razón se criticó esta vinculación e incluso en el seno mismo de la propia HALE.

En julio de 1993, en el marco del Congreso Internacional (UK) de Esperanto celebrado en Valencia, se organizó una exposición de Esperanto con el material del Instituto Fritz Hüser de Dortmund (Alemania), consistente en material de trabajadores esperantistas, y expuesto a la entrada del Palacio de Congresos. A pesar de nuestra condición de asociación de trabajadores, nadie nos avisó de ese proyecto y, por ello, no pudimos contribuir en tal actividad ni mucho ni poco, con material o con nuestra ayuda personal. Lamentamos nuestra no presencia.

Con motivo del mencionado evento, el Presidente López, mediante una circular a los miembros de HALE, convocó a Asamblea General que tendría lugar en esa ciudad, pero ni él ni ningún otro miembro de la Directiva se presentó a la reunión. Ante esa ausencia de Directiva, y considerando las frecuentes quejas de muchos miembros de HALE por ese motivo, el expresidente Bernabeu, fundador y primer Presidente de la Asociación, con la ayuda de los redactores de "Kajeroj", asumió la tarea de buscar un comité directivo provisional tras intentar en vano contactar con los directivos existentes en teoría. No sólo no existía de hecho el Presidente, sino tampoco los otros directivos tras la trágica muerte del Tesorero de la Asociación, el compañero Tomás Caspe Cereijo. El comité provisional de HALE elegido hasta la próxima asamblea, constaba de los siguientes compañeros:

Presidente: Martín Bustín Benito, de Alicante.

Vicepresidente: Manuel López Hernández, de Sevilla.

Secretario: Jesús de las Heras Giménez, de Murcia.

Tesorero: Nicolás Gil Carballo, de León.

La asociación continuó funcionando, aunque mostró debilidad desde el punto de vista organizativo, a lo que también contribuyó la dispersión de la directiva. Los redactores mostraron su deseo de ser relevados de la responsabilidad, y tal función fue asumida por el secretario.

En años sucesivos se produjeron protestas por la línea editorial que comenzó a seguir la revista, que incluyó varios artículos de personas cuya ideología no tenía nada que ver con la que había mantenido la organización. Ello llevó a varias bajas de miembros prominentes de la asociación.

La asociación decidió organizar un nuevo Congreso de SAT en España, y se invitó a que el mismo se celebrara en Alicante el año 2002, entre el 1 y el 7 de julio. Participaron más de 150 invitados. Se habían inscrito más de 200, pero no recibieron permiso de entrada los procedentes de África y China, lo cual ocasionó la protesta de los asistentes. La actividad más destacada del Congreso fue la presentación de la nueva versión del Diccionario Completo Ilustrado (Plena Ilustrita Vortaro), el principal diccionario de esperanto, editado por SAT.

En el seno del Congreso se discutió el estado de HALE, y ante la situación de bloqueo de la asociación, un grupo de miembros de SAT y de exmiembros de HALE decidió formar una nueva asociación, que recogiera el espíritu de SAT. El grupo quedó formalmente constituido ese mismo año, con el nombre "Izquierda y Esperanto SAT-en-Hispanio", donde la primera parte del nombre se usaría fundamentalmente para la relación con entidades hispanohablantes, y la segunda en esperanto. En general, la asociación es conocida simplemente como SATeH.

SATeH fue rápidamente reconocida como asociación ligada a SAT (LEA), con ámbito en el Estado Español, pero con voluntad de actuar en todos los ámbitos de habla hispana, para la promoción del esperanto, de SAT y de los intereses de la clase trabajadora.

Antonio Marco Botella,
Zaragoza, mayo de 2.008

BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA

- "Autobiografía" de Julio Mangada (No publicada)
"La España del Siglo XIX", de Manuel Tuñón de Lara
"Anales del Movimiento Esperantista en España", de A. Marco
"El Movimiento Obrero Esperantista antes de la guerra mundial"
G.P. de Bruijn.
"Historia de SAT" (1921-1952)
"Esperanto en perspectiva" de Ulrich Lins
"Españoles de mi tiempo" de Salvador de Madariaga
"La baraktado de IPE" de U. Lins en Serta G. in honorem Juan Régulo
"Historia Ilustrada de Lab-Esp. Mov.", de Noltenius
"La España del siglo XX", de Manuel Tuñón de Lara
"Informa Bulteno" (Colección) 11 Nov. 1937
"Enciclopedia de Esperanto" de I. Sirjaev (1933-1934)
"Frente y Retaguardia de Aragón" de A. Prats (1938)
"Popola Fronto" (Colección 1936-1939)
"La diáspora republicana" de Avel·lí Artis-Gener
"Diario de Djelfa" de Max Aub
"El primer Gobierno Vasco" II volumen, de Iñaki Anasagasti
"La Furia Española" de James Cleugh
"Rikolto" de Juan Régulo Pérez, carta personal de su familia.
"Senŝtatano" (1946) Colección. París.
"Historia del Esperanto" de L. Courtinat

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	2
I.- Orígenes del Movimiento.....	6
II.- Los trabajadores españoles ante el Congreso Universal de Esperanto en Barcelona.....	8
III.- El Movimiento Obrero Esperantista después del Congreso Universal de Barcelona.....	10
IV.- Efectos de la Primera Guerra Mundial.....	13
V.- Resurgimiento del Movimiento Obrero Esperantista Español.....	14
VI.- Decisión importante sobre el Esperanto adoptada por los sindicatos.....	15
VII.- Una mirada al exterior y a la historia del Movimiento Obrero Esperantista - Fundación de SAT.....	16
VIII.- Esperantistas con distinto pensamiento político.....	23
IX.- Nace en Berlín la internacional proletaria esperantista "IPE".....	25
X.- Nuevamente sobre el Movimiento Obrero Esperantista Español.....	26
XI.- Importante progreso del Movimiento Obrero Esperantista en Cataluña.....	33
XII.- Esperanto en el congreso del Partido Socialista Obrero Español.....	35
XIII.- El Movimiento Obrero Esperantista en Madrid.....	37
XIV.- La rebelión de los republicanos de Jaca.....	38
XV.- Triunfo de la República en España.....	41
XVI.- El Movimiento Obrero Esperantista en Islas Canarias.....	47
XVII.- El 14 Congreso de SAT en Valencia.....	48
XVIII.- La actividad del camarada Juan Régulo Pérez en política.....	53
XIX.- Fundación de un polémico partido político.....	54
XX.- La Guerra Civil Española.....	57
XXI.- El Movimiento Obrero Esperantista durante la Guerra Civil.....	62
XXII.- Original organización de producción no-estatal en plena Guerra Civil.....	66
XXIII.- Revistas y periódicos obreros esperantistas.....	68

XXIV.- El Comité de No-Intervención en una sola dirección.....	73
XXV.- La defensa de Madrid.....	75
XXVI.- La ofensiva de las tropas fascistas.....	81
XXVII.- Reproches a la indiferencia de ciertos antifascistas europeos.....	84
XXVIII.- Discordia entre partidos en la familia antifascista.....	87
XXIX.- Tras la rebelión de mayo en Barcelona.....	91
XXX.- El desfavorable declive de la guerra para los republicanos.....	95
XXXI.- Ambiente ilusionante en los jóvenes esperantistas republicanos.....	98
XXXII.- Unión de los esperantistas neutrales en Barcelona.....	102
XXXIII.- Las Brigadas Internacionales de la España Democrática.....	103
XXXIV.- Terrible final de la Guerra Civil.....	107
XXXV.- El exilio de los demócratas españoles.....	109
XXXVI.- Mis conversaciones con el coronel Mangada.....	119
XXXVII.- La vida en los Campos de Concentración de Refugiados Españoles.....	122
XXXVIII.- Liberación de los exiliados españoles de los Campos de Concentración y de Castigo.....	127
XXXIX.- El largo, larguísimo periodo de la posguerra en España.....	130
XL.- Fin de la Segunda Guerra Mundial. Aparece nuestro periódico "Senŝtatano".....	132
XLI.- Españoles en Campos de Exterminio nazis.....	136
XLII.- En territorio español.....	137
XLIII.- El compañero Luis Hernández: talento lírico, hombre idealista.....	139
XLIV.- La fundación de una sección de SAT en España.....	147
XLV.- El pre-congreso de SAT en Ordesa.....	149
XLVI.- El 59 Congreso de SAT en Sant Cugat del Vallés.....	153
XLVII.- La fundación de la Asociación Española de Trabajadores Esperantistas (HALE).....	159
Bibliografía utilizada.....	162

CNT-AIT
F. L. GRANADA 164

